

# **LAS PATATAS Y LAS COSAS LURPEKO ISTORIOAK**



Edita:  
**Fundación Cristina Enea**  
Paseo Duque de Mandas, 66  
20012 Donostia / San Sebastián  
T: 943 45 35 26  
[cristinaenea@donostia.org](mailto:cristinaenea@donostia.org)  
[www.cristinaenea.org](http://www.cristinaenea.org)

Proyecto comisariado por:  
Oier Etxeberria  
Primera edición Diciembre 2012  
Diseño: Xavier Balderas  
ISBN: ??????



Impreso en papel Cyclus Offset 100% reciclado.

# Índice

- 8 *Planta Baja -Agricultura Y Modernidad-  
Seminario.*
- 12 *La Guerra De Las Patatas: De La Papa  
Indígena A La Solanum Tuberosum Ilustrada,  
Pasando Por La Patata.  
Emmánuel Lizcano.*
- 30 *El Modelo Agrobiotecnológico:  
Entre La Promesa De La Seguridad  
Y La Producción De Insostenibilidad.  
Ignacio Mendiola.*
- 40 *Reforma De La Política Agrária Común.  
Andoni García e Isabel Bermejo.*
- 58 *Conocimiento Científico Contra Conocimiento  
Local: El Caso De La Patata Andina.  
Jan Douwe Van Der Ploeg.*
- 76 *Ahí, Donde Van A Ir Las Dos Torres  
De Cristal, Mi Padre Plantaba Patatas.  
Isaías Griñolo, Jon Andoni Goikoetxea,  
Amaia Lainon y Antonio Orihuela.*
- 214 *Las Patatas Y Las Cosas: Lurpeko Istorioak.  
Exposición.  
Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker.*



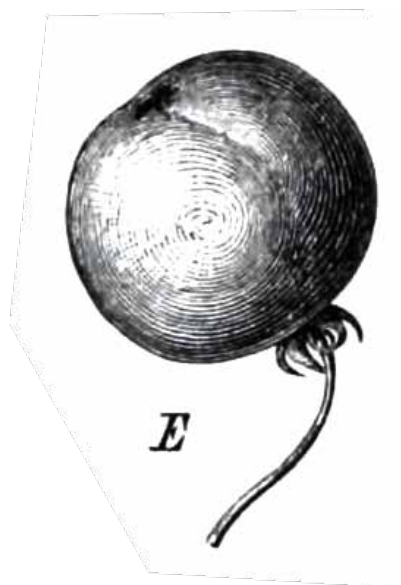
Rachel Carson en el bosque cercano a su casa de Maryland en 1962, el año de publicación de *Primavera Silenciosa*.

Fotografía de Alfred Eisenstaedt/Time & Life Pictures/Getty Image

Esta publicación recoge distintas actividades de la programación llevada a cabo en Fundación Cristina Enea en el verano-otoño de 2011. La idea de dedicar una exposición, y un ciclo de conferencias a la patata "germinó" en un viaje en coche que hicimos algunos miembros del equipo de fundación a tierras alavesas. Meses atrás, tuve la oportunidad de visitar la filmoteca del Ministerio de Agricultura en Madrid, encontrándome un curioso documental del Marqués de Villa-Alcázar sobre el escarabajo de la patata, cuya primera secuencia de imágenes había sido rodada no muy lejos de donde estábamos pasando, en un campo de Alegría-Dulantzi. En aquel viaje hablamos de patatas, y de las historias vinculadas a la historia de este tubérculo. Al final de nuestro trayecto llegamos al Instituto Vasco de Investigación y Desarrollo Agrario Neiker-Tecnalia, en la localidad de Arkaute. Allí, en muy grata compañía, pudimos visitar el banco de germoplasma. Aquellos datos genéticos "congelados" en tubos de ensayo, aquella imagen de investigador en bata blanca mirando por el microscopio, contrastaban y chocaban tanto con las imágenes y las historias que se desprendían de las conversaciones que se habían desarrollado durante el viaje, como con las imágenes del documental del Marqués. De repente la patata como un destello, volvía del pasado para aparecer en un futuro lejano gracias a la criogenia del germoplasma, y quizás al modo de aquellas imágenes que Walter Benjamin evocaba, pensamos que tuvieran la capacidad de iluminar un presente siempre fugaz. Al cabo de unos días buscando más información encontré una noticia que afirmaba que un satélite llamado -de forma un tanto Lacaniana- GOCE (Gravity field and steady-state Ocean Circulation Explorer) había medido el campo gravitatorio del planeta con una precisión nunca antes alcanzada. A partir de esta medición, se determinó que la Tierra, en realidad, sólo es una esfera aparente. Vista con 10.000 veces más de aumento, en realidad parece una patata. Por lo tanto, nos reiteramos en la idea de que, desde las patatas -con un poco de arte- podríamos empezar a hablar de todo aquello que nos incumbe: la tierra, el mas acá y la construcción de la realidad misma.

*Oier Etxeberria*





*Seminario\**

# *Planta Baja Agricultura Y Modernidad*

\* Los textos de esta publicación provienen de la aportación generosa de los participantes en el seminario que se organizó una vez finalizada la exposición bajo el nombre de Planta Baja –agricultura y modernidad-. Nuestra propuesta consistía en invitar a gente de diversos ámbitos como las ciencias sociales, la política agraria, la poesía o la etnobotánica. En cuanto a la exposición hemos querido reproducir lo más extensamente posible las aportaciones hechas tanto por Isaías Griñolo como Åsa Sondjasdotter. También hemos añadido las introducciones tanto a la exposición como al seminario, pensando que pueden contextualizar algunas de las aportaciones y orientar con más precisión al lector interesado.

*"...la persona capaz de hacer crecer dos espigas de trigo en una parcela donde hasta entonces crecía sólo una, será más meritoria para la humanidad que toda la raza de los políticos en conjunto".*

Los Viajes de Gulliver, Jonathan Swift.

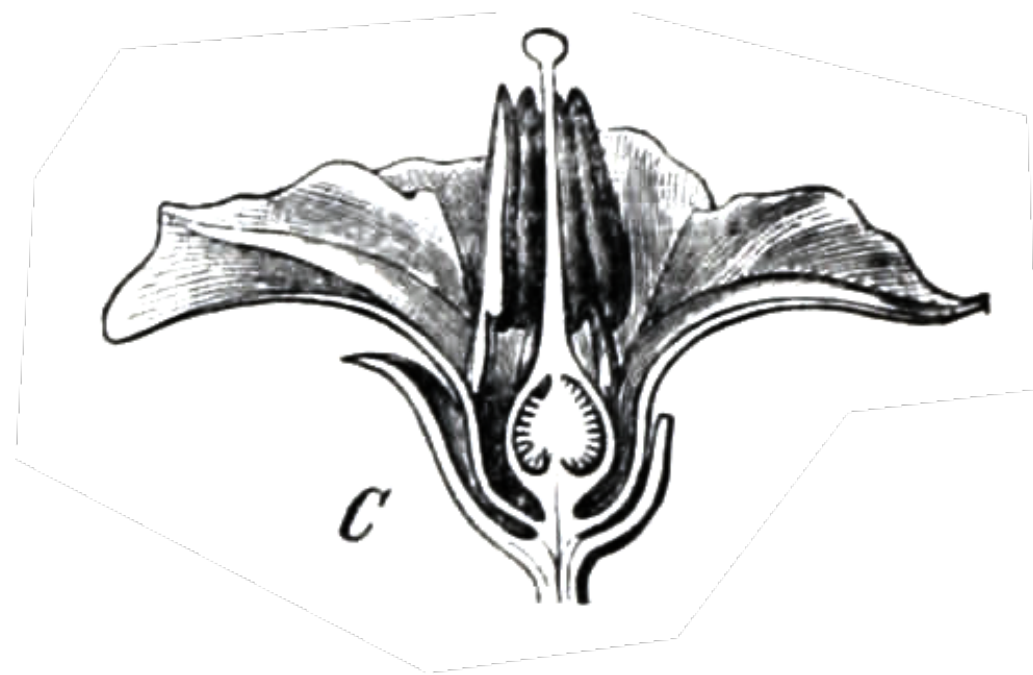
Fue hacia finales del siglo XIX cuando comenzaron a precipitarse los grandes cambios en la agricultura del mundo occidental. Estas innovaciones, que principalmente vinieron de la mano de la maquinaria y los fertilizantes químicos, formarían parte de lo que algunos historiadores han denominado como "segunda revolución industrial" para referirse a los cambios acaecidos en el mundo agrario a partir de 1870.

Estos cambios provocados por el paso de una agricultura tradicional a una agricultura industrializada son múltiples y de muy diverso orden. Es preciso situarlos en el contexto del siglo XX, cuando la agricultura deja de ser la actividad piloto de la vida humana y las culturas singulares. Emmanuel Lizcano nos recuerda que conceptos como ciudadanía o sociedad civil, surgidos en la Francia del XVIII, fueron expresiones usadas para dar la espalda a la nobleza pero también al campesinado, y a cualquier otro modo de vida que pudiera representar una amenaza para los intereses de los habitantes de los burgos o ciudades.

El seminario "Planta Baja – agricultura y modernidad –" mira estos procesos desde el suelo, desde el solar donde se levanta el edificio de la modernidad. La voluntad programática de este edificio de un progreso indefinido se mantiene intacta en la actualidad, sin parecer querer tener en cuenta los efectos de ese modelo. Así, en un contexto de mercado globalizado, en el que la aplicación de la biotecnología a la agricultura es sistemática, resulta difícil conocer las muchas, desconocidas y en ocasiones indeseables maneras en que la agricultura industrializada afecta nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Como afirma Frances Moore Lappé en un artículo para el monográfico que la revista *Archipiélago* dedicó a las políticas del hambre: "Nuestros problemas sociales y medioambientales son demasiado profundos, demasiado complejos y están demasiado interrelacionados para ser resueltos trasladándolos a alguien en las alturas, incluso a alguien a quien hayamos elegido. Las soluciones no pueden emerger en las democracias inertes porque requieren la ingenuidad, la experiencia y el compromiso para actuar que sólo surgen cuando los ciudadanos más cercanos a los problemas tienen voz para proporcionar las respuestas".

Si las soluciones provenientes del mercado se han convertido en la "patata caliente" de la sociedad actual, desde Fundación Cristina Enea, hemos querido tomarle el pulso a ésta y organizar un encuentro dentro de la propuesta expositiva "Lurpeko Istorioak - Las Patatas y las Cosas-". Este seminario aúna voces provenientes de diversos campos y formas de conocimiento y pretende abrir un espacio para el debate y la discusión.



*La Guerra De Las  
Patatas: De La Papa  
Indígena A La Solanum  
Tuberosum Ilustrada,  
Pasando Por La Patata*

*Emmánuel Lizcano*

Hasta en la cosa más vulgar, por humilde y despreciable que parezca, como le pasa a la patata, está entrañado el universo entero, la historia toda: la Historia Nacional que nos han contado y que damos por des-contada, las muchas historias de las gentes muchas, la médula de las mil batallas entre el luminoso conocimiento científico y los soterrados –como la patata misma– saberes y haceres populares, las hambrunas y los deleites del buen comer, las luchas por el control y el disfrute de las palabras y las cosas, los modos en que unos seres vivos, más o menos humanos, nos relacionamos con otros, más o menos patatas.

Tan patas arriba lo pone todo la patata que ni ella misma sale ilesa de su escrutinio. Tan contradictoria y mezclada de intereses e ideologías es la información sobre ella, que no hay otro modo de integrarla si no es suponiendo que se nos está hablando de cosas distintas, que no es una y la misma cosa de la que se habla, es decir, que no existe tal cosa como la que, ingenuamente, hasta ahora veníamos llamando 'patata'. Si no, ¿cómo entender que la patata sea sagrada y, a la vez, alimento sólo para puercos? ¿Cómo pudo, un mismo objeto, envenenar o enfermar de lepra a los franceses, ser el alimento básico de los pueblos andinos, y llegar a constituir hoy –tras el maíz, el arroz y el trigo– el cuarto alimento del planeta? ¿Cómo pudo «el gran Parmentier» introducirla en Europa a finales del s. XVIII y, sin embargo, venirse comiendo en España desde el s. XVI? ¿Cómo pudo caracterizarse para los científicos y nobles europeos por sus lindas flores y curiosos frutillos y, en torno al mismo tiempo, definirse por la Real Academia Española como «ciertas raíces que se crían bajo tierra, sin hojas y sin tallo»? Tal disparidad de juicios no puede explicarse sólo por ignorancia o errores de apreciación. Más razonable parece admitir que unos y otros no hablan de lo mismo, no ven lo mismo, no comen lo mismo, no imaginan lo mismo, cuando de lo que hablan, ven, comen o imaginan es una patata. Bajo el mismo nombre de 'patata' se cobijan, como bajo tantos otros nombres, cosas diferentes, cosas constituidas, cada una, por materias, imágenes, significados, valores, cosmovisiones y funciones distintas. Trataremos aquí de poner un poco de orden en este patatal, atendiendo principalmente a las maneras en que se habla de las patatas, a las creencias que les dan forma y materia, y a los pulsos de poder que se juegan en torno suyo.

Para ello, parece plausible conjeturar que existen, al menos, tres patatas bien distintas, a las que nombraremos con los términos respectivos más característicos:

La *papa* americana, especialmente la andina, se situaría en la *planta baja* de nuestro edificio conceptual. Su historia es también subterránea, como la papa misma: no sabe de registros escritos ni de nombres propios. Es un producto popular, elemento básico de la alimentación de muchos, obtenido y diversificado por saberes locales, transmitidos y reelaborados oralmente a través de una proliferación de mitos y rituales en los que la conversación y el intercambio de variedades son prácticas decisivas para su producción, conservación y diversificación.

La *Solanum tuberosum*, nombre que acabó recibiendo del botánico Linneo, estaría en la *planta alta*. Típicamente moderna, no se habría comido hasta hace un par de siglos. Durante la mayor parte de su vida ha circulado exclusivamente entre hombres de ciencia, altos dignatarios eclesiásticos y miembros de la nobleza europea. Su historia es nítida y ejemplar, protagonizada por nombres propios y bien documentada en escritos precisos y en preciosas láminas iluminadas. De la mano de las capas sociales *altas*, acabará descendiendo a las plantas inferiores como logro científico y donación altruista para aliviar las hambrunas. La guerra que aún hoy se mantiene entre la *Solanum tuberosum* y la *papa* simboliza ejemplarmente buena parte de los conflictos actuales entre distintas formas de poder y entre distintas formas de saber.

La *patata*, en fin, ocupa las *plantas intermedias*. Su historia, funciones, significado, los modos de obtenerla y comerla (o no comerla) son híbridos, mestizos, como su nombre mismo, que es fusión de 'batata' y de 'papa'. Característica de la península ibérica, aunque también en Irlanda se hace pronto un alimento básico, comparte con la papa su condición popular, el servir de alimento a gentes y animales. Pero también es moderna: participa del desprecio de los cultos y los adinerados, carece de las tradiciones de cultivo y de consumo que acompañan a la papa, pero carece también de la admiración curiosa que acapara la *Solanum tuberosum*. Como la papa, la patata tampoco tiene historia, el saber sobre ella circula oralmente, impregnado de rumores y leyendas; pero, a diferencia de la papa, los creadores de la *Solanum tuberosum* sí le han fabricado una historia: esa historia oficial de la patata que pulula no sólo por internet.

Asumiendo el juego de palabras que nos propuso Oier Etxeberria, editor de este volumen y organizador del ciclo *Las patatas y las cosas* organizado por Fundación Cristina Enea, podemos referirnos a estos tres objetos como tres plantas. Tres plantas/vegetales, tres plantas/pisos de un edificio: la *papa* o planta baja, la *Solanum tuberosum* o planta alta y la *patata* o entresuelo.

Figura 1.



Planta Baja: Historia(s) De La(s) Papa(s)

Con la papa, todo prolifera, hasta el nombre. Las historias científicas, tan atentas al número, llegan a hablar hasta de 5.500 variedades (Fig. 1) de papas americanas, de casi todos los tamaños, colores, formas, texturas y propiedades imaginables<sup>1</sup>. Tal proliferación obedece a una minuciosa observación, selección y experimentación desde, al menos, los ocho mil años que allí vienen cultivándose<sup>2</sup>. Y, al igual que no hay papa sino papas, tampoco de ella hay Historia sino historias. Los de abajo, ya se sabe, no tienen historia: la historia se la escriben... desde arriba. Las fuentes en las que hubiera sido posible basar una Historia se han visto tan despreciadas como las papas mismas. Cuando el historiador, como es el caso de Eloy Terrón (cuya historia de la difusión de los cultivos americanos es sin embargo de las mejor documentadas), tropieza con el documento de un clérigo que, al poco de llegar los españoles al Perú, describe la celebración de una fiesta ritual indígena en honor de la papa, no duda en decidir olímpicamente que «como el contenido del documento no atañe al conocimiento de la patata no se transcribe aquí, pues se trata más bien de un acto religioso» (Terrón, 1992:101). Pero ocurre que, sin las tradiciones indígenas, injertadas en la religión, no hay modo de conocer la papa. Sin los mitos y rituales de la religiosidad andina no puede entenderse, por ejemplo, la dinámica de selección y cultivo de sus muy distintas variedades. Sin aquellos primeros y ejemplares antropólogos que fueron los miles de clérigos y frailecillos católicos que aprendieron las lenguas indígenas y conversaron con sus hablantes, no tendríamos apenas noticia de lo poco que sobre sus papas sabemos. Y, sin la fascinación religiosa que ejercían entre los incas, tampoco puede entenderse la fascinación, no menos religiosa, con que sus descendientes actuales recibieron como un don la *Solanum tuberosum* fabricada en los laboratorios científicos, que ha desertizado tantos suelos andinos en nombre de la ayuda al desarrollo.

Cuenta un mito inca que hubo un tiempo en que los hombres de las tierras bajas, cultivadores de quinua, invadieron a los de las sierras altas y, para hacerlos morir de hambre, les robaban las cosechas. A punto de perecer, los serranos clamaron al cielo y éste les dejó caer unas semillas redondas y carnosas. Sus enemigos no se preocuparon pues, cuando estas semillas germinaron, se las robaron también y se fueron con una buena cosecha de verduras. Desconsolados, los hombres de las sierras volvieron a dirigirse al cielo y éste les respondió: «Removed la tierra y sacad los frutos que allí quedaron, pues los he escondido para burlar a los hombres malos y enaltecer a los buenos». Así lo hicieron, y las patatas que allí encontraron les reconfortaron y les dieron las fuerzas suficientes para echar a los invasores, que nunca volvieron a molestarles.

Dos elementos destacan en esta historia. Uno es la asociación de la papa, como alimento

1: Otros hablan de solo 400 variedades. Depende de lo que se entienda por variedad, pero las cifras que se manejan dejan ridículo el número de las que se cultivarán en Europa.  
2: Martins Farias, R. «*New Archeological Techniques for the Study of Ancient Root Crops in Peru*», Tesis doctoral, Birmingham University. 1976.

salvador, con los grupos más pobres y sometidos: planta baja. Mediante una inversión metafórica, los de las sierras *altas* están so-metidos, son *los de abajo*. Y son ellos quienes –ahora por semejanza metafórica– aprecian en la planta lo de abajo, los tubérculos soterrados, también so-metidos. De modo simétrico, los de las tierras *bajas*, cuyo alimento básico era la quinua, están *sobre* ellos, y de la planta sólo saben ver lo que *sobre-sale*, lo que salta a la vista, esa mera verdura aparente bajo la que se oculta el auténtico tesoro. La misma simetría de comportamientos podremos observar en esa otra narración que es la historia de la patata europea. También entre los indígenas de Europa, como veremos, las que los sociólogos suelen llamar clases *bajas* serán las que des-cubran el valor nutritivo de las raíces de estas solanáceas, mientras que las clases *altas* se contentarán con admirar y valorar lo que de ellas queda arriba, lo que se muestra a la vista, esa novedad que suponen las hojas y flores que los botánicos plasmarán en sus láminas y con las que se adornará María Antonieta.

El segundo aspecto reseñable del anterior mito atiende al modo de aparición de estos tubérculos en la historia, en las distintas historias. Para las mitologías andinas, quechuas y aymaras, la papa es un don, algo que se recibe graciosamente. Algo, por tanto, que no se fabrica ni se obtiene como resultado de un proyecto prediseñado, sino que aparece ahí, caído literalmente del cielo. Y también, por tanto, algo común, algo de todos. «Voz del pueblo, voz del cielo» canta el flamenco por alegrías<sup>3</sup>. A los indígenas europeos también se les aparecerá repentinamente, caída de ese cielo que son las Américas, pero pronto bifurcará su trayectoria. En la que se llamará patata, la papa continuará ese camino subterráneo, popular; pero en su modalidad *alta*, dominante, la *Solanum tuberosum* se concebirá no como un don, sino como una conquista de la ciencia, conquista cuya mejora (conocida por los ingenieros agrícolas como *patata mejorada*) se convertirá en un proyecto de diseño que, a su vez, el altruismo tecnoburocrático convertirá en un don que los pobres indígenas americanos aceptarán, por segunda vez, como caído del cielo, pero ahora de ese cielo que es la Ciencia (Ploeg, 1990: 162).

Entre las comunidades campesinas quechuas de lo que hoy es el Perú, aún se cuenta hoy este otro mito:

«En tiempos remotos Inkariy había caminado de pueblo en pueblo, así en sus andanzas, en el abra de Punkuranra se había hecho dar hambre. En eso, Inkariy, que tenía mucha sabiduría, y como no tenía fiambre, fabricó bollos de barro y los colocó muy superficialmente bajo la tierra. Entonces, a su mirada no más, brotó con sus frutos el ãtoq sawasiray (la papa silvestre). Desde entonces la k'ita atoq crece en todos los roquedales, incluso hoy mismo, en tiempos de lluvia, florece azul esta papa.

Entonces, ya en tiempos recientes, Taytacha juntó todas las papas del Inkariy, las había

3: Frente al árbol del conocimiento del Génesis judeo-cristiano, cuyos frutos están a la luz, las tradiciones populares suelen asociar metafóricamente el conocimiento con las raíces. Así sería el árbol del conocimiento flamenco: «En la raíz de un olivo / yo escondi toda mi ciencia / y se la vino a encontrar / una gitanilla vieja» (Bulería). Para un estudio de esta joya de nuestra poesía de tradición oral, véase E. Lizcano, «*Metáforas que nos piensan*» Madrid: Traficantes de Sueños. 2006. pp. 104-107.



*clasificado apilándolas por variedades, y las sembró; haciendo caer la lluvia solamente al lugar de la papa sembrada. Después, escogió las muchas variedades de semillas. Si Taytacha no hubiese cultivado, juntando la papa del Inkariy, ¿qué hubiéramos comido?, ¿hubiéramos masticado piedras? Como la papa apareció de la tierra, es por eso que nosotros los hombres que comemos el sawasiray nos convertimos en tierra. Si la papa se hubiera originado del agua, entonces al morir nos hubiéramos convertido también en agua. O si el sawasiray se hubiera originado de la piedra, nos hubiéramos convertido en piedra.»<sup>4</sup>*



Figura 2.

También aquí, en los altos de Challhuahuacho, la papa es un don, algo que ya estaba ahí y que se recibe (de los antepasados, de la tierra). Si Inkariy –o sea, «nadie en particular» o «entre todos»– las inventó, fue Taytacha –también «nadie» o «todos»– quien agrupó y clasificó sus muchas variedades. Todavía hoy cada familia de Fuerabamba, la comunidad de nuestro narrador, cultiva unas 80 variedades diferentes. Por otra parte, la narración resalta el común destino que une al inca con la papa: ambos vienen del barro, y ambos al barro han de volver. Para muchas comunidades andinas la papa sigue siendo su casi único alimento, ya sea como picante que extraen de sus hojas, ya en forma de *chuño* o papa deshidratada tras ser sometida a repetidas heladas e insolaciones (Fig. 2), ya en cualquiera de las mil maneras de cocinarla. Hasta tal punto se identifican el inca y la papa que los arqueólogos han encontrado numerosas vasijas representando auténticos hombres-papa, bien porque, cual ancestrales archimboldos, figuren hombres contruidos por papas, bien porque, inversamente, sean los rostros de personas los

<sup>4</sup>: Narración de Roque Paniura, monolingüe quechua, comunero de Fuerabamba. Para más detalles: <http://tania.blogia.com/2008/091202-el-mito-de-origen-de-la-papa.php>

que luzcan tanto ojos humanos como ojos vegetales: los ojos o yemas de las papas (Fig. 3). Salaman (1991), cuya historia social de la patata sigue siendo hoy el mejor estudio sobre el tema, llega a conjeturar que las habituales mutilaciones faciales tenían por objeto esa fusión mágica con las papas. La papa y el indígena andino son, literalmente, cosas que se hacen entre sí: el hombre hace a la papa que hace al hombre que hace a la papa...



Figura 3.

No sólo los mitos o las representaciones simbólicas expresan este hacerse mutuamente papas y humanos. Los mismos rituales religiosos en los que la comunidad se recrea (en ambos sentidos del término: se divierte y se rehace a sí misma), son también ocasión de recrear la papa. Uno de los elementos de las fiestas rituales es el intercambio de variedades entre los asistentes, cada uno de los cuales vuelve a su lugar de origen (que puede estar a 30 ó 40 km.) con nuevas variedades que ensayará adaptar a las condiciones ambientales específicas de su *chacra* (huerta). «La mayoría de los agricultores mantiene en sus campos y en su chacrita hasta 30 ó 40 cultivares, pudiendo obtener fácilmente hasta cien a través de un intercambio socialmente regulado» (Ploeg, 1990: 148). Así, el ritual, el minucioso conocimiento de las condiciones locales, la memoria de ensayos anteriores y el gusto por la experimentación propio de estas gentes, están en el origen de los miles de variedades de papas andinas, una riqueza que la patata científica no sólo será incapaz de soñar, sino que considerará como un obstáculo a suprimir para conseguir su objetivo: una sola variedad: la patata *ideal*, la *Solanum tuberosum* 'mejorada'.

También será la religión la que, mediante la magia, conjure los riesgos de una experimentación extensiva e incontrolada que pudiera destruir los suelos, extender las plagas o contaminar otras variedades. Frente a los dudosos límites que se supone que una ética abstracta impone a la experimentación científica, para el campesino andino «los sueños (como dicen los agricultores) y los experimentos son posibles precisamente porque la interpretación mágico-

religiosa del mundo reduce el riesgo a proporciones aceptables» (Ploeg, 1990: 153). El tópico del estancamiento que se achaca a las prácticas de estas culturas ancestrales no es así sino un progreso controlado que la comunidad no deja escapar de las manos de quienes lo han de sufrir o disfrutar.

Figura 4.  
En Santo Tomás  
(Chumbivilcas, Cusco), a  
3.660 metros de altura, se  
celebra cada 21 de junio la  
fiesta del santo patrón. Los  
pobladores ofrendan collares  
de papas y habas.



© Javier Silva

Esta encarnación de lo religioso en la entraña misma de la papa andina le hará ir incorporando también las sucesivas mitologías que desembarcarán en el continente. Primero, la mitología católica, cuyas vírgenes y santos se coronarán de papas (Fig. 4), y más tarde la mitología científica del desarrollo, cuya *Solanum tuberosum* 'mejorada', en su viaje a los Andes, tendrá consecuencias catastróficas para los campesinos.

### Planta Alta: La Luminosa Historia De La *Solanum Tuberosum*

La *Solanum tuberosum*, antecedente directa de nuestra patata científica actual, es otra cosa, no es la papa. Apenas tiene en común con ésta sino algunos elementos de su composición genética. Y las muchas batallas que han librado, y siguen librando, la una contra la otra. Si la papa es planta de los de abajo, la *Solanum* lo es de los de arriba (obispos y sumos pontífices, científicos y minorías ilustradas, políticos y vanguardias esclarecidas); si quienes cultivan la primera son gentes sin nombre, gentes del común, quienes manipulan la segunda tienen nombres propios y un lugar propio en los libros de Historia; si una esconde su tesoro abajo, soterrado, la otra lo exhibe a luz, en su tallo y hermosas florecillas (Fig. 5); si la papa, popular, enseña a comer a los de arriba, la *Solanum*, aristocrática, desciende hacia los de abajo, hacia un pueblo reducido a población (o populacho, que no es tan diferente), al que nutre y contribuye filantrópicamente a desarrollar.



Figura 5.

Recién llegada de América al puerto de Sevilla, la popular papa americana se verá sometida a unos tratamientos y viajes que para ella debieron ser bien desconcertantes. Un camino, que recorreremos luego, la convertirá en la que hemos llamado propiamente *patata*. Este recorrido, también apenas conocido, como el de su ancestro andino, es el de un alimento también popular que extiende sus rizomas por Andalucía y Extremadura y, a través de Galicia, llega de polizón a Irlanda, primer país del Viejo Mundo en cultivar y alimentarse básicamente de patatas o *potatoes*. Pero también será Irlanda la que muestre el enorme trecho que separa a la papa de la patata. Allí donde la primera sustentó a millones de bocas durante siglos, la segunda, tras haber aliviado el hambre durante poco más de un siglo, acabó causando entre 1846 y 1848 una hambruna descomunal, en la que murieron alrededor de un millón de irlandeses y otros tantos hubieron de emigrar. La razón es precisamente ésa: la des-comunalidad. Las tradiciones comunales habían sabido construir una variedad tal de papas que las hacían capaces de resistir muy distintas condiciones y agresiones ambientales. Sin embargo, la patata ya no incorporaba esas tradiciones, en sí mismo era un objeto des-comunal, des-comunalizado. Y esta *patata*, aún popular como la papa pero ya moderna (reducida a sólo unas cuantas variedades, individualista en su producción y desritualizada en su difusión y consumo), no pudo resistir el embate del *Phytophthora infestans*, que pudrió hasta la última planta de la isla. Pero dejemos por el momento a la patata.

El otro camino hará de la papa la honorable *Solanum tuberosum*, planta exótica y, desde luego, no apta para el consumo humano, al menos hasta que Parmentier y otras mentes altruistas hijas de las Luces «consiguieran introducirla en Europa» y «contribuir decisivamente» a paliar las grandes hambrunas que diezmaban el continente. Si, como apunta Terrón (Terrón, 1992: 115), «asombra la falta de datos» sobre la vida de la patata en la planta baja de la historia (quién la trajo, cuándo, dónde se empezó a cultivar y a ingerir), este otro viaje de la papa es un recorrido por las alturas, por la planta alta del edificio del Estado, de la Iglesia y de la Ciencia. Su historia es «la Historia de la patata», jalonada de nombres propios y propósitos ilustres (e ilustrados). Poco importa que esa Historia se haya hecho de historias contradictorias entre sí



pues, como es sabido, toda Historia ha de ser *Historia nacional*, y las naciones europeas estaban entonces necesitadas de construirse como tales.

Se cuenta que algunas de las primeras papas llegadas a España fueron enviadas al Papa como curiosidad botánica, junto a otros ejemplares de maíz, tabaco y cacao, también recién traídos. Algunas de estas papas habrían llegado a manos de Felipe de Sivry, gobernador de Mons, quien se las encomendó al botánico francés Charles de l'Ecluse, conocido como Clusius. Una lámina dibujada por éste llegaría, a su vez, en 1590 al conocimiento del naturalista suizo Kaspar Bauhin, que la cultivó en su jardín y la bautizó como *Solanum tuberosum esculentum*. Basándose en la clasificación y nomenclatura botánica de Bauhin, será Linneo quien, para que encajara en su sistema binario abstracto, le extrajo el adjetivo que aún delataba algún rastro de su función gustativa o nutritiva (*esculentum* = suculento) y la catalogó con el nombre definitivo, y ya perfectamente aséptico e insípido (Fig. 6), de *Solanum tuberosum*.



Figura 6.

André Lhote  
Bodegón cubista, 1917  
Óleo sobre lienzo, 55 x 38 cm

Otra Historia nacional, ahora anglosajona, hace llegar las papas a Irlanda en 1565 de la mano del pirata y traficante de esclavos John Hawkins, aunque serían los también piratas, después legitimados con el título de *sir*, Walter Raleigh y Francis Drake<sup>5</sup> quienes merecerán el honor de haber «introducido la patata en Europa», traída desde Virginia. Según esta variante, serían honorables piratas, y no altos clérigos y políticos, los benefactores que las habrían puesto en manos de científicos que, como el botánico John Gerard o el matemático y astrónomo Thomas Harriot, las cultivarían también en sus jardines y herbarios londinenses para su estudio, elabo-

5: Aún puede admirarse en Offenburg una estatua bajo la que figuran las inscripciones: «Sir Francis Drake, que difundió el uso de la patata en Europa» y «Millones de personas que cultivan la tierra bendicen su inmortal memoria». E. Terrón comenta: «¿Qué andaluz, extremeño, o quizá manchego, hubiera sido el digno merecedor de ese homenaje?».

rando con ellas minuciosas y coloridas láminas. Poco importa que buena parte de este recorrido por la planta alta haya sido rigurosamente desmentido (Salaman, Terrón, etc.), pues sus efectos simbólicos y patrióticos pueden verse proliferar por internet e incluso en publicaciones eruditas de una clase intelectual que, como la española, nunca ha dejado de mirarse en los espejos europeos (y ahora también norteamericanos).

Como ya ocurriera con el mito quechua, donde los invasores sólo supieron valorar las hojas y las flores de la planta, también es su parte luminosa la que caracteriza a la *Solanum*. Son sus hojas y flores las que llaman la atención de embajadores y botánicos europeos, como exhibe el *Herball* de John Gerard, cuya edición de 1597 muestra un retrato de su autor (Fig. 7) portando en la mano una planta de patata: el marco oculta las raíces y sus tubérculos, dejando sólo a la vista las hojas y las flores. Frente a estas curiosidades botánicas, el tubérculo se ignora o, en el mejor de los casos, se desprecia. En la *Encyclopédie*, el gran monumento intelectual del Siglo de las Luces, se dice de la patata: «Esta raíz es insípida y harinosa. No puede ser considerada entre los productos alimenticios agradables, pero proporciona nutrición abundante y bastante sana para los hombres que se contentan con ser alimentados. La patata es justamente considerada como flatulenta, pero son aires para los estómagos vigorosos de los campesinos y trabajadores».



Figura 7.

Retrato de John Gerard  
publicado en Herball, 1597.

Pero donde el viaje desde las florecillas hasta sus oscuras raíces soterradas adquiere dimensiones literalmente míticas es en la narración –repetida en mil variantes, como todo mito que se precie– de los épicos trabajos de ese auténtico héroe civilizatorio que fue el farmacéutico Augusto Parmentier (Fig. 8). En ella se condensan todos los símbolos de esa otra mitología, que es la nuestra, donde la lucha de la diosa Razón contra la ignorancia y la superstición populares traen a las gentes el bienestar y el progreso. En estas narraciones, Parmentier, cual moderno Prometeo, asciende hasta el Olimpo de la corte parisina para, mediante ingeniosas argucias, arrancar de los dioses esas patatas que, de sus manos, descenderán como dones con los que nutrir a la gente<sup>6</sup>. En un principio humilde mancebo de botica, Parmentier conocerá la patata en las mazmorras prusianas a las que llevó al ahora oficial farmacéutico su participación en la Guerra de los Siete Años (1756-1763). Obligado a comerlas, pues en buena parte de Europa eran ya alimento habitual de las clases ‘bajas’, quedó prendado de sus virtudes alimenticias, y de vuelta a Francia no descansará hasta lograr difundirla entre una población a la que previamente se había convencido de su insalubridad y peligro (el Parlamento de Besançon, por ejemplo, había llegado a prohibirla en 1630 por ser causante de la lepra).



Figura 8.

Retrato de Augusto Parmentier.

Alarmada ante la hambruna creciente, la alta sociedad francesa ya había empezado a reconsiderar su oposición y denigración de las patatas. Algunos obispos instruyeron a los curas de sus diócesis para que las promocionaran desde los púlpitos y el de Clastres llegó a repartirlas en 1766 entre su clero, amonestándole: «Plantadlas, mostrad a la gente cómo crecen y decidles que son buenas». La Academia de las Ciencias y las Artes de aquel mismo Besançon que antes

6: Para la radical diferencia entre ‘comer’ y ‘ser nutrido’ véase P. Herrera «Del comer al nutrir. La ignorancia ilustrada del comensal moderno» Madrid: Plaza y Valdés. 2010.

las había condenado, convocó un concurso sobre el «Estudio de las sustancias alimenticias que podrían atenuar las calamidades causadas por el hambre». Nuestro farmacéutico ganó el premio con el «Tratado sobre el cultivo y usos de la *pomme de terre*». La notoriedad alcanzada le acabó franqueando el trato con Luis XVI, a quien le obsequió con unos lustrosos ramilletes de *Solanum tuberosum*. Éste, complacido, dicen que alojó uno de ellos en la cinta de su sombrero y ofreció otro a su esposa, María Antonieta, que lo prendió en su corpiño. Ganado así el favor real, Parmentier obtuvo de Su Majestad unos terrenos próximos a París donde las *Solanum* brotaron, ahora sí, como plantas de patata. Para suscitar el interés del populacho por ellas, consiguió así mismo una guardia real para vigilarlas aunque, una vez suscitada su curiosidad, la guardia relajaba su vigilancia por las noches para que los hambrientos parisinos pudieran robarlas y así ir las incorporando a su dieta. La imagen de la *Solanum tuberosum* descendiendo desde el tocado real, donde era ramo de flores, hasta las ávidas bocas de los miserables *sans culottes*, transformada ya en tubérculo comestible, gracias a los trabajos y artimañas del esforzado científico, ofrece uno de los símbolos más rotundos del significado de la modernidad ilustrada.

## Entresuelo: La Patata

La patata, esa papa que desde España se proyectará a Europa y al mundo, es un ser mestizo, híbrido. Es mestizo en su nombre mismo: ‘patata’ es una fusión fonética de ‘papa’ y de ‘batata’, lo que acarreará numerosas confusiones en la interpretación de muchos documentos históricos. Sin embargo, el nombre americano –‘papa’– sigue hoy siendo hoy el usado en Andalucía, Extremadura o las islas Canarias, como también podemos seguir viendo, sin apenas diferencias, la vieja *takla* incaica en algunos caseríos de Euskal Herria, donde, bajo el nombre de *laia* o *laya*, aún se utiliza para extraer las patatas del suelo con la horquilla que remata su mango.

La patata también es híbrida en sus usos, sus funciones y su historia. Como la papa, la patata en España es ante todo alimento; alimento reservado durante siglos, además, sólo a las gentes más humildes (y a los cerdos). En pleno Siglo de las Luces europeo, el Diccionario de la Real Academia la define como «Ciertas raíces que se crían bajo tierra, sin hojas y sin tallo». Lo cual dice tanto de la inopia en que viven nuestros intelectuales patrios, ajenos por completo al devenir de la *Solanum* científica e ilustrada, como de la popularidad alcanzada por la patata en la península entre las gentes del común. Pero si la patata es popular, como lo era la papa en su medio, no deja de ser moderna desde su nacimiento. Llega de fuera, de esa América que cambió la visión del mundo para los europeos, y crece fuera de su contexto ambiental y cultural. De hecho, tras cinco siglos de cultivo y consumo en España, apenas ha tenido tiempo aún para cuajar un número significativo de refranes sobre ella<sup>7</sup>, como se apunta en el *Refranero agrícola español*. Lo que no quita para que, desde su llegada, la gente la

7: El propio nombre francés «manzana de tierra» ilustra a la perfección este descenso de la *solanum* desde las alturas –donde hay, científicos, obispos, reyes... y manzanas– hasta el inframundo soterrado, donde se esconden las patatas.

8: Si no para muchos refranes, la patata hispana sí ha tenido tiempo de engendrar un vocabulario muy específico en los saberes locales campesinos. Así se expresa sobre ella en 1973 un labrador de la Alpujarra: «Antes se sembraban a mancaje, a golpe de cada dos cuartas se echaba una coyuntura. Ahora se van echando las coyunturas en el surco hecho por un arao pequeño. La patata para siembra se parte en tantos cachos como yetas, o yemas, tenga, a cada uno de estos pedazos se les llama coyuntura, que es lo que cría la nueva planta. (...) Una vez sembrada la patata, si llueve hay que rastrearla [romper la costra de tierra] cuando la hierba va respirando [saliendo]. Luego, si el tiempo viene seco, se hace un riego muy ligero, porque si no se clavan [se pierden]. (...) El riego de la patata tiene que ser muy cuidadoso, con su madres y sus mergas...» (P. Navarro, p. 100, las cursivas son mías).

adoptara rápidamente a las condiciones de sus huertos y a sus hábitos culinarios, teniéndola no sólo como alimento, sino como alimento gustoso: «Las papas son mejores que las trufas», escribía Fray Vázquez de Espinosa en su *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* de 1628. Nuestras clases altas no le darán entrada en sus cocinas hasta el s. XIX (todavía en 1808 Mesonero Romanos confiesa no haberlas probado nunca), y no tanto por empuje de la extensión y refinamiento que había alcanzado su consumo entre los de abajo, como por influencia francesa: tras la hazaña de Parmentier, la patata se convirtió en signo de modernidad y los ilustrados patrios –también conocidos como afrancesados– no sólo podían, sino que debían ya comerla.

Pero quien merece el honor de inaugurar esta historia / no-historia de la patata es, sin duda, Garcilaso de la Vega, el Inca. Si es al botánico Kaspar Bahuin a quien la Historia adjudica la primera descripción de la *Solanum*, en 1596, debemos al Inca Garcilaso buena parte de las primeras narraciones descriptivas sobre la patata, que aparece reiteradamente en sus *Comentarios Reales de los incas*, cuya primera parte se publica en 1609.

Nacido en el Cuzco e hijo de la princesa inca Isabel Chimu Ocllo, nieta del Inca Tupac Yupanqui, y de un miembro de la nobleza extremeña, Garcilaso es mestizo, como la patata misma. Ciertamente, hay referencias a la patata muy anteriores a las suyas, como la de Juan de Castellanos en su *Historia del Nuevo Reino de Granada*, que debió escribirse poco después de 1537, o la de Pedro Cieza de León, que en *La crónica del Perú* dice de ella: «se tienen por principal bastimento entre los indios, (...) que es como turmas de tierra, el cual después de cocido queda tan tierno por dentro como castaña cocida, (...) produce esta fruta una hierba ni más menos que la amapola». Pero es la intención de su tratamiento por Garcilaso la que le podría otorgarle esa condición simbólica inaugural en su historia: su objetivo es mostrar los beneficios que pueden extraerse del mestizaje entre hispanos e incas, poniendo en valor los muchos logros alcanzados por estos y lo que así pueden aportar al mejor vivir<sup>9</sup> de los españoles. Entre ellos está la patata, que sería así la papa indígena proyectada al exterior, un híbrido de la papa ancestral y la que reclaman los nuevos tiempos que entonces se estaban abriendo, tanto para los indígenas americanos como para los europeos.

Comparemos ciertas narraciones de nuestros personajes, que bien pueden considerarse descripciones paradigmáticas. En el *Prodromos Theatri Botanici* de Bahuin puede leerse:

*«Esta planta tiene un tallo que puede tener dos o tres codos de altura, alcanzando rara vez la altura de un hombre. (...) La primeras hojas son parecidas a las de la Barbarea, como muestra claramente la figura que ilustra la planta (...). Las otras hojas, las más tardías, son de un verde pálido y surgen de un pedúnculo de un palmo de longitud; se dividen en seis u ocho*

*partes (...). Las flores son elegantes, blancas o moradas en la parte externa y moradas o azules en la interna (...), diez, doce o más en un ramo, algunas cerradas y muy pocas abiertas. (...) De en medio sobresalen los pequeños estambres, rojizos o amarillos, normalmente son cinco (...). Estas flores dan lugar a frutos redondos (...), algunos son tan grandes como nueces, otros como avellanas (...). La raíz es tuberosa, a veces del tamaño de un puño, a veces alargada y otras muy pequeña (...). En la base del tallo hay numerosas raíces fibrosas, alargadas, blancas y muy extendidas (...) En ellas crecen las raíces tuberosos [tubérculos], de modo que cuando se arranca la planta en el invierno hemos contemplado más de cuarenta tubérculos de distintos tamaños (...), que mucha gente desentierra para que no se pudran durante el invierno y almacena en un lugar seco y algo templado, mientras que otros los colocan en un recipiente lleno de tierra seca (...).»*

Un elemental análisis del texto permite destacar: a) la descripción lo es de una planta individual, atómica, extraída de su contexto, tanto ecológico como social; b) la inclinación casi obsesiva por el número, ya se trate de longitudes, tamaños o cantidades; c) el papel secundario, casi marginal, de la atención merecida por los tubérculos, en los que sólo se fija la atención en las últimas líneas; d) la también secundaria, y casi marginal, aparición de la gente en la descripción de la planta; e) el nulo papel culinario jugado explícitamente por esos tubérculos, que 'la gente' se limita a almacenar de unas maneras u otras pero que, en el texto, nunca llega a comer; y f) el original está escrito en latín, lengua en la que ya sólo se expresan clérigos y científicos, incomprensible para el común de las gentes.

Pedro Cieza de León, por el contrario, escribe en castellano vernáculo, y comienza destacando de esta planta el ser «principal bastimento entre los indios», para después asimilarlas a «turmas [criadillas] de tierra» y, una vez sugerida así su condición carnosa, apuntar a su elaboración en la cocina, donde el tubérculo «después de cocido queda tan tierno por dentro como castaña cocida». Es sólo al final de su descripción, y como apéndice curioso, donde se hace referencia a lo que había acaparado la atención del botánico suizo: «produce esta fruta [esa papa ya cocida, y ya semejante a la castaña] una hierba ni más ni menos que la amapola». De haber leído Herr Kaspar el libro de Don Pedro, ¿qué habría sentido al ver llamada 'hierba' a su *Solanum*? ¿Y al ver ese tubérculo, que para él era un mero subproducto de la raíz de su planta, dignificado ahora como 'fruta' y convertido en el generador mismo de la tal hierba?

También para el Inca Garcilaso el contexto, tanto ecológico como social, forma parte esencial de la planta. Y también para él, es su función alimenticia, no el tamaño de sus tallos o el número de sus estambres, su rasgo principal y característico:

*«Otras muchas legumbres se crían debajo de la tierra que los indios siembran y les sirven de mantenimiento, principalmente en las provincias estériles en zara [maíz]. Tiene el primer*

9: El concepto quechua del sumack kawsay, que podríamos traducir por «buen vivir» o «la buena vida», nada tiene que ver con el concepto moderno del «bien estar» o «bienestar», que acuñarán los espíritus ilustrados. Del 'vivir' al mero 'estar' hay todo un mundo, el que existe entre la acción y la pasión, entre un sujeto que hace y un objeto que se deja hacer, entre comer y ser nutrido, entre la autonomía que viene de abajo y la dependencia respecto a arriba.

*lugar la que llaman papa, que les sirve de pan, cómenla cocida y asada, y también la echan en los guisados; pasadla hielo y al sol, para que se conserve, como en otra parte dijimos, se llama chuño»* (op. cit., p. 123)

Nunca es la planta individual el objeto de su atención ni le merece atención ninguna la reducción de sus partes a número, por el contrario, escribe de la patata en términos genéricos y asociada siempre a las labores campesinas colectivas. Es sorprendente en un miembro de la nobleza, y él lo era por partida doble, el minucioso conocimiento que demuestra ya sea de los trabajos de labranza para prepararle el terreno<sup>10</sup>, ya de la sofisticada elaboración del *chuño* (op. cit., p. 74).

Tal vez baste con esta somera presentación para entrever que 'la patata' no es un objeto tan claro y distinto como a primera vista pudiera parecer. Lo que se nos ha enseñado a ver como paradigma de la patata no es, al cabo, sino la *Solanum tuberosum*, uno sólo de los objetos posibles que se albergan bajo un mismo nombre: 'patata'. Un objeto de diseño y de laboratorio, un objeto al que se le ha extirpado todo lo que en sus homónimos populares (las papas y la patata híbrida hispana) habían inyectado las gentes (cultura, saber-hacer campesino) y los entornos ambientales (condiciones fenotípicas). La patata se nos ha mostrado como un campo de batalla en el que se enfrentan dos modos de pensar, de sentir, de comer, de vivir. Hasta el punto de que la patata misma resulta partida, repartida: la patata ha resultado no ser una, sino dos. Acaso tres. Una, la patata ideal, científica, abstracta, curiosidad botánica o mero recipiente de nutrientes: la *Solanum tuberosum*. Otra patata es la originaria, y hay que decirla en plural: las *papas*, indígenas y comunales, están hechas de tradición, trabajo en común y conversación. Y esa posible tercera, hija o nieta de las papas, mestiza de modernidad y saberes-haceres locales, que también se dice en plural: las *patatas* 'de toda la vida'. La relación entre la *Solanum* y las *patatas/papas* resulta así ser un pulso entre la modernidad y las tradiciones, entre la tecnociencia y los saberes situados, entre el poder de los expertos y la autonomía de las gentes.

---

10: «Andan en cuadrillas de siete en siete y de ocho en ocho, más o menos como es la parentela o camarada, apalancando todos juntos a una levantan grandísimos céspedes, increíbles a quien no los haya visto; y es admiración ver que con tan flacos instrumentos hagan obra tan grande, y la hacen con grandísima facilidad sin perder el compás del canto» (op. cit., p. 67).

## Bibliografía

ALMODÓVAR, M. A. «*El hambre en España*» Madrid: Oyeron, 2003.

BLOND, G. y BLOND, G. «*Historia pintoresca de la alimentación*» Barcelona: Luis de Caralt Ed., 1989.

HOYOS SANTOS, N. de «*Refranero agrícola español*» Madrid: Ministerio de Agricultura, 1954.

KAHN, Jr., E.J. «*Granos y raíces*» Barcelona: Bellaterra, 1987.

LÓPEZ LINAGE, J. «*De papa a patata: la difusión española del tubérculo andino*» Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1991.

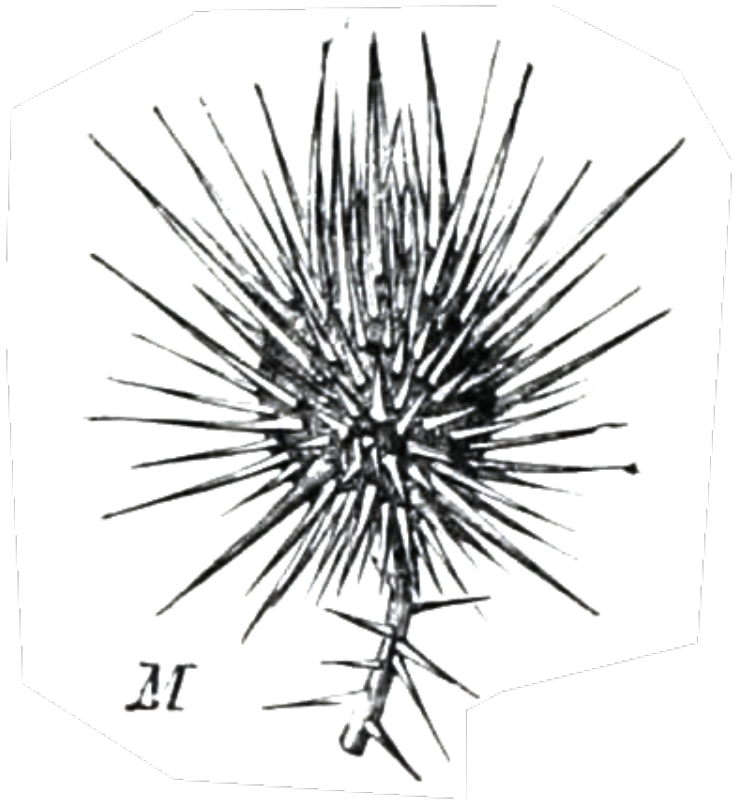
NAVARRO ALCALÁ-ZAMORA, P. «*Tratadillo de agricultura popular*» Barcelona: Ariel, 1981,

PLOEG, J. D. Van Der «Sistemas de conocimiento, metáfora y campo de interacción: el caso del cultivo de la patata en el altiplano peruano» Agricultura y Sociedad, nº 56, pp. 143-165. 1990.

SALAMAN, R. N. «*Historia e influencia social de la patata*» Madrid: Ministerio de Trabajo, 1991.

TERRÓN, E. «*España, encrucijada de culturas alimentarias*, Madrid: Ministerio de Agricultura, 1992.





*El Modelo  
Agrobiotecnológico:  
Entre La Promesa  
De La Seguridad  
Y La Producción  
De Insostenibilidad*

*Ignacio Mendiola*

## De Lo Que Los Transgénicos Nos Hacen A Lo Que Los Transgénicos Hacen

Hay una cierta tendencia a preguntar, cada vez que el tema de los transgénicos aparece en un espacio público, si su ingesta puede provocar efectos nocivos en la salud; pregunta esta que va acompañada de una cierta preocupación por no saber a ciencia cierta dónde están verdaderamente los transgénicos y el modo en que irrumpen en la cadena alimenticia. La incertidumbre se despliega así desde el ámbito médico (¿son malos los transgénicos?) al geográfico (¿dónde están los transgénicos?), a lo que habría que sumarle un cierto recelo ante los supuestos beneficios que habrían de comportarnos (¿por qué necesitamos los transgénicos?) y una inquietud que se suscita al saber que se está transformando aquello que tantas veces se nos ha dicho que constituye uno de los grandes basamentos de la vida, los genes (¿qué consecuencias habrá de deparar la alteración del sustrato de la vida?). Estas preocupaciones aún cuando puedan tener sus propias especificidades tienden a nombrar facetas diversas de un temor multidimensional que se despliega en torno a lo que los transgénicos nos pueden hacer a nosotros. Los transgénicos y nosotros, los consumidores. Una relación de desencuentros que, si atendemos a las encuestas que sobre esta temática se realizan en el ámbito europeo, tienden a expresar un rechazo más o menos contundente.

Pero hay más; de hecho, hay mucho más: todo un mundo que se despliega más allá de las cuestiones que nos atañen como consumidores de productos manipulados genéticamente, al menos si entendemos que la preocupación hacia estos queda mayormente concernida con su potencial efecto pernicioso. Hay todo una producción de naturalezas y sociedades entreveradas que se suscitan con la producción y comercialización de los transgénicos. Y, así, cuando se comienza a transitar por esas producciones, lo que antes adquiriría un lugar predominante ya que nombraba el modo en que los transgénicos podía afectar a nuestro organismo, empieza no tanto a diluirse cuanto a reposicionarse en el conjunto de transformaciones que los transgénicos deparan. No tanto, en consecuencia, lo que los transgénicos nos hacen, cuanto lo que los transgénicos hacen. Ahí, nosotros en tanto que consumidores, tan sólo somos un nodo más de un entramado bastante complejo atravesado por muchos actores. Los transgénicos activan una geografía compleja que pone en conexión espacios y actores diversos; nuestro organismo que ingiere los transgénicos tan sólo es un espacio más del recorrido transgénico y el intento por enfatizar nuestro propio cuerpo quizás no sea sino el reflejo, más o menos disimulado, de un cierto impulso narcisista por mitigar todo lo demás y convertirnos a nosotros mismos en los protagonistas principales de la historia. Pero el protagonista es el transgénico que va y viene, que teje redes, que enhebra lo social, lo ecológico, lo político, lo jurídico, lo económico, lo científico: el transgénico es un enorme dispositivo de producción de mundos y no es necesario que despreciemos esa heterogeneidad para circunscribir nuestra atención en torno al hecho de que sea posible dictaminar de un modo más o menos concluyente si los transgénicos afectan, y en qué grado, a nuestro organismo. Hay que respetar la heterogenei-

dad de las cosas, hay que recorrer su multidimensionalidad para comenzar a atisbar la hondura de lo que tenemos entre manos. La pregunta acerca de si los transgénicos son buenos o malos para la salud es tan necesaria como insuficiente. Si sustraemos a los transgénicos de la hegemonía del discurso de la seguridad con el que se pretende arropar su legitimidad nos encontramos con dimensiones que antes pasaban desapercibidas y que, en principio, parecerían tan ajenas a los transgénicos como son las relaciones de poder y la violencia con la que se han expandido a países del sur. De hecho, en esta sucinta aproximación a los transgénicos intentaré sugerir que los transgénicos activan un dispositivo estructuralmente violento en torno al cual se reproduce lo social y lo natural.

## Tensión Entre Valores Y Prácticas Sociales

Existe una tensión de fondo, reseñada en multitud de ocasiones, por medio de la cual las sociedades occidentales se habrían impregnado de todo un entramado de valores en torno a los cuales habría de consumarse la emancipación de lo humano. Desde el famoso dictamen kantiano en donde se decía que la modernidad es la salida del hombre de su inmadurez culpable, ideas que orbitan alrededor de la democracia, la igualdad, la libertad, el progreso... y el desarrollo, vienen a conformar el sustrato de una forma de concebir lo social que, a pesar de las distintas formas en las que se manifiesta y enuncia, comparte ese ideal de progreso emancipador que habría de definir el núcleo axiológico de la modernidad. Pero hay aquí una tensión evidente entre el decir y el hacer, entre los discursos desde los cuales se reconstruyen sentidos e identidades y las prácticas sociales que, supuestamente, deberían reflejar en su cotidianidad el mencionado progreso emancipador. La alusión foucaultiana a que la propia filosofía podría quedar definida como un ejercicio que desbroza críticamente los regímenes de verdad adquiere aquí una importancia seminal ya que ahí se enuncia la necesidad de una práctica constante desde la que desmentir los relatos que se nos cuentan; deshacer la producción de verdad para ver la mendacidad que la atraviesa, la tensión que se abre entre lo que se promete y lo que se da.

El desarrollo es, posiblemente, la idea que más condensa esa tensión; el ideal que no deja de invocarse, que nunca llega y que permanece como futuro inalcanzable en cuyo nombre se promulgan iniciativas, proyectos y proclamas. Un desarrollo que a menudo exige, en su promesa de cumplimiento, todo un entramado tecnocientífico a cuyo través habrían de consumarse dichas promesas: la tecnociencia, en definitiva, condensa paradigmáticamente ese imaginario de progreso revestida de la racionalidad objetiva que se le presume al quehacer científico. Por ello, si desde ese planteamiento se detectan carencias, problemáticas sociales o ecológicas, insuficiencias que hay que subsanar, no será extraño que aparezca un dispositivo tecnocientífico que se arrogue la capacidad para encontrar una solución al problema.

Este es, muy sucintamente expuesto, el contexto de aparición de un particular dispositivo tecnocientífico que aquí recabará nuestra atención. El escenario, como siempre multidimen-

sional, lo protagoniza la moderna agricultura intensiva: la problemática es la del hambre, la necesidad de aumentar la producción agrícola pero también las consecuencias ecológicas que se asocian a una agricultura intensiva que, por una parte, precisa cada vez más de un mayor uso de insumos agroquímicos y, por otra, debe hacer frente a las plagas, a la resistencia de los insectos ante esos agroquímicos. La solución viene de una novedad tecnológica que se inscribe en un proceso de larga duración conducente a la obtención de la mejora genética de las plantas: el desarrollo de técnicas propias de la biología molecular permite el entrecruzamiento de material genético de diferentes especies o la alteración de los genes de una misma especie dando lugar así a las llamadas plantas transgénicas en donde se condensa, de nuevo, la tensión entre una promesa (las plantas producirán más porque llevan incorporado el herbicida o insecticida –o una combinación de ambas-, disminuyendo, en consecuencia, el uso de agroquímicos que tantos problemas ecológicos ocasiona) y la realidad concreta que acontece cuando la promesa del progreso toca la realidad.

Novedad tecnocientífica que viene embestida de una retórica que asegura su sostenibilidad: la puesta en relación de una dimensión económica (el necesario aumento de la producción agrícola), ecológica (eliminación de problemas ambientales sobre la base de un riguroso control científico) y social (erradicación del hambre y disminución de los efectos nocivos que el uso de agroquímicos tiene en el hábitat y en el cuerpo humano), dibuja un escenario que, a menudo se nos dice, tan sólo puede ser negado desde el miedo a una tecnologización de la naturaleza y desde trasnochados discursos antidesarrollistas. La sostenibilidad ha impregnado desde el inicio la producción y comercialización de las plantas transgénicas a modo de ropaje discursivo que pretendía socavar los temores que la ingesta de un dispositivo tecnológico habría de deparar.

Pero acaso esta alusión a la sostenibilidad no es sino el penúltimo capítulo de un discurso que continua aferrado a la incuestionable idea de desarrollo (mercantilizado) y que en la adjetivación que sugiere, sostenible, tan sólo se busca paliar en la medida de lo posible las resonancias antiecológicas que el desarrollo en no pocas ocasiones ha comportado. De nuevo, lugar de tensión entre lo que se propone y lo que se hace: «El desarrollo duradero obtiene su éxito de la ambigüedad (...) Aparece como una operación de camuflaje; acalla los temores provocados por los efectos del crecimiento económico para impedir su radical puesta en cuestión: lo que se quiere que dure es el desarrollo, no la capacidad del ecosistema o de las sociedades para tolerarlo» (Rist, 2002: 214). El desarrollo sostenible, según se ha criticado desde planteamientos que abogan por el decrecimiento, deviene oximorón, una contradicción en sí misma porque el desarrollo, tal y como se ha concebido y practicado, es ajeno a la lógica que se le presupone a la sostenibilidad (Latouche, 2008; Taibo, 2009). Sucintamente podemos ver cómo el uso de las plantas transgénicas ha operado en una lógica discursiva de sostenibilidad que niega aquello que supuestamente pretende, lo sostenible.

## Alimentos Transgénicos: Entre La Lógica De La Seguridad Y La Lógica De La Sostenibilidad

El vínculo fundamental que sirve de nexo entre la sostenibilidad y las plantas transgénicas es la idea de seguridad, la implantación de todo un procedimiento regulado en la producción de dichas plantas, en su cultivo y comercialización y en la capacidad para detectar con antelación posibles efectos perniciosos en la salud: todo el recorrido del transgénico estaría acompañado de una seguridad que legitima su uso. Sin embargo, esta aseveración, sencilla en apariencia, presenta problemas de diversa índole. Rescatemos al menos dos. En primer lugar, existe una controversia científica que impide dictaminar de forma unívoca que la producción de transgénicos no presenta problemas ecológicos o de salud pública; desde la misma concepción de cómo se ha de entender el funcionamiento del genoma según modelos deterministas o relacionales (Haraway, 1997; Ho, 2001) hasta los posibles efectos en el cuerpo humano, pasando por cómo ha de establecerse el procedimiento a seguir en la articulación de un principio de precaución aplicado a los transgénicos (Levidow y Boschert, 2008), opiniones diversas establecen los lindes de una controversia no cerrada que compone sus propias geografías: si bien la Unión Europea permite el cultivo de maíz transgénico y, recientemente, de una variedad de patata transgénica, países como Francia, Alemania, Irlanda o Austria han establecido un veto para su cultivo sobre la base de informes científicos que socavan una pretendida seguridad incuestionable. La seguridad ya no es, en consecuencia, aquello que se invoca para cancelar de un modo racional la controversia sino que la propia tecnociencia, con sus disputas internas, impide cerrar dicha controversia y la propaga por diferentes caminos.

En segundo lugar, cabe apuntar que la lógica de la seguridad tiende a cancelar un debate en torno a la dimensión político-económica-social de la propia tecnología que se impulsa, como si la certificación de su seguridad viniese a postergar ineludiblemente el debate acerca de su idoneidad: la tecnologización de los problemas acontece así como el envés de un mecanismo de descontextualización de los mismos, cumplimentando en consecuencia una despolitización de la propia tecnología. En este plano de la discusión, lo que nos interesa es el espacio ecológico concreto que producen los transgénicos, no ya si pueden tener un efecto nocivo o no en nuestra salud cuanto la naturaleza que producen. La ecología política (Escobar, 1999) que analiza los modos en los que lo social y lo natural se coproducen mediante relaciones de poder pasa entonces a un primer plano: no tanto lo que los transgénicos nos hacen (en el cuerpo) sino lo que hacen (en el espacio).

Para ello es necesario un breve apunte que clarifica el escenario del cual hablamos: las principales plantas transgénicas son soja, maíz, algodón y colza, siendo el principal país productor EEUU, y observándose en los últimos años una creciente producción, fundamentalmente de soja, en el cono sur, destacando Brasil y Argentina. Si bien decíamos anteriormente que en Europa el único cultivo reseñable ha sido el del maíz (y en pocos países, siendo el más destacado

España), ello no ha sido óbice para que los transgénicos actúen en el marco de su producción y comercialización como un flujo que atraviesa fronteras para encontrarse allí donde se impide su cultivo (la soja se puede importar pero no cultivar). Aunque la producción transgénica no está dedicada al consumo humano nos encontramos una creciente presencia de la soja y el maíz transgénico en la cadena alimentaria debido a su uso profuso como pienso en la alimentación de la producción ganadera intensiva (y en la acuicultura tras la prohibición de pienso de origen animal como consecuencia de la enfermedad de las vacas locas). El modelo de agricultura intensiva que exporta lo que produce para alimentar las granjas industriales es el modelo que tendríamos que tener en mente cuando hablamos de transgénicos; quizás los transgénicos no están en nuestro espacio local pero la globalización de su producción los asemeja a un flujo que está presente, en mayor o menor medida, en lo que comemos y que permanece invisible al consumidor ya que la normativa no exige que los derivados (cárnicos, lácteos...) hagan constar en el etiquetado que en su elaboración hay pienso de origen transgénico.

Habitamos el espacio local pero también, indirectamente, todos aquellos espacios que afectan a nuestro vivir: la geografía transgénica es amplia y sus ramificaciones enlazan lo local y lo global. Por eso, lo que pase en otros lugares es también algo que nos atañe: la sostenibilidad no es algo que pueda circunscribirse a lo local cuanto a (todos) los espacios que están presentes en nuestro vivir; sólo desde una perspectiva difícilmente justificable cabría ser sostenible aquí y no pretender serlo allí donde se produce parte de lo que comemos. Y el escenario que define lo que sucede allí –en los países del sur, que es donde más está creciendo la producción transgénica–, es en sus rasgos más sobresalientes el siguiente: desplazamientos poblacionales para producir en grandes extensiones que antes tenían otros usos locales, desarrollo de resistencias en los insectos lo que ha traído el aumento del uso de agroquímicos con la consiguiente contaminación de acuíferos, pérdida de biodiversidad por la contaminación de especies autóctonas, aparición de malas hierbas cada vez más difíciles de erradicar, deforestación masiva de tierras para extender el uso del espacio agrícola, la mercantilización del comercio de semillas para impedir la reutilización de la misma sobre la base de usos y prácticas locales, lo que viene a desembocar, como consecuencia que aglutina en gran parte a todos los elementos citados, en una pérdida de autonomía por parte de los agricultores que ven como su espacio vital disminuye y su saber queda sustituido por un conocimiento tecnocientífico que se arroga la potencialidad para determinar cuál es la solución idónea que hay que adoptar (Altieri, 2004; Benbrook, 2009; Mellon y Rissler, 2004). Todas estas cuestiones actúan de un modo entrelazado recreando unos hábitats que desestructuran las formas de pensar y hacer en torno a las cuales se articulaba el vivir.

Nuestro vivir, decíamos, acontece en muchos espacios; hay una geografía implícita en nuestros hábitos, en nuestros hábitats y la producción de la alimentación es uno de esos vectores que enhebra geografías diversas sin que a menudo seamos conscientes de lo que hay detrás del producto que ingerimos. La producción de alimentos es también la producción de espacios y, por ello, la seguridad alimentaria es tan sólo un nodo más de un complejo entramado. Hay

que tener en cuenta cómo es esa producción de espacios cuando por ahí pasa el dispositivo agrobiotecnológico, hay que poner de manifiesto el modo en que lo local se ve envuelto en una lógica de disponibilidad que quiebra usos y prácticas locales en cuanto a la forma de trabajar la tierra (heterogeneidad de cultivos) y de producir la semilla (sustentada en una recursividad biológica que juega, en función de las especificidades de cada suelo, con distintas variedades de semillas); la agrobiotecnología homogeneiza el cultivo e introduce una lógica lineal que impide la reutilización de la semilla y así el saber local va desapareciendo al tiempo que lo hace la pérdida de la biodiversidad. Lo que, en definitiva, se presenta como una opción agrícola (frente a la agricultura intensiva-convencional y la ecológica) deviene un flujo que en la producción, recogida y distribución del grano no deja de atravesar fronteras dejando su impronta en las otras opciones agrícolas. La imposición de un porcentaje de transgenia permitido (incluso en el modelo ecológico) ejemplifica esta dificultad por trazar fronteras impermeables que ha traído consigo, por ejemplo, la disminución de producción ecológica cuando ésta se ve rodeada de cultivos transgénicos (caso de la soja y del maíz en EEUU o Canadá, o del maíz en España). En todo este proceso que desestructura espacios locales, que socava otras formas de producción agrícola, encontramos el resuello de una violencia indisimulada que empobrece el suelo (pérdida de nutrientes por el cultivo intensivo con agroquímicos), mercantiliza sus usos y la producción de la semilla y atenta contra el saber (pérdida de conocimiento local).

La supuesta sostenibilidad de los transgénicos, en consecuencia, transita por un doble camino que remite, en primer lugar, a las controversias propias del campo tecnocientífico (susceptibles de ser analizadas desde los estudios sociales de la ciencia y la tecnología) y, por otra, hacia los espacios concretos que produce el modelo agrobiotecnológico (susceptible de ser analizado desde la ecología política). Y ambos caminos comportan evidencias de que la pretendida sostenibilidad, en este caso, no es sino otro episodio de la tensión arriba reseñada entre las promesas del progreso y su postergada realización efectiva. Lo sostenible, cabría concluir, es la desaparición de los transgénicos por otros modelos agrícolas que estén sustentados en lo común, en una agroecología que permita establecer y sustentar redes de producción y consumo ajenas a la mercantilización y financiarización (el acaparamiento de tierras en países del sur o la especulación con los precios de los alimentos) que sufre actualmente la alimentación y que socava en muchos lugares un derecho básico. Lo sostenible, en definitiva, tan sólo puede mantenerse como modelo epistemológico y experiencial cuando se ve sustraído del influjo del desarrollo, pero eso, cabría apostillar, es lo que ya se hacía cuando la mercantilización no impregnaba todo, con lo que la innovación tecnológica no pasa sólo por reinventar, en este caso, nuevos modelos de semillas dentro de un modelo que hereda premisas y discursos de la fallida revolución verde (Kloppenburg, 1988), cuanto por revisitar y dialogar con el hacer y decir local que ha producido y sustentado la agrobiodiversidad.

## Bibliografía

ALTIERI, M. A. «*Biotecnología agrícola: mitos, riesgos ambientales y alternativas*» California: Ped-Clades / Food First, 2004

BENBROOK, Ch. «*Impacts of genetically engineered crops on pesticide use: the first thirteen years*». 2009. Disponible en: [http://www.organic-center.org/reportfiles/13Years20091126\\_FullReport.pdf](http://www.organic-center.org/reportfiles/13Years20091126_FullReport.pdf)

ESCOBAR, A. «*Cultura, ambiente y política en la antropología contemporánea*» Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, 1999.

HARAWAY, D. «*Modest\_Witness@Second\_Millennium. FemaleMan Meets\_Oncomouse*» Londres: Routledge, 1997.

HO, M. W. «*Ingeniería genética: ¿sueño o pesadilla?*» Barcelona: Gedisa, 2001.

KLOPPENBURG, J. «*First the seed: the political economy of plant biotechnology 1492-2000*» Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

LATOUCHE, S. «*La apuesta por el decrecimiento*» Barcelona: Icaria, 2008.

LEVIDOW, L. y BOSCHERT, K. «*Coexistence or contradiction? GM crops versus alternative agricultures in Europe*» En: *Geoforum* n° 39, pp. 174-190. 2008

MELLON, M. y RISSLER, J. «*Gone to the seed. Transgenic contaminants in the traditional seed supply*». 2004. Disponible en <http://www.ucsusa.org>

MENDIOLA, I. «*El jardín biotecnológico. Tecnociencia, transgénicos y biopolítica*» Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006.

RIST, G. «*El desarrollo: historia de una creencia occidental*» Madrid: Catarata, 2002.

TAIBO, C. «*En defensa del decrecimiento*» Madrid: Catarata, 2009.





# *Reforma De La Política Agrária Común*

*Andoni García  
Isabel Bermejo*

Tras varias rondas de reformas, la Política Agrícola Común se enfrenta de nuevo a una profunda revisión. La PAC tocará a su fin en 2013, y el debate sobre su futuro ya está en marcha. Sin embargo, y a pesar de algunos cambios bienvenidos, en las propuestas de la Comisión Europea siguen primando los intereses de la industria agroalimentaria europea, en detrimento de los agricultores, los consumidores y el medio ambiente de la Unión Europea (UE) y del conjunto del planeta.

## Nacimiento Y Primera Etapa De La PAC: Aumento De La Producción

### De La Escasez De La Posguerra A La Sobreproducción

La PAC nació en 1957 con la propia Comunidad Económica Europea (CEE), en un contexto de posguerra, de devastación y de escasez alimentaria y dependencia europea de las importaciones. La producción agrícola primaria desempeñaba todavía un papel importante en las economías de los 6 países fundadores del mercado común (Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Alemania, Francia e Italia), representando un promedio del 11,5% del PIB y del 21,2% del empleo total. En este marco, su implantación y desarrollo obedecieron a una serie de factores:

- Necesidad de abastecer a la población de las ciudades de suficientes alimentos baratos.
- Necesidad de reconversión de la industria armamentista después la 2ª guerra mundial (los resultados de la investigación química de la industria de armamento se aplican a la fabricación de plaguicidas).
- Necesidad de mano de obra -expulsada, literalmente, del campo- para un sector industrial y de servicios en crecimiento.
- Situación de excedentes periódicos en EEUU, donde el modelo agrícola industrial necesitaba mercados donde colocar la soja, el maíz y otros excedentes periódicos.

El artículo 39 del Tratado de la CEE establecía los siguientes objetivos para la PAC:

- a) Incrementar la productividad agrícola, fomentando el progreso técnico, asegurando el desarrollo racional de la producción agrícola, así como el empleo óptimo de los factores de producción, en particular, de la mano de obra;
- b) Garantizar así un nivel de vida equitativo a la población agrícola, en especial, mediante el aumento de la renta individual de los que trabajan en la agricultura;
- c) Estabilizar los mercados;
- d) Garantizar la seguridad de los abastecimientos;
- e) Asegurar al consumidor suministros a precios razonables.

Estos objetivos han permanecido inalterados a lo largo de los años, siendo finalmente integrados en el Tratado de Lisboa de Diciembre 2009.

Desde el momento de su creación se establecieron, asimismo, tres principios fundamentales para regir la PAC:

- Libre comercio intra-comunitario de los productos agrícolas;
- Preferencia comunitaria para los productores de la CEE frente a suministros de terceros países;
- Solidaridad financiera para todos los gastos de la PAC.

En consecuencia, la PAC en sus comienzos estableció una serie de medidas de apoyo a la agricultura, al tiempo que adoptaba políticas fuertemente proteccionistas para la producción alimentaria europea. El objetivo de estas medidas era superar la escasez de alimentos, incrementando la productividad agrícola mediante la «modernización» agrícola y el uso creciente de insumos, al tiempo que se garantizaban unos ingresos estables a los productores.

Los principales mecanismos de ayuda establecidos por la PAC en esta primera etapa fueron:

- Precios garantizados;
- Ayudas a la exportación;
- Protección en fronteras.

Los precios garantizados significaban que la CEE fijaba un precio mínimo (indicativo) para los productos alimentarios más importantes. Caso de que el precio interno de un producto cayese por debajo del precio indicativo, la administración intervenía comprando los excedentes, aumentando así la demanda y estabilizando los precios. Los excedentes retirados del mercado debían ser almacenados, o se exportaban a terceros países. Además de cubrir los costes de almacenamiento, la PAC costeaba también las denominadas «restituciones a la exportación» que compensaban a los exportadores por la venta de productos agrícolas en el mercado mundial, donde los precios eran mucho más bajos que en el europeo. Para proteger a los agricultores de la CEE de la competencia internacional, la Comunidad estableció además un sistema de gravámenes, que complementaba los aranceles<sup>1</sup> y otras medidas restrictivas aplicadas en frontera<sup>2</sup>.

Paralelamente, la CEE se dotó de una política de «estructuras agrarias» que otorgaba ayudas a la modernización de las explotaciones, financiando asimismo programas de ayudas especiales para zonas de montaña y desfavorecidas (en este caso las ayudas habían de ser co-financiadas por los Estados miembros).

En esta primera etapa, la PAC garantizaba los precios al productor incluso en situaciones de exceso de oferta, promoviendo un modelo agrícola industrializado y productivista, cada vez

---

1: Los aranceles son tasas o impuestos que los productos importados han de pagar en la aduana

2: La gran excepción a esta regla la constituyeron las importaciones de soja de EEUU, que se beneficiaron de un acuerdo de cero aranceles a partir de 1960.

más dependiente de insumos químicos y maquinaria, y una producción ganadera disociada de la tierra y alimentada con grandes cantidades de piensos importados. Esta política dio lugar a la producción de «montañas» de excedentes de leche, mantequilla, carne... cuya compra, almacenamiento y exportación a precios subvencionados disparó el presupuesto de la PAC, a la vez que inundaba los mercados mundiales de productos alimentarios (cereales y lácteos fundamentalmente) a precio de *dumping*<sup>3</sup>. En los años 80 el gasto de la PAC alcanzaba ya el 80% del presupuesto de la CEE, mientras que sus exportaciones subvencionadas competían ventajosamente en los mercados internacionales, arrebatando a EEUU y a otros grandes exportadores mundiales sus mercados en el continente africano y en Asia. En efecto, a principios de los 90 Europa se había transformado en el segundo exportador mundial de productos agrícolas (cereales, productos lácteos, cerdo y aves de corral) y el primer importador mundial de piensos.

Los crecientes costes de almacenamiento de excedentes y subvenciones a la exportación llevaron en los años 80 a la adopción de las primeras medidas para frenar los excesos de producción. Se introdujeron para ello cuotas de producción de leche y de azúcar, un límite a los gastos de la PAC, y pagos por el abandono de tierras para aquellos agricultores dispuestos a mantener parte de sus tierras sin cultivar. Sin embargo, estas medidas tuvieron un éxito muy limitado, y siguieron acumulándose excedentes y creciendo los costes de la PAC.

## La PAC Productivista Promueve Un Modelo Agrícola Insostenible

Los incentivos productivistas de la PAC tuvieron también unos costes sociales y ambientales muy importantes, impulsando un modelo de agricultura muy dañino para el medio ambiente y promoviendo una auténtica «reconversión» del campo. La producción agrícola se industrializó, concentrándose en las zonas más fértiles donde era máxima la rentabilidad de las inversiones en maquinaria y en insumos, y expulsando del campo a millares de pequeños productores cuyas explotaciones familiares no podían competir con las grandes producciones industriales. La vinculación de las ayudas a la producción supuso además una gran ventaja competitiva para las explotaciones mayores y más intensivas, que acaparaban el grueso de las subvenciones (el 80% de las ayudas iban a parar a un 20% de los mayores productores). Al mismo tiempo se abandonaban los espacios rurales menos productivos y desaparecían sistemas extensivos y formas tradicionales de agricultura fundamentales para la conservación de la biodiversidad tanto agrícola como silvestre.

La Política Agrícola Comunitaria promovió un sistema agroalimentario industrial y globalizado insostenible, transformando la agricultura en una actividad que consume cantidades cada vez mayores de energía fósil y de agua y que depende de un volumen creciente de agroquímicos y de maquinaria. Un sistema que destruye la diversidad biológica, expulsa a la gente del

---

<sup>3</sup>: dumping, venta a precios inferiores de los costes de producción.

campo y distancia cada vez más a productores y consumidores, transformando los alimentos en una mercancía globalizada.

## Algunas Consecuencias Del Modelo Agrícola Industrial

### Crece La Erosión De La Biodiversidad Agrícola:

Durante el siglo XX han desaparecido el 75% de las variedades utilizadas en la agricultura. De 6.300 razas animales, 1.350 están en peligro de extinción. La causa principal de esta trágica pérdida ha sido la agricultura industrial, que promueve el cultivo de enormes extensiones con variedades comerciales uniformes, sustituyendo a las variedades locales. Esta uniformidad hace que los cultivos sean muy vulnerables a las plagas y enfermedades, provocando grandes pérdidas de cosechas. En 1970 la uniformidad de las variedades de maíz cultivadas en EEUU provocó pérdidas catastróficas, de hasta un 50% de la cosecha.

La variabilidad (es decir, la capacidad de una determinada variedad de resistir la sequía o la inundación, medrar en suelos pobres o ricos, resistir a una plaga o enfermedad, o producir mayores rendimientos o alimentos más sabrosos y nutritivos), permite a los cultivos y animales adaptarse a diferentes ambientes y condiciones, y es fundamental para el futuro de la agricultura y su adaptación al cambio climático.

### Crece La Destrucción De Ecosistemas:

La transformación de millones de hectáreas en monocultivos sometidos a una explotación intensiva ha destruido muchos ecosistemas valiosos y provocado la extinción de numerosas especies.

La aplicación de grandes cantidades de pesticidas y de abonos químicos ha envenenado el medio natural, afectando a la vida silvestre y provocando una espiral de dependencia en este tipo de productos, al desaparecer las especies beneficiosas para la agricultura. Se estima que menos del 0,1% de los plaguicidas utilizados en los cultivos alcanza las plagas, mientras que el resto se dispersa en el entorno, dañando a otras especies.

### Crece La Utilización De Fertilizantes Químicos Y De Plaguicidas:

Desde 1950, el empleo de abonos químicos en el mundo se ha multiplicado por 10, pasando de 14 millones de toneladas en 1954 a 134 millones de toneladas en el año 2000. El empleo de plaguicidas ha aumentado aún más, de un nivel casi insignificante hace 50 años a las más de 4.700 millones de toneladas anuales utilizadas actualmente. En los países empobrecidos alrededor de la mitad de los pesticidas utilizados siguen siendo compuestos organoclorados persistentes (como el DDT), prohibidos en los países industriales por su toxicidad demostrada (¡aunque esté permitido fabricarlos para su exportación!).

#### Crece La Contaminación De Las Aguas Por Agroquímicos:

La actividad humana ha multiplicado por dos el volumen de nitrógeno disponible en los ecosistemas en forma asimilable por los organismos vivos. Sin embargo, la eficiencia con que los cultivos asimilan el nitrógeno es muy pobre: de un 50% aproximadamente. El resto circula por los ecosistemas, provocando grandes problemas de contaminación y alterando su funcionamiento.

Se estima, por ejemplo, que un 25-35% de los abonos nitrogenados utilizados en la agricultura va a parar a acuíferos subterráneos, lagos y mares, contaminando reservorios fundamentales de agua potable y provocando grandes zonas de «aguas muertas» por eutrofización en los lagos y en los océanos. Se estima que las «zonas muertas» costeras abarcan actualmente una superficie de 245.000 Km<sup>2</sup> (equivalente al Reino Unido), y está aumentando a velocidades preocupantes.

Además de los abonos químicos, una fracción importante de los herbicidas y plaguicidas utilizados en la agricultura también va a parar a las aguas subterráneas (que bebemos), así como a cauces fluviales en las proximidades de los campos de cultivo, contaminando las aguas con sustancias que en algunos casos tienen una elevada toxicidad y que afectan a la vida acuática... y en última instancia a las personas.

#### Crece La Peligrosidad De Los Alimentos:

La Organización Mundial de la Salud estima en tres millones el número de personas que padecen envenenamientos agudos por plaguicidas, con cerca de 220.000 muertes anuales de agricultores.

Los residuos de los plaguicidas utilizados en la agricultura intensiva pasan a la cadena alimentaria. Por ejemplo, entre un 80 y un 100% de la población española presenta en sus tejidos concentraciones detectables de DDE, PCB, hexaclorobenceno o lindano, que pueden causar efectos graves en la salud, como cáncer, esterilidad, inmunodeficiencia o disfunciones hormonales.

Por otra parte, las condiciones de hacinamiento de la ganadería industrial favorecen la propagación de bacterias dañinas como *Escherichia coli* y *Salmonella sp.*, que pueden pasar a los alimentos.

Para prevenir epidemias y forzar el engorde, en EEUU y otros países se atiborra al ganado de antibióticos (la UE prohibió totalmente el uso de antibióticos para el engorde de ganado a partir de 2006), una práctica que según la Organización Mundial de la Salud está contribuyendo al desarrollo de cepas resistentes de tuberculosis y otras enfermedades, cada vez más difíciles de tratar. Aunque no pasen a los alimentos, esta práctica supone un grave riesgo sanitario.

#### Crece Las Pérdidas Por Daños A Los Cultivos:

A pesar del uso creciente de plaguicidas, los agricultores tienen unas pérdidas mayores que hace 50 años debido a las plagas.

Las grandes superficies de monocultivo, la falta de rotación, el deterioro de ecosistemas (incluido los suelos) y desaparición de la vida silvestre, la utilización de variedades más vulnerables, y la evolución de resistencia a los plaguicidas han llevado a unas pérdidas de la producción alimentaria mundial estimadas actualmente de 30-48%.

En EEUU, por ejemplo, las pérdidas de cosechas por daños ocasionados por los insectos se multiplicaron por 2 entre 1945 y 1989, a pesar de haberse multiplicado por 10 el volumen y toxicidad de los insecticidas aplicados a los cultivos.

#### Crece La Desertización:

Se estima que la cuarta parte de la superficie agrícola mundial está afectada por procesos de degradación que limitan de forma significativa su productividad, y cerca del 33% de las tierras agrícolas potencialmente productivas están afectadas por procesos de salinización.

El monocultivo, la explotación intensiva, y el uso de fertilizantes químicos han deteriorado la fertilidad de las tierras agrícolas disponibles. La sustitución de materia orgánica por abonos químicos no mantiene la estructura ni la capacidad de retención de agua de los suelos, ni el equilibrio biológico necesario para conservar su productividad. La utilización de fertilizantes químicos genera, asimismo, procesos de salinización de las tierras. La generosa aplicación de herbicidas y plaguicidas asociada a la agricultura industrial afecta también a la vida del suelo, amenazando su fertilidad. La utilización de maquinaria pesada provoca también problemas de compactación y deterioro de los suelos.

#### Crece El Consumo De Agua:

En el último medio siglo la superficie mundial de regadío se ha triplicado, pasando de 90 millones de hectáreas a unos 270 millones en 2000.

El 70% del agua extraída de los ríos, los lagos y los acuíferos de la Tierra se destina a la agricultura, y en muchos países en desarrollo esta cifra asciende al 90%. Esta reducción del volumen de agua a disposición de la Naturaleza ha provocado un grave deterioro de muchos ecosistemas, y amenaza actualmente a más de la mitad de las zonas húmedas de importancia internacional. La extracción de agua para regadío está agotando también las reservas del subsuelo, y ha dañado de forma irreversible humedales como las Tablas de Daimiel.

El número de grandes presas para abastecer de agua a la agricultura intensiva ha aumentado de 5.000 en 1950, a más de 45.000 en la actualidad. La construcción de embalses

ha anegado multitud de valles y expulsado a la población de sus tierras, y amenaza todavía con destruir parajes de enorme valor. El embalse de Itoiz es un ejemplo más de la destrucción asociada al crecimiento de los regadíos para agricultura industrial.

#### **Crece La Utilización De Combustibles Fósiles En La Agricultura Y La Ganadería:**

El balance energético de la agricultura en los países de la OCDE es de aproximadamente 4 kilocalorías consumidas para producir una kilocaloría de alimentos, mientras que la producción de 1 Kg de carne industrial requiere 6 barriles de petróleo.

Tanto para la fabricación de fertilizantes -el insumo con mayor componente energético de la agricultura industrial-, como de maquinaria, etc., se utilizan cantidades importantes de combustibles fósiles. La energía gastada para fabricar los fertilizantes nitrogenados utilizados en la agricultura española en 2006, por ejemplo, equivale a la consumida por 3 millones de coches en el estado español.

#### **Crecen Las «Fábricas De Ganado» Y La Dependencia En Piensos Compuestos Importados:**

La producción mundial de carne se ha multiplicado por cinco desde 1950, y las granjas industriales se han convertido en el método de producción ganadera con mayor crecimiento en todo el mundo. Las explotaciones industriales producen el 74% de los pollos, el 50% de los cerdos, el 43% del vacuno de carne y el 68% de los huevos del total mundial.

La cría intensiva es un uso altamente ineficiente y absurdo de los recursos. Una dieta con un componente muy elevado de carne alimentada con piensos puede requerir de 2 a 4 veces más superficie de tierras que una dieta vegetariana, mientras que producir una caloría de carne en intensivo requiere de 11 a 17 calorías de piensos.

Actualmente, más del 30% de las tierras agrícolas del mundo se dedican a la producción de cereales y de soja para la fabricación de piensos compuestos, y países como Brasil y Argentina destinan gran parte de sus mejores tierras al cultivo de soja destinada a la ganadería industrial, mientras la población local padece hambre. La cantidad de grano destinada a piensos equivale a las necesidades anuales de calorías de más de 3.500 millones de personas.

Por otra parte, según la Organización para la Alimentación y Agricultura (FAO) la ganadería industrial representa una amenaza para los 675 millones de pastores y de campesinos pobres cuyo sustento depende del ganado. Se estima además que la ganadería (principalmente industrial) es responsable del 9% de las emisiones globales de CO<sub>2</sub>, del 35% de las emisiones de metano y del 65% de las emisiones de N<sub>2</sub>O, contribuyendo de forma importante al cambio climático.

Además, las granjas industriales son verdaderas fábricas de animales, en las que el ganado se cría hacinado en naves industriales, alimentado con piensos compuestos y atiborrado de antibióticos y hormonas para forzar su engorde y prevenir epidemias, y sometido a un trato infame.

#### **Crece El Transporte De Alimentos:**

Pese a que se estima que sólo el 15% de la producción mundial de alimentos se comercializa en los mercados mundiales, desde 1960 el valor del comercio internacional de alimentos se ha multiplicado por 3, y su volumen se ha cuadruplicado.

Por otra parte, el creciente control de toda la cadena alimentaria por las grandes corporaciones agroalimentarias y las grandes cadenas de distribución ha llevado a un disparatado transporte de alimentos que dispara la huella ecológica de la agricultura.

El 25% de las mercancías que se transportan por carretera en España son alimentos, que vienen de regiones cada vez más lejanas, en muchos casos desplazando y arruinando a la producción local.

#### **Crece El Desperdicio De Alimentos:**

El desperdicio de comida en el sistema alimentario industrial es mucho mayor: aproximadamente un 30% debido a las distancias, el tiempo, el almacenamiento y otras prácticas despilfarradoras.

Según un estudio, en los hogares estadounidenses se tiran a la basura diariamente el 14% de los alimentos (frutas, carnes, vegetales y cereal), y el desperdicio de alimentos en toda la cadena alimentaria se ha incrementado de un 20% en la década de los 70 al 40% actual, lo que supone un consumo innecesario de 300 millones de barriles de petróleo al año y una cuarta parte del total de agua dulce.

#### **Crece El Control De La Cadena Alimentaria Por La Agroindustria:**

La industria semillera y de agroquímicos, los fabricantes de alimentos y las grandes hipermercados ejercen un control cada vez mayor sobre toda la cadena alimentaria, siendo los grandes beneficiarios de la producción y venta de alimentos.

En EEUU los agricultores perciben una media de menos del 20% de cada dólar gastado en alimentación en un supermercado.

De seguir las tendencias actuales, con este sistema agroalimentario globalizado, se calcula que para 2027 los agricultores aportarían sólo el 7% del valor de los productos, mientras que el resto estará bajo control de la industria agroquímica, de alimentos y de distribución.

### Crece El Hambre Y La Pobreza:

A pesar del aumento espectacular de producción de algunos cultivos, la agricultura industrial no ha solucionado el problema del hambre del mundo, que en los últimos años va en aumento. En 2009 el número de hambrientos se incrementó en 105 millones de personas, superando los 1.000 millones, y se predice que esta cifra aumentará más aún en los próximos años.

La población campesina representa 2.700 millones de personas, cerca de la mitad de la población mundial. El 96% de esta población vive en el Sur, y en su mayor parte mantiene una economía de subsistencia: produce para alimentar a sus familias, vendiendo únicamente pequeños excedentes. La industrialización agrícola ha beneficiado únicamente a una reducida minoría de agricultores. La inmensa mayoría no puede competir con las grandes explotaciones industriales, ni puede tampoco negociar unos precios dignos para sus productos con las grandes corporaciones que controlan crecientemente el mercado de los alimentos. Debido a ello y a las importaciones masivas de alimentos producidos en los países ricos a precios de *dumping*, millones de familias campesinas han tenido que abandonar sus tierras, viéndose condenados al éxodo y a la miseria en unos centros urbanos cada vez más insostenibles.

Las exportaciones subvencionadas de la UE a países del Sur están expulsando del campo a millones de productores locales, generando una creciente dependencia de las importaciones e inseguridad alimentaria. El Sur global ha pasado de una producción agrícola excedentaria de 10.000 millones de dólares en 1985 a un déficit de 30.000 millones de dólares en 2005.

## Segunda Etapa: Competitividad Global

### La PAC Se Adapta A Las Demandas De La Industria Agroalimentaria Y De La OMC

A medida que el exceso de producción generaba «montañas de mantequilla» y «lagos de leche» en los años 80, las críticas a la PAC se multiplicaron. Esta situación originó grandes presiones internas para la reforma de la política agrícola europea, además de una fuerte presión internacional para la supresión de las ayudas y mecanismos de protección existentes. No es casualidad que la primera gran reforma de la PAC se decida en un periodo de intensas negociaciones comerciales internacionales, que culminarán en el 1994 con la introducción de la agricultura en los acuerdos multilaterales sobre libre comercio (GATT) y la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La aprobación en 1992 de esta primera gran reforma marca el inicio de una nueva etapa de la política agrícola común, cada vez más influenciada por el poderoso *lobby* de la industria alimentaria europea<sup>4</sup>, que requiere materia prima barata para mantener su competitividad global. En esta nueva etapa las ayudas europeas se adaptan progresivamente a las exigencias de la OMC, sustituyéndose las subvenciones vía precios y las

---

<sup>4</sup>: La industria de procesado de alimentos es hoy el mayor sector manufacturero de la UE en términos de empleo (4,4 millones de personas en 2008).

restituciones a la exportación por ayudas directas, desvinculadas de la producción. En teoría, las nuevas ayudas debían compensar a los productores europeos por las bajadas de precios acordadas y evitar los excedentes, promoviendo una agricultura menos intensiva y dañina para el medio ambiente. En realidad, sin embargo, el principal objetivo de las reformas de la PAC ha sido acercar los (elevados) precios agrícolas europeos a los del mercado mundial, sustituyendo las ayudas a la producción, prohibidas por la OMC, por subvenciones directas a la renta.

## Línea Del Tiempo Agricultura/OMC

**1987:** Se inicia la Ronda de Uruguay del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, predecesor de la OMC), que finalizará en 1993. Se introduce la agricultura por primera vez en las negociaciones de comercio internacional.

**1994:** la Ronda de Uruguay concluye con la creación de la OMC. Se firma el Acuerdo de agricultura del GATT, que para la UE implica:

- Reducción y reconfiguración de las ayudas internas a productores. Estas ayudas se clasifican en tres compartimentos o «cajas», que se regulan de forma diferente:
  - AMBAR:** ayudas que repercuten sobre la producción y el comercio (como los precios garantizados e intervención). Se prohíben y se negocia su reducción.
  - AZUL:** Pagos directos para limitar la producción (ej: ayudas PAC por hectárea y cabeza de ganado, o programas de desarrollo rural). Se permiten.
  - VERDE:** ayudas con efectos mínimos sobre el comercio (ej: Pagos directos a agricultores no vinculados a la producción ni a los precios, pagos por medidas agroambientales, etc.). Sin restricciones.
- Apertura a las importaciones, mediante la reducción de los aranceles, fijación de contingentes (primer tramo de las importaciones de un producto a un arancel menor), o la fijación de porcentajes de acceso mínimo de importaciones para determinados productos.
- Reducción de las subvenciones a la exportación, a través de las cuales la UE se deshace de sus excedentes, y que implican un suculento negocio para comercializadores y exportadores.

**2001:** Se inicia la Ronda de Doha, con el propósito de dar continuidad al proceso liberalizador de la ronda de Uruguay, y con grandes expectativas de avanzar en el capítulo agrícola.

**2004:** Acuerdo de Ginebra:

- Profundiza la reducción de las ayudas definidas como obstáculos al comercio (reducción drástica del compartimento AMBAR, y limitación al compartimento AZUL) El compartimento VERDE, en el que se sitúan la mayoría de las ayudas de la PAC, se mantiene.
- Amplía la apertura a las importaciones: se reducen los aranceles y/o amplían los contingentes. Se acuerda eliminar las ayudas a la exportación, sin fechas concretas.



**2006:** Conferencia Ministerial de Hong Kong.

- Se acuerda la eliminación definitiva de las subvenciones a la exportación para 2013.
- Nueva reducción de las ayudas internas a los productores (compartimentos ambar y azul).

A partir de Hong Kong, la OMC se estanca. Sus normas comerciales se mantienen, pero a partir de ahora, la liberalización se seguirá profundizando a través de acuerdos bilaterales o regionales de comercio.

**1992:** La reforma MacSharry

La reforma de 1992 redujo los precios garantizados por la PAC, compensando parcialmente la bajada a través de ayudas directas calculadas en base a la superficie cultivada o al número de cabezas de ganado de una explotación. Para percibir estas ayudas, los agricultores estaban obligados a abandonar un porcentaje de sus tierras y a limitar la carga ganadera, considerándose que esta medida, junto con la eliminación de incentivos vía precios a la producción, resolvería el problema de excedentes. La reforma del 92 fue también el inicio de una tendencia creciente a «vestir de verde» la PAC, introduciéndose por primera vez en los acuerdos un tímido programa piloto de ayudas agrícolas vinculadas al cuidado del medio ambiente, co-financiado por los estados miembros y ejecutado a través de programas regionales y medidas agro-ambientales horizontales.

**1999:** La Agenda 2000

Pero la reforma de 1992 no consiguió resolver los excesos europeos de producción. La pesada carga presupuestaria de la PAC y las exigencias de la OMC impusieron una nueva reforma a finales de los 90. La denominada «Agenda 2000» aprobada en 1999 fue un nuevo intento de estabilizar el gasto agrícola. Se reducían de nuevo los precios de garantía de los cereales, productos lácteos y carne, aumentando los pagos compensatorios para los agricultores afectados. La Agenda 2000 instituyó asimismo lo que se ha denominado el segundo pilar de la PAC, consistente en medidas (co-financiadas) de «desarrollo rural». La introducción de este segundo pilar supuso la posibilidad de establecer un abanico muy amplio de medidas de apoyo, por ejemplo a la diversificación de las economías rurales, a la protección del medio ambiente, y a la mejora de las condiciones de vida del medio rural.

La Agenda 2000 introdujo también por vez primera la posibilidad de condicionar los pagos directos al cumplimiento de objetivos ambientales («eco-condicionalidad»), y de «modular» los pagos directos (es decir vincular parte de los pagos a criterios como la generación de empleo o la prosperidad de la explotación).

**2003:** La reforma Fischler (o revisión a medio plazo)

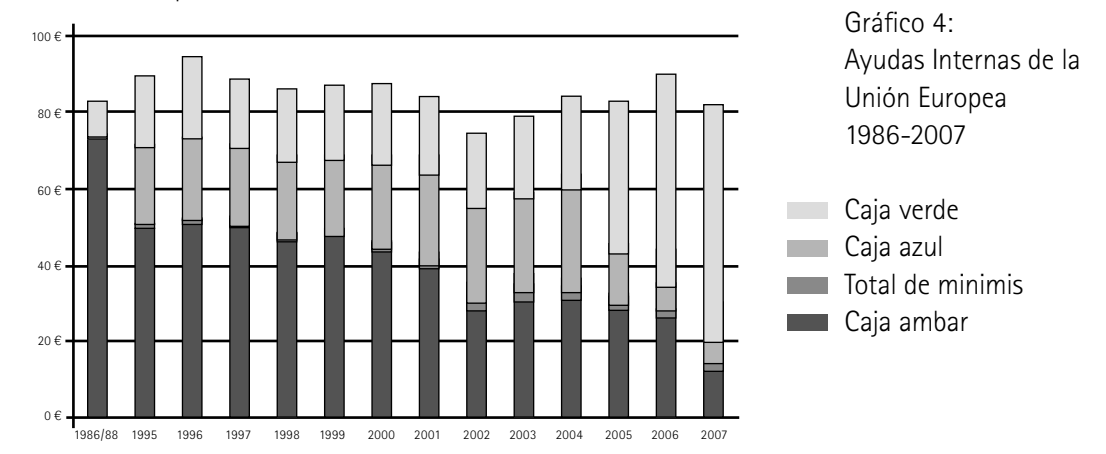
La repercusión de la Agenda 2000 fue relativamente modesta, por lo que en 2003 ya estaba en marcha una nueva revisión de la PAC, que además tuvo que hacer frente a la ampliación de la UE a 10 países del Este y del Centro de Europa (en 2004), seguida de la incorporación de Chipre y Malta

(en 2007). No obstante, la principal innovación de esta reforma fue la introducción de un sistema de pago único «desacoplado» de la producción. En efecto, a partir de enero de 2005 se asignó a los agricultores derechos de pago basados en las ayudas recibidas durante un periodo de referencia. A partir de la reforma, los productores recibirían un pago único, independientemente del tipo de producción o de su cantidad. Sin embargo, este «desacoplamiento» era todavía parcial. Además de ello, la reforma Fischler hacía obligatorias las disposiciones sobre condicionalidad, exigiendo a los perceptores del pago único el cumplimiento de las normas comunitarias sobre salud pública y animal, así como la normativa fitosanitaria, ambiental y de bienestar animal<sup>5</sup>. El mecanismo de modulación, introducido de forma voluntaria en la Agenda 2000, pasó también a ser obligatorio.

**2008:** El Chequeo Médico

La última reforma se conoce como el «Chequeo Médico» de 2008, y constituye en realidad un paso más en la aplicación de la reforma de 2003. En este nuevo acuerdo de la UE se desacoplan una mayoría de los pagos directos que todavía seguían vinculados a la producción, trasladándose al sistema de Pago Único. Se reasignan más fondos del Primer Pilar (principalmente pagos directos) al Segundo Pilar (desarrollo rural), y se simplifican las normas de condicionalidad. Una de las decisiones más controvertidas de esta reforma, por último, fue el aumento del 1% anual de la cuota láctea hasta su eliminación en abril 2015: esta decisión generó en 2009 enormes excedentes y el hundimiento de los precios percibidos por el productor.

En resumidas cuentas, la segunda etapa de la PAC ha consistido básicamente en una transformación nominal de las ayudas, que en realidad siguen beneficiando directa o indirectamente a los grandes productores<sup>6</sup> y a la agroindustria, para adaptarse a los requisitos pactados en el marco de la OMC. En efecto, las sucesivas reformas y el «desacoplamiento» de los pagos directos han permitido a la UE transferir gran parte de sus subvenciones de la «caja azul» a la «caja verde», exenta de obligaciones y en la que se enmarca actualmente la mayor parte del gasto de la Unión Europea (véase Gráfico 4).



5: En realidad, sin embargo, la «eco-condicionalidad» requiere únicamente el cumplimiento de la normativa existente (de obligado cumplimiento en cualquier caso), no primando prácticas agrícolas o sistema ganaderos extensivos de mayor valor ambiental, suponiendo en la práctica una nueva burocracia sin sentido.

6: Aproximadamente el 18% del total de las explotaciones de la UE-27, compuesto principalmente por grandes productores, recibió en 2009 el 85% de las ayudas directas. Véase: [http://ec.europa.eu/agriculture/funding/directaid/distribution\\_en.htm](http://ec.europa.eu/agriculture/funding/directaid/distribution_en.htm)

Este reparto desigual favorece a las explotaciones industriales de gran tamaño, con una producción intensiva en insumos y orientada a la exportación, en detrimento de una mayoría de pequeñas explotaciones familiares que producen para los mercados locales y que tienen grandes dificultades para sobrevivir.

Mientras tanto, la reconversión agrícola y la desaparición de una agricultura familiar sostenible y de valiosos sistemas de producción agrícola extensiva han avanzado a un ritmo que bien podría calificarse de pavoroso. Casi todos los estados miembros de la UE han experimentado un declive constante del número de explotaciones agrícolas entre 1993 y 2005. Portugal, Bélgica, Holanda, Dinamarca, España e Italia, por ejemplo, experimentaron declives de entre el 20 y el 30%<sup>7</sup>. Según la última encuesta Eurostat de estructura de las explotaciones en la UE-27, su número se habría reducido de 15 millones en 2003 a 13,7 millones en 2007<sup>8</sup>. Y en ese mismo año la agricultura contribuía un mero 2% al conjunto del PIB y un 6,2% al empleo total.

Y es que a partir del año 2000 y hasta el presente la PAC se ha ido acoplando cada vez más al mercado internacional, dominado por empresas multinacionales deslocalizadas y que basan su beneficio en el movimiento de mercancías a nivel mundial, aprovechando las ayudas agrícolas de los países ricos para exportar a bajo precio. Los mecanismos de regulación interna han sido eliminados progresivamente, mientras que se reducían los aranceles. La consecuencia ha sido una reducción drástica de los precios percibidos por los agricultores, con ayudas cada vez más insuficientes para el mantenimiento de la renta de las explotaciones familiares. A nivel del estado español la renta agraria se redujo un 27% en los últimos 7 años, situándose actualmente en un 57% de la renta media de la población.

Por otra parte, la PAC actual se desarrolla en un contexto mundial de volatilidad de los precios, significando una reducción de los precios al productor y un constante incremento de costes. La causa de esta volatilidad es el dominio que ejercen las grandes transnacionales sobre toda la cadena agroalimentaria a nivel mundial, así como la especulación de los mercados financieros, que han descubierto en el sector alimentario un nuevo filón de inversiones «seguras», siempre y cuando el mercado mundial de las materias primas agrícolas sea dominado por un número cada vez más reducido de agentes. Una PAC adaptada a los mercados internacionales ha tenido dos consecuencias fundamentales: el dominio de los mercados por multinacionales vinculadas a la distribución alimentaria, y el mercado de futuros como elemento de especulación financiera.

## La PAC 2013-2020: La Continuidad Del Desastre

Si bien las propuestas actuales de reforma de la PAC se presentan envueltas en una retórica que habla de la preocupación por la seguridad alimentaria, la biodiversidad, el cambio climático y el mantenimiento de los territorios rurales, la realidad es que las medidas no responden a ninguno de estos retos. Y es que difícilmente podrían afrontarse tales desafíos destruyendo

el modelo de agricultura familiar, social y sostenible que es el único capaz de darles respuesta, generando empleo y economía local, cuidando el entorno y construyendo un mundo rural vivo.

La nueva PAC no prevé ninguna medida de regulación de mercados. Sin embargo, las crisis sectoriales agrícolas de los últimos años han dejado claro que es preciso contar con instrumentos para impedir tanto la escasez como los excedentes estructurales, con el fin de estabilizar los mercados. Abordar la volatilidad de los precios mediante sistemas de seguros, como proponen las actuales propuestas, equivale a financiar con dinero público el sector privado de los seguros, haciendo pagar a los productores y a los contribuyentes los costes de la desregulación.

Tampoco plantea una redistribución de las ayudas, y aunque la Comisión propone techos, el Consejo de Ministros de Agricultura los ha rechazado. De hecho, según las actuales propuestas se prevé una vuelta a las ayudas directas en función de la superficie manejada (quien más tenga, más cobra), agravando con ello las desigualdades existentes y favoreciendo a los grandes propietarios de tierras.

No se define el modelo de agricultura que la PAC quiere promover, pero el eje sobre el que pivotan las propuestas vuelve a promover la competitividad (es decir, producir materia prima barata para la industria agroalimentaria y exportadora), una competitividad que tan nefastas consecuencias sociales y ambientales ha tenido en las anteriores reformas.

## Que PAC Necesita La Sociedad

La Unión Europea necesita una nueva PAC en un marco de soberanía alimentaria, entendida como la capacidad política de los países para decidir sobre la agricultura y la alimentación. Es preciso que la PAC defienda un modelo de agricultura que responda a los retos actuales de la sociedad: crisis alimentaria, empleo, cambio climático y crisis ecológica y energética. Ello supone una redistribución de las ayudas directas en función del tipo de agricultura, que promueva una agricultura social y ambientalmente sostenible en vez de destruirla.

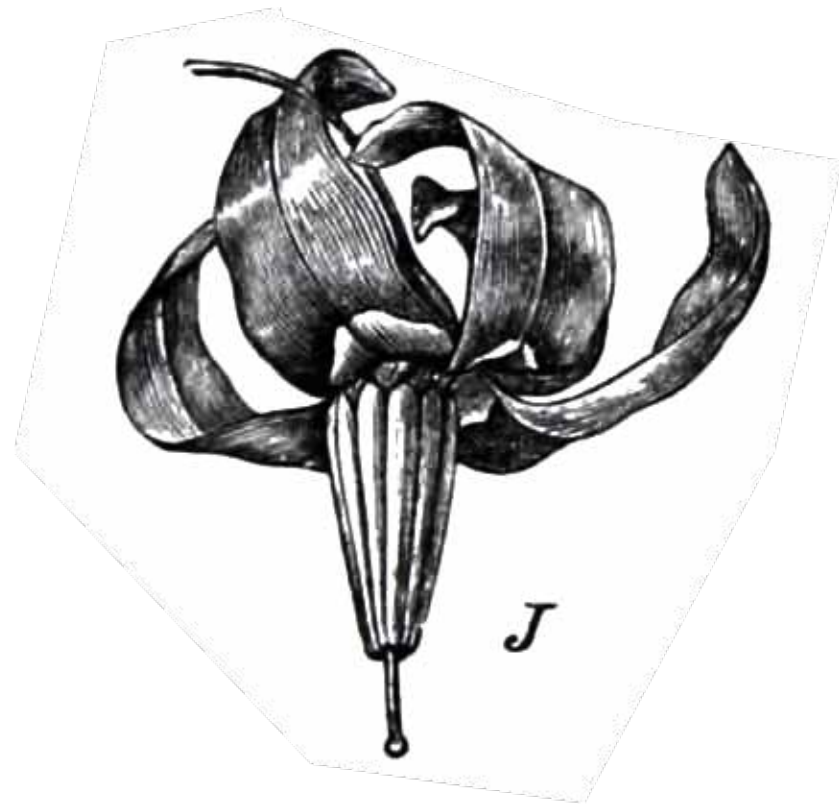
- Las prioridades de la política agro-alimentaria europea debieran ser:
- Alimentar a la población europea, en lugar de dar prioridad a la importación/exportación.
  - Fomentar una agricultura campesina y sostenible en toda Europa, en lugar de favorecer la reestructuración y la industrialización de la producción.
  - Regular la producción y los mercados, una condición necesaria para alcanzar unos precios agrícolas justos y estables.

La agricultura al servicio de las transnacionales agroquímicas, del capital financiero y de las grandes cadenas agroalimentarias y de distribución ha demostrado ya sobradamente que no

7: Eurostat, 'Food: from farm to fork statistics', 2008 edition, Eurostat Pocketbooks.

8: Eurostat, 'Agricultural Statistics: Main results – 2008-2009', 2010 edition, Eurostat Pocketbooks.

puede alimentar el mundo: en la actualidad le sobran ya unos mil millones de personas (los hambrientos del mundo). Y es que, como afirman numerosos informes recientes, para alimentar el mundo necesitamos una agricultura de altos rendimientos, intensiva en buena medida. Pero se trata de una agricultura intensiva en trabajo (no en petróleo), intensiva en conocimiento campesino (no en tecnologías patentadas) e intensiva en diversidad (no en insumos químicos). Es preciso elegir entre agronegocios y mercados libres globalizados, o soberanía alimentaria y sostenibilidad.



*Conocimiento Científico  
Contra Conocimiento  
Local:  
El Caso De La Patata  
Andina*

*Jan Douwe Van Der Ploeg*

El presente artículo se ocupa del enfrentamiento entre dos sistemas de conocimiento sobre el cultivo de la patata en Perú y de la marginación posterior del sistema de conocimiento local por un sistema científico. A través de este proceso, todavía incompleto y muy diversificado, los agricultores se ven privados de uno de sus principales recursos, ya que los sistemas locales se hacen supérfluos. Esta situación afecta sin duda alguna tanto al control ejercido por los agricultores sobre su proceso productivo como al de las relaciones entre la explotación agrícola y los mercados. Si bien el caso aquí analizado es singular (podría incluso calificarse de dramático), se supone que subraya algunos aspectos estructurales del proceso más general de organización científica de la agricultura, aspectos que en su gran mayoría pueden observarse también en la agricultura europea.<sup>1</sup>

Un elemento indispensable en la reproducción del cultivo de la patata a lo largo del tiempo está en la selección continua y la multiplicación de patatas de siembra. En el altiplano andino esas labores siguen formando parte, hasta cierto punto, de la práctica agrícola habitual, e implican una organización determinada del tiempo y del espacio así como de la gestión de un determinado sistema de conocimiento que puede describirse como *art de la localité* (Mendras, 1970).

En este trabajo empezaré por examinar brevemente algunos rasgos generales del *art de la localité*, tal como se manifiesta en la agricultura. Después, destacaré varios aspectos de un sistema local de conocimiento, como es el que se da entre los cultivadores de patatas del altiplano andino. Dedicaré especial atención a los aspectos relacionados con la organización de este cultivo. Por último, analizaré el sistema de conocimiento científico, actualmente en rápida difusión, que implica nuevos métodos de selección del producto y tiende a marginar con gran rapidez el conocimiento local.

## Art De La Localité

Un rasgo básico del conocimiento local de la agricultura artesanal es la forma en que se entrelaza con el proceso productivo. El conocimiento, el proceso laboral y los que en él intervienen integran una unidad difícil de descomponer en sus distintos elementos. El proceso productivo es esencialmente artesanal. En primer lugar, implica una interacción permanente entre trabajo «mental» y «manual» y, en segundo lugar, presupone una continua interpretación y valoración del proceso continuo de producción, de modo que es posible intervenir en el momento necesario y en la forma que se desee. Tales intervenciones (que, por razones obvias, no pueden predecirse con exactitud) determinan en gran medida el volumen de la cosecha y la calidad del producto final. Así pues, el propio proceso productivo no se presta fácilmente a la normalización o a una panificación exacta, debido a la propia variabilidad

---

<sup>1</sup>: Este párrafo no se incluye en la edición original, incorporándose en la versión española de Agricultura y Sociedad, nº 56, jul.-set. (1990). (N. del E.)

del mismo proceso. Las decisiones adoptadas durante el proceso productivo determinan los resultados y, cuando se valoran con respecto a los resultados, conducen a la generación de conocimientos nuevos o más detallados.

En consecuencia, el *art de la localité* puede ser un sistema de conocimiento dinámico, muy complicado y detallado. Esta última característica predomina cuando el proceso productivo implica una serie amplia y compleja de condiciones ecológicas, económicas, sociales y culturales, situación en la que se genera un conocimiento muy detallado y multidimensional, un «savoir-faire paysan», tal como lo describe Lacroix (1981: 95). De acuerdo con la traducción que hago de su texto, «el 'savoir-faire paysan' ha de entenderse como la gestión del proceso laboral, en el contexto del ecosistema local, encaminada a mejorar la valoración de los elementos proporcionados por ese ecosistema local». Por otra parte, podría argumentarse que este mismo interés en las condiciones locales y en la interacción localizada entre trabajo y ecosistema local, actúa hoy como frontera y límite potencial de esos sistemas específicos de conocimiento.

Se ha descrito también el *art de la localité* como un tipo de conocimiento que va directamente «de una práctica a otra» (Bourdieu, 1980). No atraviesa por una etapa teórica en la que se desarrolla el «discurso», es decir, «no existen expresiones teóricas». «La experiencia no se expresa a través de un lenguaje unívoco y claro» (Koningsveld, 1986), razón por la que se considera mínimo el espacio existente para la posterior elaboración de este tipo de conocimiento práctico. No hay más que un padre y un hijo trabajando en un campo, transmitiendo de vez en cuando el primero al segundo su saber práctico, o bien castigándole, como un «padre padrone», si no trabaja de forma adecuada. En mi opinión, esta imagen (presentaba también en buen número de estudios sociológicos rurales) es fundamentalmente falsa.

Existe sin duda una «teoría» en el *art de la localité*, pero tal tipo de teoría se estructura de una forma que difiere radicalmente del discurso científico. Así por ejemplo, la sintaxis no es nomológica como la de la ciencia, el ámbito no es un universo previamente supuesto sino un proceso laboral propio y, por tanto, muy localizado, y no se busca la legitimación en la construcción de leyes sino en la coincidencia de perspectivas e intereses que se entienden a su vez como parte del localismo. Como concluye Darré, que realizó un elegante estudio sobre los conceptos utilizados por los ganaderos productores de leche franceses en la práctica consciente y orientada al objeto de alimentar a su ganado, «Éste (es decir, el *art de la localité*) tampoco se mide con referencia a la verdad del discurso científico: buscamos su pertinencia por referencia al grupo para el cual tal arte se asocia con un conjunto de actividades técnicas» (1985:43). Contemplado a través de la matriz de los criterios científicos, el *art de la localité* se hace así casi completamente invisible, valorándose habitualmente a la gente implicada como ignorante. Además de todo lo anterior, Darré explica con claridad que, en caso de ser necesario, pueden llegar a transformarse incluso las expresiones teóricas característi-

cas del *art de la localité* (con frecuencia de tipo metafórico, como demostraré más adelante); esa transformación tiene lugar, por ejemplo, cuando los agricultores tienen que enfrentarse a las elites técnicas emergentes, como agrónomos, técnicos agrícolas, etc.

## El Conocimiento Local Relativo Al Terreno Que Se Cultiva: La Importancia De La Metáfora

Los agricultores andinos se enfrentan a una enorme variedad de distintas condiciones ecológicas, y además intentan aumentar conscientemente tal variedad: a) tratando de localizar sus parcelas en diferentes «suelos» ecológicos (Mayer, 1981) y b) tratando de mejorar cada parcela, no de acuerdo con pautas normalizadas, sino respondiendo al conjunto específico de condiciones que les presenta cada parcela. Estas parcelas se observan, interpretan, valoran, cultivan y mejoran a través de un amplio abanico de conceptos bipolares y metafóricos. Así, por ejemplo, se emplea la distinción *fría/caliente* para caracterizar ciertos aspectos de lo que llamaríamos fertilidad del suelo; hace referencia (aunque no de un modo exacto o unilineal) a la cantidad de nutrientes y de humus del subsuelo. *Dura/suavecita* es otro emparejamiento conceptual: se refiere al grado en que se ha cultivado el suelo en los últimos años, y expresa también otro significado importante, el grado en que se ha «cultivado» la parcela de que se trate y, consecuentemente, el grado en que puede considerarse «agradecida».

El suelo no es simplemente igual a «tierra» en su significado físico o geográfico, sino que es *pachamama* (la madre tierra) y, cuando es suavecita, la «madre tierra es generosa». Está agradecida por «el respeto con que se la ha tratado antes». *Pachamama* y otras categorías asociadas, como «dura» o «suave», hacen referencia a la interacción localizada específica entre hombre y naturaleza. Por otro lado, *alta/bajita* expresa asimismo nociones que a primera vista parecen un tanto imprecisas, en especial si se pasea con los agricultores por sus campos y se les oye describir como «altos» a los que se encuentran en las partes más bajas. Ahora bien, en este caso no se tiene solamente en cuenta la altitud (tomada como noción matemática), sino también los vientos, la forma en que la topografía protege la parcela del frío, e incluso el grado de *calor*, de *fría* o *caliente*, para calificar a una parcela de *alta* o *baja*. Así pues, en ciertos aspectos, los diferentes conceptos están interrelacionados, se solapan, no de modo accidental sino estratégico. Configuran en conjunto una «red de significados», como la denominaría Hesse (1983: 27).

Estos y otros conceptos no son inequívocos ni se prestan a una cuantificación precisa; tampoco pueden insertarse en modelos nomológicos del tipo utilizado en la ciencia aplicada y en el desarrollo tecnológico. Además, si se separan estos conceptos de las personas que los utilizan y/o de su contexto, se convierten en «inexactos». Empero, su carácter inexacto no impide a los agricultores establecer con bastante exactitud la condición general de parcelas determinadas, sino que son incluso capaces de comunicarse entre sí al respecto. De hecho,

la naturaleza imprecisa de esos conceptos parece facilitar una exacta interpretación de la condición de una parcela y el diálogo consiguiente. La interpretación y la comunicación son procesos activos: los conceptos deben ponderarse entre sí cada vez que se considera una parcela determinada, por lo que el solapamiento conceptual adquiere carácter estratégico. En resumen, es precisamente la vaguedad o el carácter «impreciso» lo que permite la interpretación y el cambio.

Como afirma Mendras (1970: 47), «el agricultor sentía como si hubiese 'hecho' su campo y *lo conociese como el creador conoce su creación*, puesto que el suelo era el producto de su constante cuidado: arado, fertilizado, rotación de cultivos, mantenimiento de los barbechos, etc.»

## El Conocimiento Local De Los Cultivos Y Sus Variedades: Una Taxonomía Popular

La mayor parte de los agricultores cultivan de forma continua entre 12 y 15 parcelas y, además, trabajan en rotación otras varias. Los agricultores se intercambian también parcelas, siguiendo a veces esquemas muy complejos que afectan a comunidades completas. Cada cultivador conoce perfectamente cada una de sus parcelas, y una determinada combinación de conceptos, bastante vagos en sí mismos, le permite establecer la mejor forma de cultivarlas (y, a largo plazo, de mejorarlas). Este «conocimiento personal del campo» (Medras) es uno de los elementos básicos del *art de la localité*. Se trata de un conocimiento local, difícil o incluso imposible de generalizar, y lo es porque presupone la existencia de un actor activo, informado, que es el «agente» de la unidad, y una constante interacción del trabajo mental y manual; puede definirse también como «conocimiento local» debido a que permite a esos actores lograr un alto grado de control y de dominio sobre una situación local muy diversificada. En este *art de la localité*, el conocimiento de los campos se encuentra permanentemente coordinado con el de las reservas genéticas que cada agricultor tiene a su disposición. La mayoría de los agricultores mantiene en sus campos y en su chacrita (huerta) hasta 30 ó 40 cultivares, pudiendo obtener fácilmente hasta cien a través de un intercambio socialmente regulado. Cada uno de esos tipos es conocido por ellos, sus vecinos o incluso sus amigos en otras aldeas.

La distribución de los cultivares en las parcelas origina una extrema heterogeneidad; algunos campos contienen sólo uno, y otros entre dos y diez, plantados a veces de forma intercalada en el mismo surco y a veces en cada tipo en su surco. Casi siempre se encuentra también una «chacrita»: pequeñas parcelas de 20 ó 25 metros cuadrados que contiene hasta 30 ó 40 cultivares. Esta heterogeneidad no solamente lleva a una continua experimentación (qué genotipo se corresponde mejor con las condiciones fenotípicas específicas de cada parcela)<sup>2</sup> y a la evitación

---

2: A lo largo de este texto, utilizo las expresiones «genotipo» y «fenotipo» de forma muy amplia. Estrictamente hablando, esto es, desde el punto de vista de un agrónomo, ello es incluso incorrecto. El fenotipo es el resultado de la interacción entre un entorno determinado y un genotipo específico, por lo que un genotipo sólo puede conocerse a través de sus diferentes expresiones fenotípicas. Ahora bien, una vez que el lector se da cuenta de que las «condiciones fenotípicas» pueden entenderse como «aspectos ambientales» no debería existir peligro de confusión alguna.



del riesgo, sino que también da como resultado la producción de nuevos genotipos<sup>3</sup>: «la evolución de la cosecha de patata está estrechamente vinculada a la mezcla de especies y genotipos, que favorece la hibridación y el cruce entre los grados de multiplicidad cromosomática y entre clones» (Brush y Cols. 1981: 80). A nivel más general, Brush y Cols. afirman además que esa heterogeneidad conscientemente provocada tiene tres consecuencias: «a) el mantenimiento de numerosos genotipos a lo largo del espacio y del tiempo; b) la distribución amplia de determinados genotipos; y c) la generación de amplificación de nuevos genotipos» (ibid).

Para el mantenimiento y el correcto tratamiento de esa diversidad genética es vital la disponibilidad de una «taxononúa popular», otro conjunto de conceptos interrelacionados utilizado para identificar los cultivares, para seleccionar y definir los modelos de plantación y para intercambiar los cultivares entre agricultores (intercambio que a veces se produce a distancias de hasta 30 ó 40 km). En diversos estudios etnobotánicos se han destacado tanto el impresionante alcance como la estructura taxonómica de esta nomenclatura. En todo caso, lo que importa aquí es que esta taxonomía debe contemplarse como parte integrante del *art de la localité*, en el sentido de que no sólo contiene alguno de los rasgos básicos ya resaltados (como la «vaguedad», el «solapamiento» de criterios, o la necesidad de una interpretación activa), sino que en algunos aspectos se encuentra incluso directamente vinculada con el típico conocimiento de las diferentes condiciones fenotípicas representadas por la diversidad de parcelas. Con frecuencia escuché a los agricultores afirmar que tal o cual tubérculo no podía ser un *calhuay* (por ejemplo), ya que no podría cultivarse en determinadas condiciones (consideradas ideales para la variedad *calhuay*); o bien decían tajantemente que un *ccompi* es un *calhuay*, aún sabiendo perfectamente que tal variedad es de hecho un *ccompi* y no un *calhuay*. Pero eso es precisamente lo que es la metáfora: «un intento de entender un elemento de experiencia en términos de otro» (Morgan, 1986: 13). Así pues, el perfectamente conocido *ccompi* (interpretado aquí como un cultivar) se relaciona con las condiciones del suelo requeridas por el *calhuay*, y se interpreta temporalmente en función de ellas. Con frecuencia se califica a los agricultores andinos de ignorantes, conclusión que fue de hecho la primera que se me pasó por la cabeza al oír decir que «un *ccompi* es igual a un *calhuay*». Sin embargo, semejante argumento no difiere en nada de nuestra forma habitual de expresarnos cuando decimos que «Dios es un pastor» o que «un hombre es un león» (o, como sucede a veces, que «es un ratón»). La metáfora es una estrategia, la expresión teórica a través de la cual se organiza la comunicación de significados múltiples, siendo su estructura un tanto «laxa» (incluidos los solapamientos) tanto un requisito previo esencial como un vehículo importante para el propio dinamismo implícito en estos sistemas de conocimiento concretos. A través de la metáfora se lleva a cabo la coordinación de los diferentes campos de conocimiento, y por su mediación puede comprenderse y orientarse la dinámica apropiada creada por esa coordinación. Permítaseme ilustrar todo esto por medio de la práctica de la selección de patatas, tal como la realizan los agricultores andinos.

3: La producción de nuevos genotipos sigue evidentemente las líneas de reproducción sexual. Contrariamente a lo que sucede en las condiciones del noroeste de Europa, tanto los ecosistemas andinos como la foma en que los agricultores de los Andes organizan la reproducción de la patata conducen a que exista una elevada posibilidad de éxito en la producción y supervivencia de plantones (o «semillas verdaderas», tal como se las denomina actualmente) Las parcela son pequeñas (lo que unplica que existen muchos «entornos») y están muy diversificadas en lo que se refiere al número y distribución de los cultivares. Los insectos son abundantes, y apenas se usan insecticidas y plaguicidas. Además de todas estas condiciones favorables a la producción espontánea de nuevos genotipos, algunos agricultores reúnen plantones a fin de desarrollarlos en mayor medida, especialmente en las llamadas chacritas. En los Países Bajos, los agncultores realizaban este tipo de práctica a comienzos del presente siglo, pero desde entonces se han perdido los conocmientos necesanos para ello; en la actualidad, la mayor parte de los agricultores y científicos considera que la producción y utiñización de «semillas verdaderas» solamente es posible en el laboratorio.

## La Selección: Coordinación De Segmentos De Conocimiento

¿Cómo se organiza la selección? A primera vista, parece bastante simple: los «mejores» tubérculos (por regla general, los más pequeños) de las «mejores plantas» se separan y serán las patatas de siembra del siguiente año. En realidad, el proceso es mucho más complejo, como muestra el diagrama siguiente:

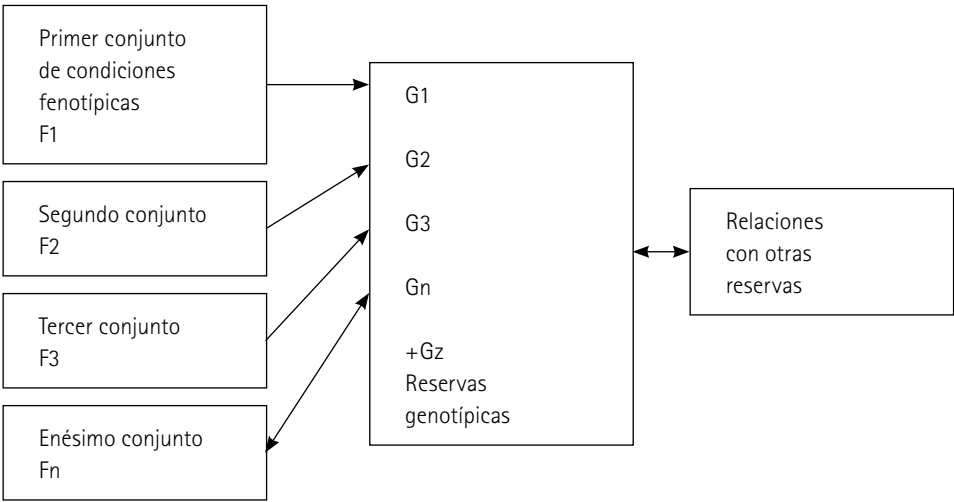


Figura 1.

Cada parcela se conoce como un conjunto típico de condiciones fenotípicas. A continuación se selecciona el genotipo más adecuado para cada parcela. Hay que resaltar que esta selección no puede considerarse en ningún caso como un método de tanteo, sino que se trata de un proceso claramente dirigido a un fin que se concreta dentro –y sólo puede hacerlo dentro– del marco global del *art de la localité*, en el conocimiento internamente coordinado y sutilmente ajustado de las parcelas, los cultivares, los trabajos y las experiencias pasadas (propias y de los demás). Para complicar aún más las cosas, hay que subrayar el hecho de que la expresión «el genotipo más adecuado» antes mencionada no se refiere a un estado estático de la cuestión; el problema consiste en que el genotipo «más adecuado» cambia continuamente, a veces con lentitud, a veces de forma abrupta, y ello debido a que su definición depende de diferentes criterios, como cosechas, precios, respuesta ante las variaciones de las condiciones de la parcela, etc., criterios que son a su vez variables. A través del proceso indicado, en el que la parcela (y el trabajo invertido en ella) constituye el punto de partida, se alcanza una adaptación muy afinada. Ahora bien, no es éste el punto en el que se detiene la dinámica de la selección local, sino que el proceso va siempre más allá de los límites alcanzados en ciclos anteriores. La dinámica del proceso selectivo se basa en dos cosas, la primera de las cuales ya se ha indicado:

la creación de nuevos genotipos. En segundo lugar, se ha de tener muy presente que ninguna parcela, entendida como conjunto específico de condiciones fenotípicas, puede considerarse una unidad estática; a medio y largo plazo, las parcelas pueden mejorarse, debido precisamente a que constituyen el objeto del propio proceso del trabajo agrícola. De este modo es posible progresar y obtener nuevas experiencias. A través del ciclo de observación, interpretación, valoración y manipulación, se amplía el ámbito del *art de la localité*, lo que permite al agricultor adquirir nuevas percepciones, etc.

## El Conocimiento Local Y La Organización Del Tiempo

Los mecanismos de cambio y desarrollo inherentes a la dinámica de este sistema de conocimiento local no suelen conducir a un estado de cosas inestable. Es más probable que los cambios sean una acumulación de todos los tipos posibles de pequeñas adaptaciones («invisibles» para el científico agrario convencional especializado). Además, incluso esos pequeños cambios se llevan a cabo a menudo de acuerdo con un «calendario» que abarca grandes períodos de tiempo. Desde el «descubrimiento» (o la adquisición por medio del intercambio) de una variedad ligeramente diferente, pasando por las primeras pruebas en distintas parcelas y por su multiplicación, hasta la obtención de una cosecha abundante pasarán como mínimo cinco o seis años. Además, cada paso sucesivo entraña riesgos evidentes que han de valorarse, entre otras cosas, con respecto a la situación específica en que se encuentra la propia familia agricultora. De hecho, existe cierta creencia mágica que impide a los agricultores arriesgarse excesivamente de una sola vez; pero a diferencia de los que asocian tales actitudes con el estancamiento y la circularidad, considero que son vitales precisamente por razones opuestas: lo mágico es esencial (al menos en los Andes) para lograr progresar dentro del marco del *art de la localité*. Los experimentos y «los sueños» (como dicen los agricultores) son posibles (Herrera, 1980) precisamente porque la interpretación mágico-religiosa del mundo reduce el riesgo a proporciones *aceptables*. Tradición y transformación no están reñidas entre sí, al menos no a este nivel; es la magia «tradicional», con su implícita explicación y temor hacia el mundo natural, lo que posibilita la renovación y la transformación. La magia delimita el espacio disponible para experimentos y los reduce a proporciones socialmente aceptables. De esta manera, la propia tradición se convierte en la protección que se precisa frente a la turbulencia y la destrucción potenciales que lleva consigo cada experimento, y la magia se convierte en el conjunto de símbolos necesario que guía hacia un mundo desconocido al agricultor que experimenta.<sup>4</sup>

## El Cultivo Científico De La Patata

De acuerdo con un esquema ampliamente aceptado en la actualidad, que contempla el desarrollo rural como dependiente del cambio tecnológico, la introducción de las denomi-

nadas nuevas «variedades mejoradas»<sup>5</sup> en los sistemas agrícolas de los Andes se fomenta en varios programas (controlados estatalmente o dirigidos por expertos internacionales) como impulso decisivo para el «desarrollo». Esas variedades mejoradas son el resultado de métodos de cultivo científico de la planta realizados parcialmente en el Centro Internacional de la Patata (CIP), con sede en Lima, institución que pertenece a la red internacional del CGIAR. El sistema de conocimiento científico en el que se basa tal cultivo, y la difusión posterior de sus resultados, es en muchos aspectos (su lógica interna, su ámbito, su dinámica y el papel asignado al agricultor) muy diferente del *art de la localité*, el sistema de conocimiento local antes analizado.

El proceso de cultivo científico se inicia de modo característico con la formulación de un «tipo de planta ideal» (Oasa, 1981). Una especificación habitual de tales «tipos ideales» es que deben ser «superiores» (principalmente en el rendimiento, pero no exclusivamente) a las variedades «tradicionales», condición que se considera necesaria en primer lugar para lograr un «avance», ya que se supone que la agricultura «tradicional» ha alcanzado sus límites y no puede ampliarse por medio de procesos internos. En segundo lugar, se considera que tal «superioridad» es uno de los principales factores que inducen a los agricultores a aceptar las variedades mejoradas. Tras definir el «tipo de planta ideal», el segundo paso consiste en la creación de un nuevo genotipo que contenga el mayor número posible de las características deseadas, lo que en el cultivo de la patata se conoce como «incorporación de nuevas características» (procedimiento que, en lo que respecta a las patatas, es relativamente sencillo, aunque la selección posterior sea extraordinariamente difícil). En tercer lugar, y esto es igualmente típico, las condiciones fenotípicas que harán eficaz el genotipo recién formado se obtienen, especifican y comprueban en instalaciones experimentales. En resumen, la construcción de un nuevo genotipo sigue esencialmente una vía que difiere básicamente de la que suponen las prácticas agrícolas locales. En el altiplano andino, las condiciones fenotípicas existentes se interpretan (dentro del esquema del *art de la localité*) como puntos de partida para la selección y adaptación de genotipos, mientras que en el sistema de conocimiento científico el genotipo es el punto de partida para la especificación de las condiciones fenotípicas necesarias.

Una de las consecuencias de este drástico cambio es que el nuevo genotipo únicamente demostrará ser una innovación eficaz y racional en tanto que puedan repetirse realmente en los campos las condiciones requeridas. Esta complicación se expone en la Figura 2, que indica al mismo tiempo que «innovar» no consiste solamente en la simple adopción de un objeto recomendado («una semilla milagrosa»), sino -al menos en lo que se refiere al agricultor- en una reorganización altamente compleja de varias rutinas agrícolas.

4: Evidentemente, el análisis anterior no implica que el «art de la localité» deba equipararse con el «mejor conocimiento posible». Como ya se ha apuntado, el carácter dinámico del conocimiento local excluye desde el principio semejante pretensión: lo que hoy se considera «bueno» puede convertirse mañana en un «error». La cuestión reside en que los criterios para semejante valoración evolucionan también de forma continua: «todo error es de hecho el inicio de nuevo conocimiento, ya que toda frustración conduce ineludiblemente a la reflexión, a una nueva mediación en las mismas condiciones de la práctica» (Herrera, introducción, 1980: 10). Esa interrelación dialéctica entre teoría y práctica en la agricultura artesanal (en cuanto opuesta a la agricultura científica actualmente dominante en Europa y Norteamérica) es analizada en términos ink genewes por Boserup (1965), que relaciona el crecimiento demográfico con la creación de nuevas percepciones que originan una intensificación constante, por Slicher van Vath (1960), que estudió el mismo tipo de relación en la historia de la Europa noroccidental (prestando más atención que Boserup al desarrollo de los sistemas locales de conocimiento) y por Hayani y Ruttan (1985) al analizar la historia agrícola de Japón.

5: Verdaderamente, representa una gran arrogancia frente a los agricultores denominar «mejoradas» a las nuevas variedades. Semejante calificación debería ser el resultado de la valoración de los agricultores, y no un juicio ex-ante realizado por las propias instancias investigadoras internacionales, como me indicó el Dr. D.E. van der Zaag (en enero de 1987).

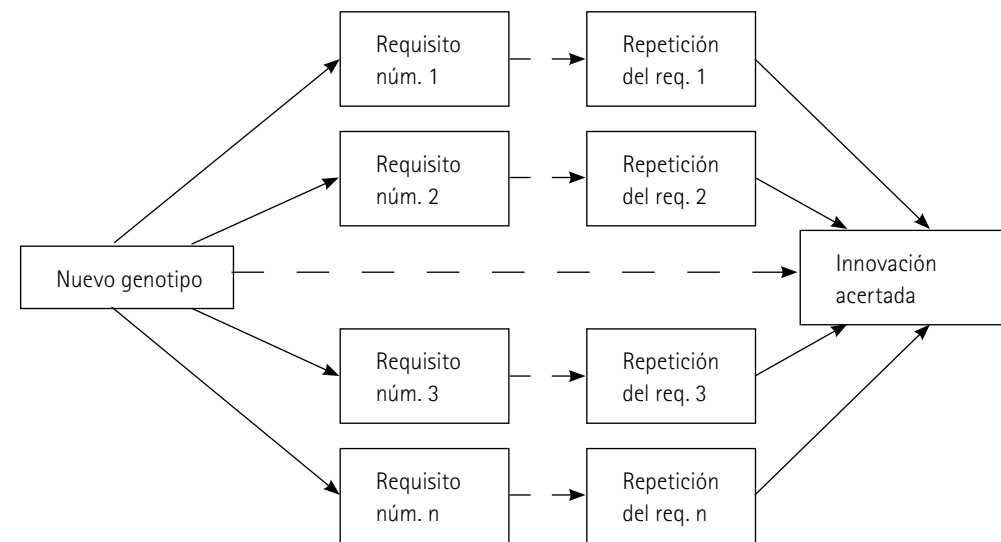


Figura 2.

## Conocimiento Científico Y Reestructuración Del Tiempo

Otra consecuencia importante de esta (a menudo invisible) reorganización reside en la redefinición implícita del «calendario». Mientras la práctica local de la selección y mejora de la patata permite una mejora paulatina de las diferentes condiciones fenotípicas (etapas que pueden seguir a su vez, por ejemplo, el ciclo demográfico de la familia agrícola y/o la lógica de los modelos de cooperación dentro de la comunidad), el cultivo científico de las plantas exige una repetición *repentina y completa* de los requisitos necesarios en las parcelas de los agricultores. Para ilustrar brevemente esta situación, tomemos una definición de «planta ideal» basada en la posibilidad de convertir la radiación solar disponible en un crecimiento calórico diario de los tubérculos tres veces mayor que en el caso de las variedades «tradicionales»; para ello se precisa un genotipo muy sensible al nitrógeno, del que a su vez se derivan los requisitos fenotípicos: la cantidad de nitrógeno en el subsuelo debe ser ésta o aquella. Para evitar el abrasamiento de las plantas, esa cantidad de nitrógeno debe estar distribuida de acuerdo con un programa temporal muy preciso, derivado a su vez del ciclo genotípico específico; a continuación pueden deducirse las necesidades de agua, y así sucesivamente. Ahora bien, la cuestión que ha de tenerse en cuenta es que estos requisitos específicos deben repetirse en los campos en su totalidad; incluso aunque se sigan todas las condiciones determinadas, la «innovación» fracasa si no se observa su exacta distribución temporal, con lo que el tiempo pasa de ser una condición básicamente continua a serlo discreta, y el proceso laboral cambia desde el arte de enfrentarse

a circunstancias específicas y de explotarlo al arte de aplicar procedimientos generales y normalizados a circunstancias que se consideran tanto más adversas cuando más específicas.

## Conocimiento Científico, Control Y Poder

Los diversos requisitos se especifican en lenguaje científico, y en su conjunto componen un modelo nomológico: si se satisfacen por completo los requisitos del 1 a n, entonces (y sólo entonces) funcionará el genotipo X. Este modelo se formula a un nivel general, es decir, dentro de la «naturaleza sintética» abstracta construida por la ciencia, y los términos en los que está elaborado son, al menos en teoría, altamente normalizados, cuantificables y no sometidos a interpretaciones subjetivas. Es a través de tal modelo, de su lenguaje y de sus condiciones, como se establece el necesario control, la manipulación y la supervisión de la situación experimental. Una vez contrastado, el modelo puede convertirse en una forma de regular y sancionar externamente el trabajo agrícola, que es lo que sucede precisamente en el contexto del desarrollo rural «planeado» o «inducido».

Los artículos producidos por la agroindustria (como fertilizantes, plaguicidas, herbicidas, equipo de irrigación, tractores y sus aperos, almacenes, etc.) se ajustan con gran precisión a la condición básica de normalización, por lo que (dentro del mundo de los experimentos cuidadosamente controlados) es lógico y también bastante eficaz desarrollar un modelo (o «diseño científico») concordante con estos elementos disponibles y normalizados. El requisito de cierta cantidad de nitrógeno en el subsuelo se expresa entonces a modo de ciertas dosis de un fertilizante químico concreto. Ahora bien, en teoría tales requisitos no son en modo alguno «lógicos» en parcelas agrícolas locales cultivadas de acuerdo con el correspondiente *art de la localité*.

En efecto, puede aumentarse la cantidad de nutrientes y variarse la composición del subsuelo utilizando estiércol, o aplicando fertilizantes naturales (como trébol, alfalfa, etc.), o con técnicas como la alternancia de cultivos, o cambiando los sistemas de cultivo y rotación, etc. Sin embargo, no puede predecirse con exactitud el resultado de tales métodos ni pueden prescribirse en detalle los métodos necesarios para alcanzar unos niveles previamente establecidos. Esto no constituye problema alguno para los agricultores de cualquier sitio (de hecho, fueron éstos los métodos con que se fertilizaron grandes extensiones de los Países Bajos, especialmente los pobres suelos arenosos del este)<sup>6</sup>, pero con independencia de las ventajas que tales métodos ofrecen en una situación en que se aplica el conocimiento local, no pueden integrarse en un esquema científico, ya que no están lo suficientemente abiertos a la necesaria normalización. Los métodos locales (y, consecuentemente, el *art de la localité*) caen fuera del ámbito del esquema científico y, en consecuencia, los agricultores, en cuanto sujetos activos y entendidos, capaces de mejorar sus propias condiciones, caen igualmente fuera del ámbito del desarrollo rural científicamente dirigido.

6: Como han descrito recientemente Hofstee (1985) y Van Zanden (1985).

Lo anterior implica que la introducción de «variedades mejoradas» inicia la creación de vanas cadenas de nuevos modelos de dependencia. Han de adquirirse nuevos artículos (en especial, los determinados en el diseño científico), han de seguirse nuevos procedimientos, ha de entrarse en nuevos circuitos (en varios mercados y en el sistema bancario) y han de movilizarse nuevos conocimientos (la capacidad de descifrar el lenguaje científico y burocrático)<sup>7</sup>.

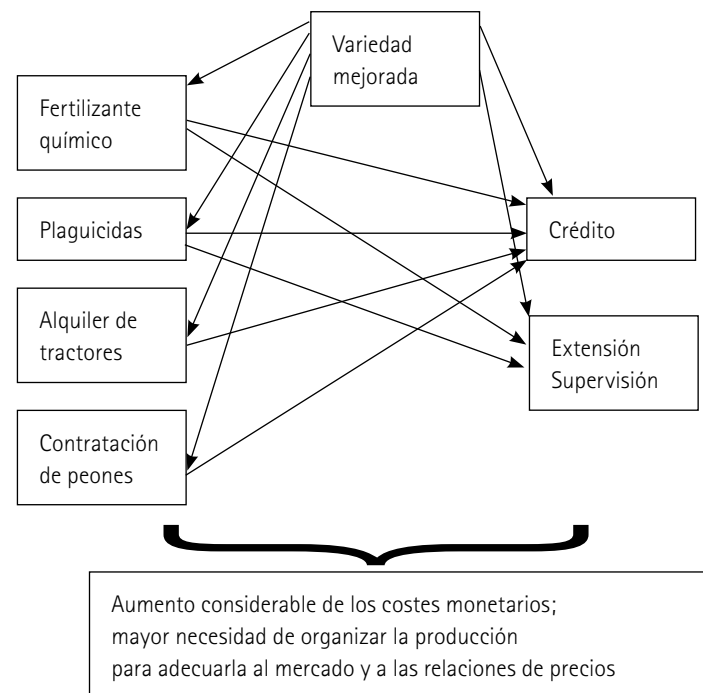


Figura 3.

En la figura 3 se indican algunas de estas cadenas y sus mutuas interdependencias. Una de las consecuencias es que la empresa agrícola debe dirigirse de acuerdo con una lógica relativamente nueva: los recién aparecidos elementos del coste monetario deben coordinarse con los beneficios monetarios. Aunque radicalmente diferente de la utilizada normalmente por los agricultores andinos en la gestión de sus empresas<sup>8</sup>, tal lógica no es en sí misma difícil de entender, pero es incomprensible y difícilmente aplicable allí donde los mercados (y, consiguientemente, las relaciones precios/costes) son altamente inestables y muestran con frecuencia tendencias completamente «irracionales»; mucho más todavía allí donde esos mercados son considerados como «arenas», donde «otros» (los intermediarios) son los primeros en beneficiarse y donde, por último, los efectos de las tendencias del mercado son, citando a Cole y Wolf (1974), «antiecológicos».

7: Este papel suele atribuirse a los técnicos de nivel local o promotores.

8: Para una descripción completa de esta «lógica» véase Van der Ploeg, 1985, y Van der Ploeg, 1990.

## De La Marginación Del Conocimiento Local A La Invisibilidad De Los Hombres

En estas condiciones, el conocimiento local (el *art de la localité*) se convierte rápidamente no sólo en un elemento marginal sino, por encima de todo, superfluo o incluso contraproducente, en un «obstáculo para el cambio». Aunque no sea capaz de probarlo científicamente, estoy convencido de que los numerosos relatos que escuché en los Andes, relatos centrados a menudo en un fenómeno que a primera vista parece ser sólo «mágico», a saber, la «invisibilidad» del hombre<sup>9</sup>, tienen hondas raíces y están confirmados por la experiencia de los agricultores con la difusión de «variedades mejoradas». La «invisibilidad» significa en estos relatos populares que, aunque uno exista en sentido físico, nadie le ve; la gente te trata como si no existieses, como si uno fuese invisible en su calidad de ser social. Se dirigen a uno como si no hubiese nadie en el lugar que uno ocupa; sólo existes si otros (asesores técnicos, burócratas bancarios, etc.) son tan amables como para recordar que estás aquí, lo que a menudo no hacen. Ésta es la forma en que se reproduce la invisibilidad como experiencia diaria. La invisibilidad parece reforzarse especialmente cuando toda la cuidadosa atención y el amor dedicados a la tierra resultan de pronto no tener significado alguno a causa de la introducción de esquemas generales que han de seguirse en la producción y con la introducción de «semillas milagrosas». Es posible que sea por esto por lo que, a su vez, los agricultores mitifican su propio pasado: en muchas ocasiones me hablaron acerca de «aquellos tiempos» (esto es, el período incaico) «en que cultivábamos oro, oro puro, en estos campos». Esta imagen popular de «invisibilidad» es así, en mi opinión, una perfecta metáfora de la relación entre conocimiento científico y conocimiento local.

Desde su mismo inicio, el diseño científico de las «variedades mejoradas» está inspirado y estructurado por una pretendida «superioridad», pretensión omnipresente en cualquier ciencia en todo lo que se refiere a su relación con el conocimiento local (Hesse, 1978). Más allá del ámbito inmediato de los círculos científicos, y especialmente en los campos, esos círculos se perciben como algo casi mágico, y las variedades mejoradas parecen ofrecer promesas más allá del ámbito de lo real. Lo que sucede, no obstante, ha de ser interpretado, en último término, como una combinación específica de fracaso y materialización. Como ponen también de manifiesto otros estudios (Hardeman, 1984; Dewalt, 1975), los agricultores son evidentemente incapaces de enfrentarse a todos los requisitos supuestos y, aún en el caso de que lo sean, el entorno altamente técnico-administrativo que surge a su alrededor (como se ha indicado de forma esquemática en la Figura 3)<sup>10</sup> excluye, en razón de sus propias contradicciones y turbulencias, una adecuada «repetición» de las condiciones fenotípicas requeridas. En consecuencia, las variedades nuevas o «mejoradas» degeneran con rapidez, de forma que, en el plazo de tres o cuatro años, este material es incapaz de generar ni siquiera bajos niveles de producción; se acaba o, como dicen los agricultores del altiplano, «ya no tiene fuerza». Todo esto quiere decir que

9: La imagen de invisibilidad está omnipresente en la prosa de Manuel Scorza, que en una época trabajó como abogado de los sindicatos de agricultores de la región andina (véase especialmente Scorza, 1977). Sin embargo, los orígenes de esta imagen específica pueden rastrearse hasta la época de la conquista del imperio incaico por los españoles. En este contexto, el estudio de Wachtel (1976) constituye una obra maestra.

10: Para un análisis más detallado de esta cuestión, véase el trabajo de Benvenuti (1982) sobre el Technological-Administrative Task Environment.

la pretensión de «superioridad» provoca una reacción que se formula también como afirmación mágico-religiosa: el poder del que antaño se presumía se hace ineficaz (se pierde).

En términos más generales, ello implica que la creciente influencia de la ciencia en el mundo produce justamente el efecto contrario, al menos en las circunstancias expuestas: los mitos, la imprecisión, la multiinterpretabilidad y cierta subjetividad frente a la naturaleza no son sustituidos por duras aportaciones de la ciencia aplicada sino, por el contrario, se ven reforzados y extendidos a las relaciones de los agricultores con la propia ciencia.

## De Vuelta A Los Campos De Patatas

Regresemos por último a la simple tarea de contar patatas y medir parcelas (que era, después de todo, mi trabajo). En los sistemas agrícolas que estudié en los Andes, los agricultores alcanzaban rendimientos de hasta 25 toneladas por hectárea, a través «simplemente» de su *art de la localité*. La producción media era por supuesto mucho más baja, en torno a 10 toneladas/hectárea. Un aspecto curioso de los programas de desarrollo rural es que, en las valoraciones previas, la producción media se fijó entre 5 y 6 toneladas/hectárea (Haudry, 1984), con lo que, paralelamente al diseño científico de una «nueva» superioridad, se crea un componente sistemático (y casi funcional) de *ignorancia*<sup>11</sup>. O, para decirlo más francamente, parece como si la ignorancia de los sistemas locales de conocimiento, de su dinámica y su ámbito, fuera verdaderamente una condición previa esencial para la difusión del sistema de conocimiento científico.

Por último, quedan dos interrogantes por contestar. En primer lugar, ¿por qué los agricultores del altiplano andino están cambiando cada vez más sus propias patatas de siembra por esas «variedades mejoradas»? Y, en segundo lugar, ¿qué está sucediendo en la interacción entre estos dos sistemas de conocimiento y sus principales agentes, los agricultores y los técnicos?

«Magia» y «miseria»; estas son las claves que explican la creciente adopción de variedades mejoradas por parte de los agricultores andinos. «Magia», porque un cultivar creado intencionalmente para ser superior funciona efectivamente como un sortilegio; se introduce y se percibe como emanación de otro mundo, de un mundo más poderoso. Las nuevas variedades se perciben –y se aceptan– como un don; esta asociación se hace especialmente en los contactos directos de los agricultores con técnicos y *promotores*. El problema reside en que, al cabo de cierto tiempo, el don parece perder su poder, pero entre tanto han cambiado también otras cosas. En efecto, al adoptar el don, la reserva genética, habitualmente conservada por estos agricultores de forma tan cuidadosa, puede haberse erosionado, y entonces aparece la «miseria». Vale la pena indicar que (al menos en las comunidades en las que llevé a cabo mi

trabajo de campo) no son los agricultores más ricos los que se cambian por completo a las variedades «mejoradas», sino que suelen hacerlo los llamados *medios*, los agricultores que tienen suficiente tierra pero a los que les faltan (por la razón que sea) los medios de cultivo. Necesitan crédito, pero éste forma parte de la fórmula de «desarrollo rural integrado» y se facilita en especie, en forma de variedades mejoradas, fertilizantes, etc. Indudablemente, todo esto no implica que los agricultores no renuncien una y otra vez a tales «esquemas» y «fórmulas»; la cuestión, en todo caso, es que tras tal renuncia su situación material hace que sea todavía más difícil organizar su proceso productivo agrícola de acuerdo con las directrices que consideran adecuadas.

Las contradicciones mencionadas se reflejan en la interacción entre los agentes de los sistemas de conocimiento científico, por un lado, y los agricultores, por el otro. La desconfianza, combinada con la dependencia del «otro», caracteriza la posición incómoda en que se encuentran ambos grupos. De hecho, la creación sistemática de una esfera de ignorancia es una de las respuestas que encuentran los técnicos inferiores al enfrentarse una y otra vez a agricultores que intentan convencerles de que su situación particular requiere una solución también particular (una desviación del esquema tipo, ilustrado en la Figura 3). Los técnicos son incapaces de reaccionar adecuadamente ante tales demandas, y mucho menos de responder a la racionalidad que las mismas pueden contener. Así pues, mientras que a nivel superior tales programas precisan, y consiguientemente crean, un elevado grado de ignorancia (recuérdese, por ejemplo, la subestimación sistemática de la productividad de los sistemas agrícolas locales), tal ignorancia se reproduce también sistemáticamente en los campos. Al mismo tiempo, los agricultores se vuelven incapaces de continuar con sus variedades locales y, en consecuencia, se ven imposibilitados para reproducir su conocimiento local. Se hacen incomprensibles. Pero no importa: conocer sus puntos de vista, sus opiniones y experiencias no tiene la menor relevancia. Al cabo, los agricultores se han convertido en la imagen que de ellos ha construido la moderna ciencia agrícola: hombres invisibles.

---

11: Híbon (1981) demostró que semejante subestimación de la productividad de los sistemas agrícolas locales es un rasgo estructural (por no decir crónico) de la política agraria peruana. Como puede deducirse de otros estudios agronómicos recientes (véase Fresco, 1986), lo mismo cabe decir de cosechas campesinas típicas, como la mandioca en África.

Bibliografía

BENVENUTI, B.; BOLHUIS, E. E. y PLOEG, J. D. Van Der «*I problemi dell'imprenditorialità agricola nella integrazione cooperative*» Roma: AIPA, 1982.

BOLHUIS, E. E. y PLOEG, J. D. Van Der «*Boerenarbeid en stijlen van landbouw beoefening*» Leiden: Leiden Development Studies, 1985.

BOSERUP, E. «*The conditions of agricultural growth: The economics of agrarian change under population presure*» Chicago: Aldine, 1965.

BOURDIEU, P. «*Le sens pratique*» París: Minuit, 1980. [Madrid: Taurus, 1991].

BRUSH, S.B.; HEATH, J.C y HUAMAN, Z. «Dynamics of andean potato agriculture» *Economic Boyany*, 35, 1: 70-88, 1981.

COLE, J.W. y WOLF, E. R. «*The hidden frontier: Ecology and ethnicity in an Alpine Valley*» New York: Academic Press, 1974.

DARRÉ, J.P. «*La Parole et la technique: l' "univers de pensée des du Ternois"*» París: L'Harmattan, 1985.

DEWALT, B. «*Modernitacion in a Mexican ejido. A study in economic adaptation*» Cambridge: Cambridge University Press, 1975.

FRESCO, L.O. «*Cassava in shifting cultivation: a systems approach to agricultural technology development in Africa*» Amsterdam: Royal Tropical Institute, 1986.

HARDEMAN, J. «*Selectieve innovatie door kleine boeren in Mexico*» Amsterdam: Free University, Krips Repro Meppel, 1984.

HAUDRY, R. De Soucy «*Situación del Programa de Crédito. Proderm al 31/XII/83, y propuestas de acción*», Documento interno del programa PRODERM, Cuzco, 1984.

HAYAMI, Y. y RUTTAN, V. «*Agricultural development: An international perspective*» Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1985.

HERRERA, A. de «*Agricultura general* (1513)», Reeditada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1980.

HESSE, M. «Theory and value in the social sciences» en: Hookway, C. y Pettit, Ph. (eds), «*Action and Interpretation. Studies in Philosophy of the Social Sciences*» Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

HESSE, M. «The cognitive claims of metaphor» en: Van Noppen, J.P. (ed.) «*Metaphor and Religion*» Theolinguistics 2, Bruselas: Study Series of the Free University of Brussels, 1983.

HIBON, A. «*Transfert de technologie et agriculture paysanne en zone Andine: Le cas de la culture du mais dans les systemes de production Cuzco (Perou)*» Tomos I et II, Toulouse: Université de Toulouse, 1981.

HOFSTEE, A.W. «*Groningen van grasland naar bouwland 1750-1930*» Wageningen: The Agricultural University, 1985.

KONINGSVELD, H. «Wat is landbouwwetenschap? Op zoek naar een Identiteit» en: «*Landbouwkundig Tijdschrift*» 98, 9: 45-47, 1986.

LACROIX, A. «*Transformations du proces de travail agricole: Incidences de l'industrialisation sur les conditions de travail paysannes*» Grenoble: INRA/IREP, 1981.

LONG, N. (ed) «*Social Encounters at the Interface. A perspective on social discontinuities in rural development*» Landbouwwuniversiteit Wageningen, 1989.

MAYER, E.Y. «*Uso de la tierra en los Andes*» Lima: Intemational Potato Center (CIP), 1981.

MENDRAS, H. «*The vanishing peasant: Innovaron and change in French agriculture*» Cambridge: Cambridge University Press, 1970.

MORGAN, G. «*Images of organization*» Beverly Hills and London: Sage, 1986.

OASA, E.K. «*The internacional rice research institute and the green revolution: A case study on the politics of agricultural research*» Hawaii: University of Hawaii, 1981.

PLOEG, J. D. Van Der «*Patters of farming logic: the structuration of labour and the impact of externalitation: Changing diary farming in Northerm Italy*» Sociologia Ruralis, XXV, 1: 5-25, 1985.

PLOEG, J. D. Van Der «*Labour, markets and agricultural development: A comparative sociological analysis of commoditization processes in agriculture*» Boulder, Colorado: Westview Press, 1990.

SCORZA, M. «*Garabombo, el Invisible*» Caracas, 1977.

SLICHER VAN BATH, B.H. «*De agrarische geschiedenis Van West-Europa (500-1850)*» Het Spectrum, Utrecht, Antwerp, 1960.

WACHTEL, N. «*Los Vencidos: los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*» Madrid, 1976.

ZANDEN, J.L. Van «*De economische ontwikkeling van de landbouw in de negentiende eeuw, 1800-1914*»





*Ahí, Donde Van A Ir  
Las Dos Torres De Cristal,  
Mi Padre Plantaba Patatas.*

*Isaías Griñolo*

*Jon Andoni Goikoetxea*

*Amaia Lainon*

*Antonio Orihuela*



hor,  
kristalezko bi dorreak egingo dituzten lekuan,  
aitak patata ereiten zuen

ahí,  
donde van a ir las dos torres de cristal,  
mi padre plantaba patatas

Isaías Griñolo



hor,  
kristalezko bi dorreak egingo dituzten lekuan,  
aitak patata ereiten zuen

ahí,  
donde van a ir las dos torres de cristal,  
mi padre plantaba patatas

## 1941 / 2011

1941ean, Franco diktadoreak Serapio Goikoetxearen eta Barakaldoko beste 51 jaberren lurrak nazio interesekoak zirela adierazi zuen, Espainiako Aldizkari Ofizialaren bitartez. Gobernuak baimena eman zuen, «ongarri lantegia eta hari atxikitako eraikinak jartzeko beharrezko lurren jabetza nahitaez kentzea» egin zedin.

Egin asmo zen industriaren ardura zuen idazkari nagusiak, Fernando Bazalduak, deitu zien familiei, Estatuak ezarritako prezioa onar zezaten eskatzeko. Serapiok (gizon lotsati samarra, batere oldarkortasunik gabea), telefono deia jaso zuenean, «ezarritako prezioa lapurreta da» esan zion Bazalduari. Orduan, funtzionario frankistak bizkartzainei deitu zien, eta zera galdetu zion Serapiori: «Ausartuko al zara lehen esandakoa berriz esaten, nire gizon armatuen aurrean?». Hala sortu zen Sefanitro. Sozietate berriaren sozietate kapitala Bizkaiko Labe Garaien eta Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya eta Banco Urquijo banketxeen artean banatuta zegoen. Victor Txabarri Anduitza, Trianoko markesa, presidente izendatu zuten; eta Jose O'Shea Sebastian, Bizkaiko Labe Garaietatik zetorren ingeniaria, zuzendari.

1945ean, Villa-Alcazarko markesak *El escarabajo de la patata* dokumentala filmatu zuen, nekazariak kakalardo izurria nola deuseztatu ikas zezaten. Dokumentalean aipatu ere ez da egiten, guztiaren jabe egin zen beste izurri horri nola aurre egin.

1950ean, Franco diktadorea Barakaldora etorri zen, Sefanitro sozietatearen inauguraziora, artean zuzendari Trianoko markesa zela. Industria instalazio berrian nekazaritzako ongarriak fabrikatuko ziren, Estatu osoko patata sailetarako.

1969an, Juan Miguel Villar Mir Bizkaiko Labe Garaien zuzendari izendatu zuten. Enpresa hori Sefanitro, Inmobiliaria Espacio eta Obrascon enpresen jabe ere bazen.

1975ean, Juan Carlos I.a erregeak Ogasuneko ministro izendatu zuen Juan Miguel Villar Mir, Arias Navarroren gobernuan.

1976an, Barakaldoko biztanleek bat egin zuten, Sefanitrok eraiki nahi zuen amoniako instalazio berriaren kontra egiteko.

1977an, Barry Compton biologoak hitzaldia eman zuen Bilbon, eta Bilboko itsasadarra hondamendi ekologikoen museoa zela adierazi zuen. Halaber, guztia gainerako guztiarekin lotuta dagoela azaldu zuen.

1987an, Grupo Villar Mir konpainiaren ibilbidea hasi zen, Espacio SA eraikuntza enpresa erostearekin; pezeta bateko prezio sinbolikoan erosi zuen. Urte hartan bertan, Sociedad General de Obras y Construcciones Obrascon SA eraikuntza enpresa ere erosi zuen.

1994an, Ihobek, Eusko Jaurilaritzaren mendeko Ingurumen Jarduketarako Sozietate Publikoak, *Kutsatuta izan daitezkeen lurzoruen inbentario zehatza* lanean, Barakaldoko Udalarari jakinarazi zion elizatean zeuden 21 hondakindegietatik zazpitan lindano substantzia kimikoaren hondarrak aurkitu zituztela. Debekatuta dago lindano plagizidarekin inolako formulaziorik egitea edo inola ere erabiltzea, kaltegarria delako giza osasunerako eta ingurumenerako.

1996an, Barakaldoko alkate Carlos Perak onartu zuen lur toxikoak Mozambikera eramatea proposatu ziola Ihoberi, enpresa pribatu baten ekimenez.

2004. eta 2007. urteen artean, Sefanitroren jabe J.M. Villar Mirrek Torre Espacio eraikina eraiki zuen. Dorrea OHL (Obrascón + Huearte + Lain) eraikuntza enpresak egin zuen. Proiektuaren aurrekontua, guztira, 390 milioi euro izan zen.

2006. urtean, Villar Mirrek Sefanitroren lurrak 240 milioi euroan saldu zituen, 5,5 milioi euroan erosi eta lasterrera.

2006an, honako adierazpen hau egin zuen proiektatu ziren beste bi dorreen arkitektoak: «Barakaldo Bilboren mailan jar daiteke dorre horiekin [...]. Toki horrek jendea erakarriko du, eta bisitariak berariaz dorreak ikustera etorri ahal izango dira.»

2007an, Joan Karlos I.ak amoniakoa ekoizteko munduko fabrikarik handiena izango zenaren instalazioak bisitatu zituen Aljerian, Buteflika diktadorea lagun. Proiektu hura aurrera eramateko, Grupo Villar Mir konpainiak 1.177 milioi euroren inbertsioa egin zuen, Fertial izeneko bere enpresaren bitartez.

2009an, J.M. Villar Mirrek bere negozio filosofia azaldu zuen biltzar batean:

Kostua beti zero izanik. Handinahiarekin eta arriskuak onartzeko gaitasunarekin. Arriskurik gabe ezin da hazi. Zenbat eta arrisku handiagoa, orduan eta hobeto: lehiakide gutxiago izango da. Hala ere, arriskuak aintzat hartu eta balioztatu behar dira.

2011n, Barakaldoko Lutzana auzoko biztanleek honako hau ESKATU ZUTEN: «Esplika dezatela deskontaminazio prozesu hori zergatik utzi den bertan behera. Izan ere, horrek kalteak eragin diezazkieke, deskontaminazio obren atzerapen ororen eragina zuzenean nozituko duten kooperatibistei ez ezik, Lutzana auzo osoari ere. Lutzana auzoak eskatzen du GURE AUZOAREN INGURUAN DAUDEN LURSAIL GUZTIENTATIK KUTSADURA ETA HONDAKINAK KEN DITZATELA URGENTZIAZ.»

2011n, Huelvako prentsak jakinarazi zuen Nervako hondakindegira lur kutsatua iritsiko zela Barakaldotik.

2011n, Espainiako Aldizkari Ofizialean *Villar Mirko markesa* titulua eman zitzaion Juan Miguel Villar Mir jaunari, Espainiaren eta Koroaren zerbitzura egindako ibilbide gailen eta luzeagatik. Noblezia titulu hori jaraunspenezkoa da, eta Joan Karlos erregeak eta Justizia ministroek izenpetuta dago.

2011n, Jon Goicoechearekin izan nintzen, eta zera esan zidan: «Hor, kristalezko bi dorreak egingo dituzten lekuan, aitzak patata ereiten zuen».

## 1941 / 2011

En 1941 el dictador Franco dijo a través del BOE que las tierras de Serapio Goikoetxea y las de otros 51 propietarios de Barakaldo eran de interés nacional. El gobierno autorizaba la "expropiación forzosa de los terrenos necesarios para la instalación de la fábrica de fertilizantes y dependencias anejas".

El entonces secretario general de la proyectada industria, Fernando Bazaldúa, era el encargado de llamar a las distintas familias para que aceptaran el precio marcado por el Estado. Cuando le toco a Serapio -un hombre más bien tímido y nada agresivo- le dijo que "el precio marcado era un atraco". Entonces el funcionario franquista llamó a sus guardaespaldas y le preguntó: "se atreve usted a repetir lo que había dicho delante de mis hombres armados". Así nació la Sefanitro. El capital social de la nueva sociedad estaba repartido entre Altos Hornos de Vizcaya y el Banco de Bilbao, el Banco de Vizcaya y el Banco Urquijo. Se nombró presidente a Víctor Chávarri y Anduiza, marqués de Triano, y director a José O'Shea Sebastián, ingeniero procedente de Altos Hornos de Vizcaya.

En 1945 el Marqués de Villa-Alcázar rodó *El escarabajo de la patata*, un documental para que los campesinos aprendieran a luchar contra la plaga de escarabajos. En el documental nada se habla de cómo combatir la otra plaga, esa que se apoderó de todo.

En 1950 llegó el dictador Franco a Barakaldo a la inauguración de la Sefanitro siendo su director el marqués de Triano. En la nueva planta industrial se fabricarían fertilizantes agrícolas para las patatas de todo el país.

En 1969 Juan Miguel Villar Mir es nombrado director de Altos Hornos de Vizcaya, empresa que también era propietaria de Sefanitro, Inmobiliaria Espacio y la constructora Obrascón.

En 1975 el Rey Juan Carlos I nombra a Juan Miguel Villar Mir como Ministro de Hacienda en el Gobierno de Arias Navarro.

En 1976 la población de Barakaldo se une contra la proyectada nueva planta de amoniaco que Sefanitro quiere construir.

En 1977 Barry Commoner da una charla en Bilbao y dice que la Ría es un museo de desastres ecológicos, también habla de cómo todo está conectado con todo lo demás.

En 1987 comienza la historia del Grupo Villar Mir con la adquisición de la inmobiliaria Espacio, S.A. al precio simbólico de una peseta. Ese mismo año también compró la constructora Sociedad General de Obras y Construcciones Obrascón, S. A.

En 1994 Ihobe, la Sociedad Pública de gestión y protección del Medio Ambiente dependiente del Gobierno Vasco, en su 'Inventario Exhaustivo de Suelos Potencialmente Contaminados' advierte al Ayuntamiento de Barakaldo de que siete de los 21 vertederos localizados en la anteiglesia presentan restos del residuo químico lindano. El lindano es un plaguicida prohibido en todas sus formulaciones y usos por ser dañino para la salud humana y el medio ambiente.

En 1996 Carlos Pera, alcalde de Baracaldo, reconoce que propuso a Ihobe, a iniciativa de una empresa privada, trasladar las tierras tóxicas a Mozambique.

Entre los años 2004 a 2007 J.M. Villar Mir, propietario de Sefanitro, construyó su Torre Espacio. Esta torre está siendo erigida por su constructora OHL (Obrascón + Huarte + Lain). El presupuesto total del proyecto asciende a 390 millones de euros.

En el año 2006 Villar Mir vendió los terrenos de Sefanitro por 240 millones de euros, una tierra que había comprado poco antes por 5,5 millones de euros.

En 2006 el arquitecto de las dos nuevas torres proyectadas dice: "Barakaldo puede ponerse a la altura de Bilbao con estas torres [...]. Va a ser un lugar que atraiga a la gente y que puedan venir a ver expresamente los visitantes."

En 2007 Juan Carlos I, acompañado del dictador Buteflika, visitó en Argelia las instalaciones de la que será la mayor planta productora de amoniaco del mundo. Para lanzar este proyecto el Grupo Villar Mir, a través de su empresa Fertial, invirtió 1.177 millones de euros.

En 2009 J.M. Villar Mir en una conferencia expone su filosofía de negocios: Siempre a costo cero. Con ambición y capacidad de asumir riesgos. Sin riesgos no es posible crecer.

En 2011 los vecinos del barrio barakaldes de Lutxana SOLICITAN:  
"Una explicación del abandono de dicho proceso de descontaminación, con los perjuicios que puedan ocasionar no solamente a los cooperativistas afectados directos de cualquier retraso en las obras de descontaminación, sino también a todo el barrio de Lutxana, que exige EL DESESCOMBRO Y DESCONTAMINACIÓN URGENTE DE TODOS LOS TERRENOS QUE RODEAN NUESTRO BARRIO."

En 2011 la prensa onubense dice que llegará al vertedero de residuos de Nerva tierra contaminada procedente de Barakaldo.

En 2011 el BOE concede el título de Marqués de Villar Mir a Don Juan Miguel Villar Mir por su destacada y dilatada trayectoria al servicio de España y de la Corona. El título nobiliario, firmado por Juan Carlos Rey y el Ministro de Justicia, es hereditario.

En 2011 me reúno con Jon Goikoetxea y me dice: "Ahí, donde van a ir las dos torres de cristal, mi padre plantaba patatas".

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veinticinco de octubre de mil novecientos cuarenta y uno.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Industria y Comercio,  
DEMETRIO CARCELLER SEGURA

**DECRETO de 25 de octubre de 1941 por el que se incluye entre las industrias de interés nacional la proyectada por «Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas, S. A.».**

Examinado el expediente tramitado por la Dirección General de Industria, en virtud de instancia suscrita por «Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas, Sociedad Anónima», en la que solicita la declaración de «interés nacional» a favor de las instalaciones que se propone efectuar en Sestao (Vizcaya) para la obtención de ciento veinticinco mil toneladas métricas anuales de sulfato amónico, a partir de los gases procedentes de las coquerías de la fábrica metalúrgica de Altos Hornos de Vizcaya, S. A.; cumplidos todos los preceptos exigidos por la Ley de veinticuatro de octubre de mil novecientos treinta y nueve, por el Decreto complementario de fecha diez de febrero de mil novecientos cuarenta, y habiéndose declarado genéricamente de «interés nacional» la fabricación de compuestos nitrogenados por Decreto de diez de febrero de mil novecientos cuarenta, a propuesta del Ministro de Industria y Comercio y previa deliberación en Consejo de Ministros,

**DISPONGO:**

**Artículo primero.**—A los efectos de la concesión de los beneficios correspondientes, se declara incluida entre las industrias precisadas de «interés nacional» en el artículo primero del Decreto genérico de diez de febrero de mil novecientos cuarenta la industria de productos nitrogenados sintéticos proyectada por «Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas, S. A.», y cuya instalación se propone efectuar en Sestao (Vizcaya).

**Artículo segundo.**—Dicha industria gozará de los siguientes beneficios:

a) Derecho de expropiación forzosa de los terrenos necesarios para la instalación de la fábrica y dependencias anejas, apartaderos ferroviarios, enlaces con vías generales de comunicación, construcción de un pantano, así como servidumbre forzosa de paso para las vías de acceso, líneas conductoras de energía eléctrica y canalización de líquidos y gases que se utilicen o conduzcan a las instalaciones, según determina la Ley de veinticuatro de octubre de mil novecientos treinta y nueve, y el Reglamento de diez de febrero de mil novecientos cuarenta, y el Decreto de igual fecha declarando de «interés nacional» la fabricación de productos nitrogenados.

b) Se le concede la reducción, por un período de quince años, del cincuenta por ciento de los impuestos

que afecten no solamente al capital, sino también a los beneficios que deban percibir los poseedores de títulos representativos de la nueva Sociedad, y especialmente de los de Utilidades, Derechos Reales y Timbre en lo referente a la constitución de la Sociedad, ampliaciones sucesivas del capital, adquisición de maquinaria, utillaje y demás elementos de fabricación, de canchales y de los terrenos necesarios para la instalación de la industria. Todo ello, de acuerdo con las disposiciones legales en vigor y las que al efecto dicte el Ministerio de Hacienda.

c) Exención total del pago de los derechos de Aduanas para la importación de maquinaria y utillaje, cuya relación detallada presentará en momento oportuno.

**Artículo tercero.**—Esta concesión se otorga dentro de las siguientes condiciones, de carácter general:

a) Las características de la instalación y su capacidad de producción se atenderán en todas sus partes al proyecto presentado.

b) La importación de la maquinaria y utillaje será comunicada oportunamente a las Direcciones Generales de Industria y de Aduanas para que por ambas se ordene su comprobación e identificación.

c) La importación habrá de efectuarla la misma Entidad concesionaria, y los efectos importados quedarán vinculados a la explotación industrial de referencia, sin que puedan ser destinados a otra Empresa distinta ni ser aplicados a fabricación diferente, como no sea mediante el pago de los derechos de Aduanas que dejaron de satisfacerse, cuya exacción se realizaría, en su caso, mediante la oportuna liquidación, practicada por los Servicios de la Dirección General de Aduanas. A tales efectos, la Inspección Regional de Aduanas correspondiente vigilará oportunamente la existencia del material importado con exención arancelaria.

**Artículo cuarto.**—Se establecen como condiciones especiales de esta concesión las siguientes:

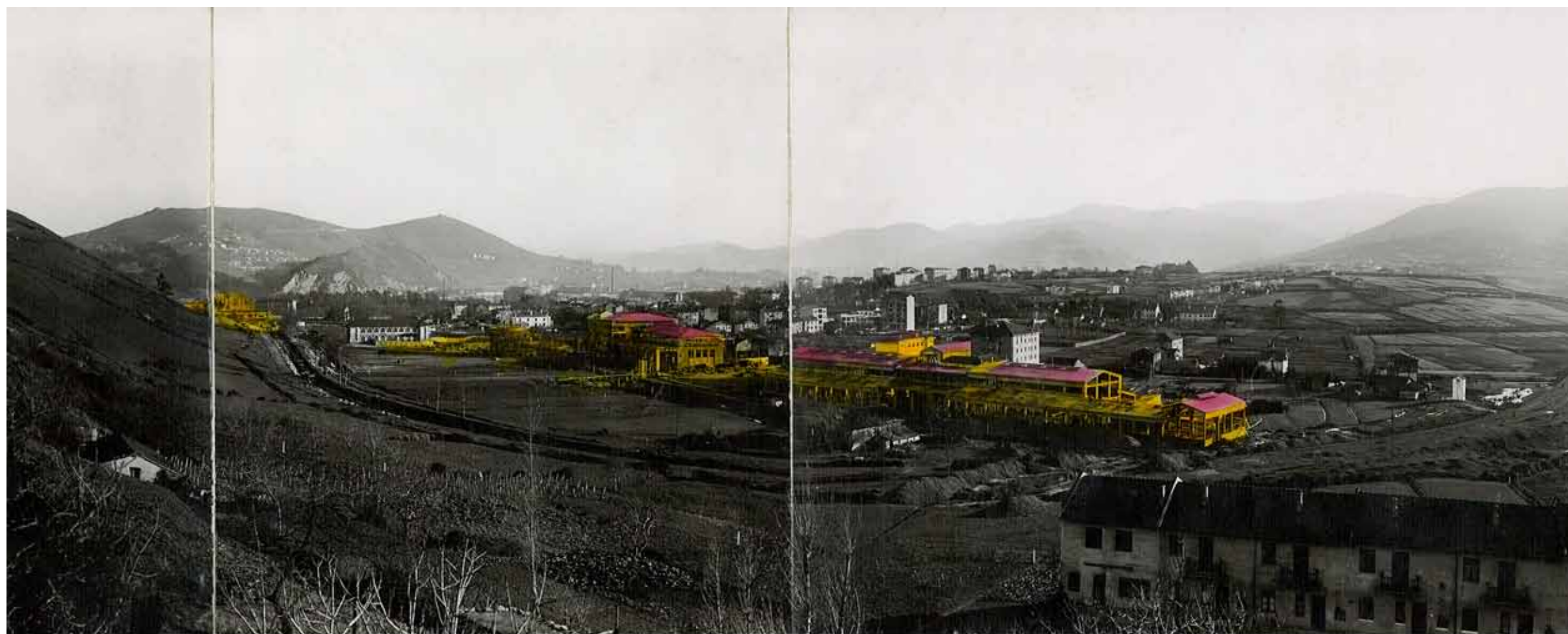
a) La puesta en marcha de la fábrica habrá de realizarse en un plazo de treinta meses, contados a partir del comienzo de las obras, salvo caso de fuerza mayor, apreciado por la Dirección General de Industria.

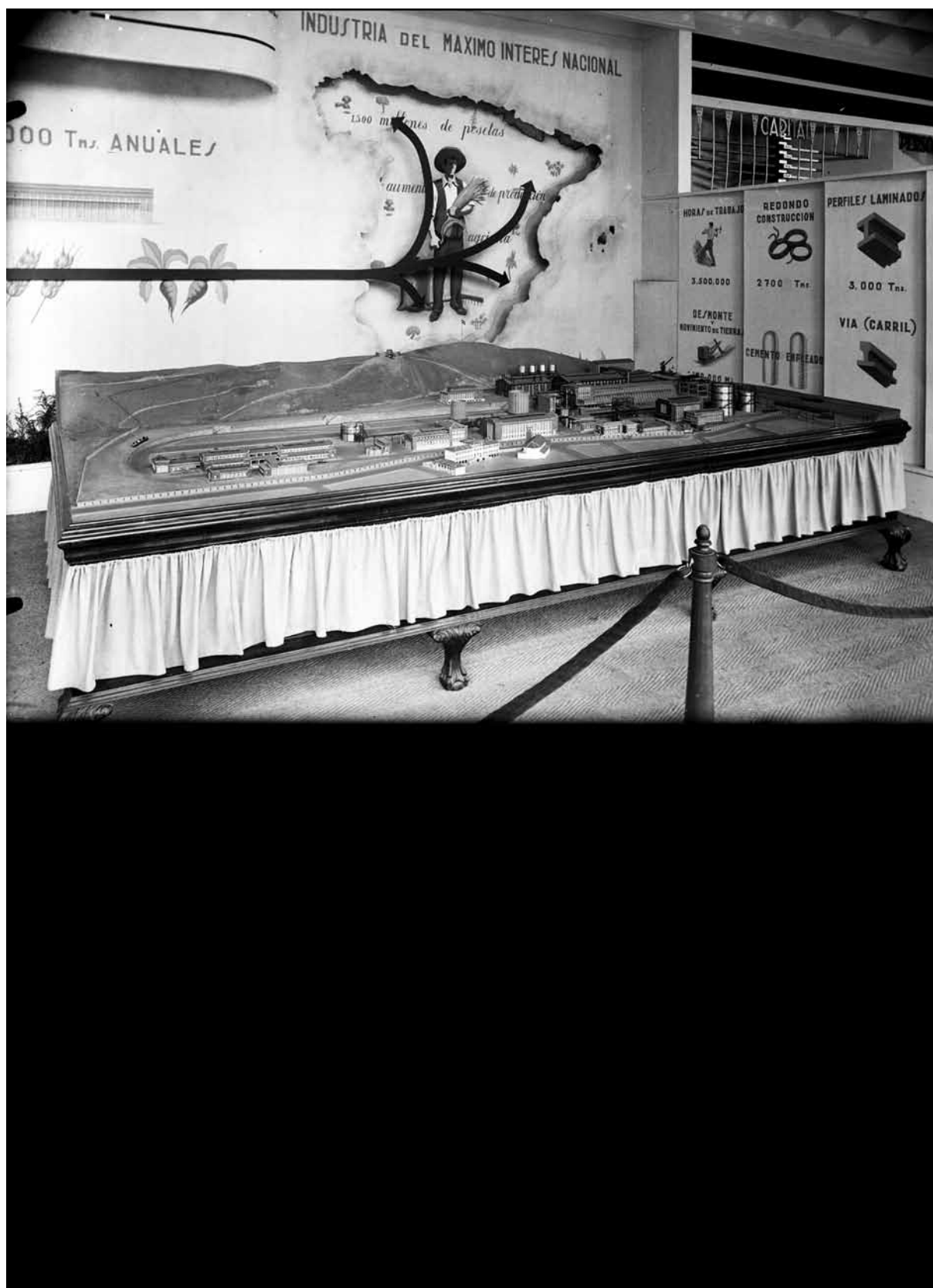
b) Dentro de los seis meses siguientes a la fecha de publicación del presente Decreto, la entidad concesionaria presentará a la Dirección General de Industria, escalonadamente, los proyectos parciales y completos de ejecución de dicha industria, tanto de edificios como de maquinaria y demás elementos de fabricación, así como los presupuestos correspondientes a las distintas inversiones del capital. En cada uno de los proyectos se señalarán la maquinaria, utillaje y demás elementos necesarios, distinguiendo los que se estimen como de importación obligada y los de adquisición en el país. En un resumen de maquinaria y utillaje que se considere necesario importar se especificarán estos elementos, detallando calidad, peso, valor, marca, casa constructora y partida del Arancel español que corresponda, incluyendo los documentos justificativos de las propuestas de importación, el objeto de la resolución definitiva por la

a) Derecho de expropiación forzosa de los terrenos necesarios para la instalación de la fábrica y dependencias anejas, apartaderos ferroviarios, enlaces con vías generales de comunicación, construcción de un pantano, así como servidumbre forzosa de paso para las vías de acceso, líneas conductoras de energía eléctrica y canalización de líquidos y gases que se utilicen o conduzcan a las instalaciones, según determina la Ley de veinticuatro de octubre de mil novecientos treinta y nueve, y el Reglamento de diez de febrero de mil novecientos cuarenta, y el Decreto de igual fecha declarando de «interés nacional» la fabricación de productos nitrogenados.









(1)

ODA  
A TODAS  
LAS PATATAS  
=====

! Oh patatas ! .  
! Oh patatas, patatas ! .  
! Oh patatas, patatas, patatas ! .

! Oh patatas pá ! .  
! Oh patatas pé ! .  
! Oh patatas pí ! .  
! Oh patatas pó ! .  
! Oh patatas pú ! .  
! Oh patatas  
pá, pé, pí, pó, pú ! .  
! Oh patatas  
y vuestro puro  
y sabroso  
puré ! .





(2)

! Oh patatas  
que en vuestras  
entrañas,  
puras patatas,  
anida  
vuestro puro  
puré ! .

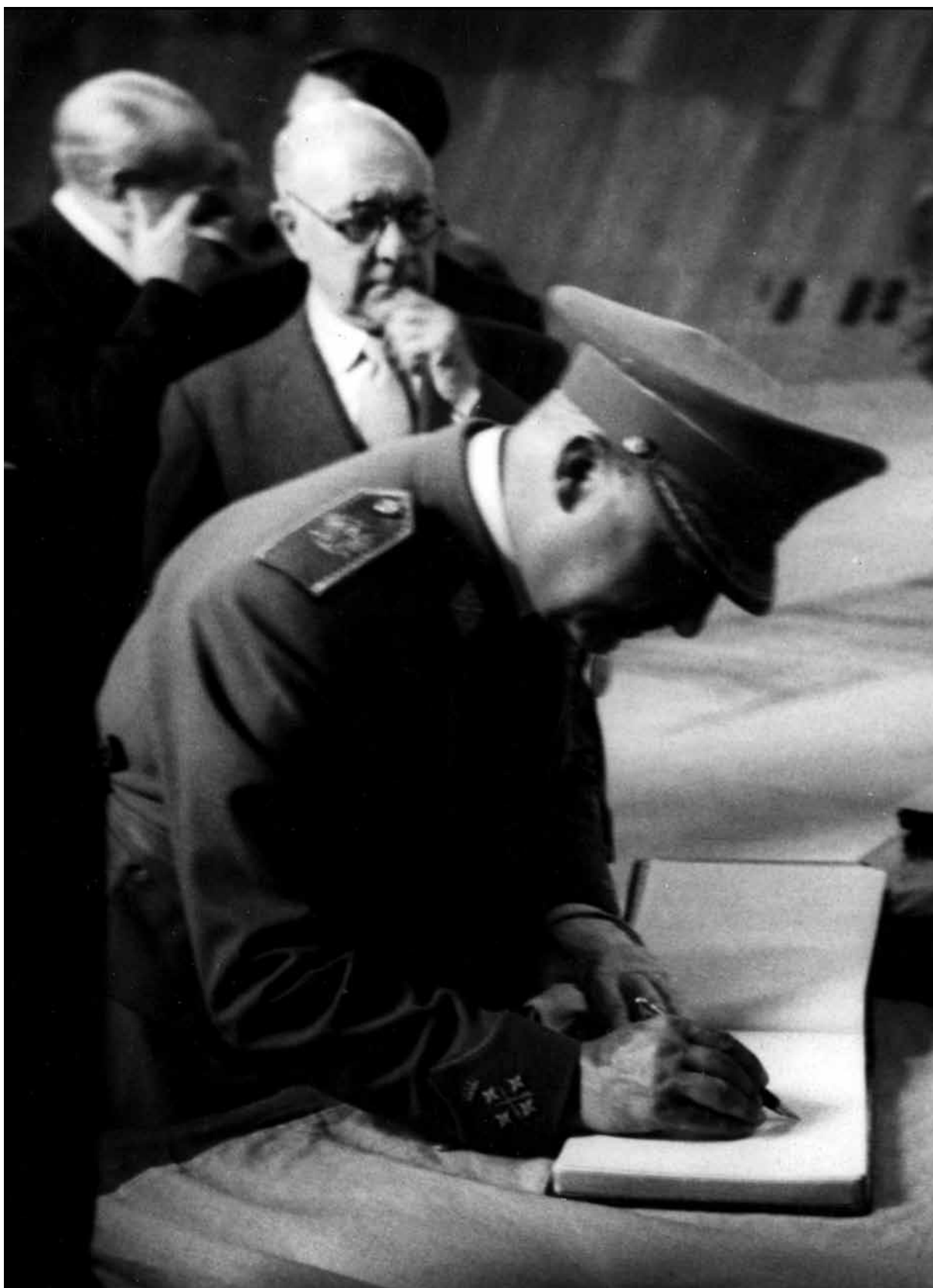
! Oh patatas  
humildes,  
conscientes, serias,  
valientes  
y orgullosas,  
que autosalvándoos  
y salvando  
a los mortales  
camináis  
por el Planeta ! .





(3)

! Oh patatas  
peregrinas,  
del más allá  
al más acá  
y viceversa,  
que desde América  
hasta Europa,  
y viceversa,  
os trasladáis  
acumulando  
nuevos atributos  
y acepciones ! .



(4)

! Oh patatas  
descendientes  
y ascendentes,  
descendientes  
desde  
aquel brote  
primigenio  
en el olvido,  
y ascendentes  
hasta  
el más allá  
del Plus Ultra  
de la Historia ! .





(5)

! Oh patatas  
que de vuestras  
entrañas,  
puras patatas,  
emerge  
vuestro puro  
puré ! .

! Puro puré  
o puré puro,  
que viene a ser  
lo mismo,  
nacidos  
en sorprendente  
y feliz  
parto alimentario ! .





(6)

! Oh patatas  
humildes,  
humildes, puras  
y salvajes,  
os contemplo  
encogidas,  
viajando  
de la huerta  
a la cocina,  
pero con vuestra  
cabeza elevada,  
orgullosa  
y eufórica,  
protestando  
contra la masacre  
realizada  
por el kako,  
el rastrillo  
y por la azada,  
contra vuestra  
voluntad,



(7)

y contra vuestro  
inalienable  
derecho a vivir ! .

Pá, pé, pí, pó, pú .  
Patata pá .  
Pepino pé .  
Pimiento pí .  
Pomelo pó .  
Puré pá,  
puro puré,  
de patata  
puro puré .

En los campos  
patatas,  
y en las cocinas  
patatas  
convertidas  
en purés,  
en puros purés  
de patatas,

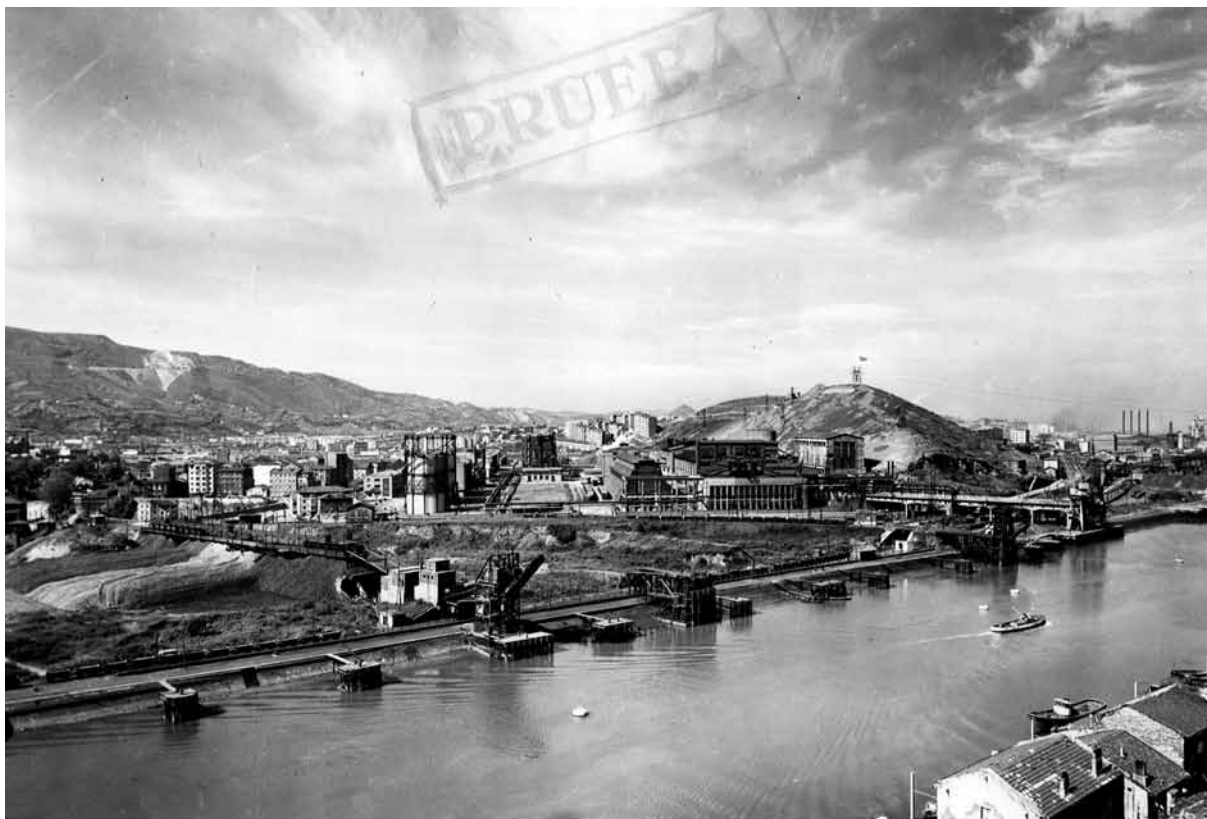




(8)

mientras  
ansiosas  
bocas hambrientas,  
oprimidas  
por la espada  
del tirano,  
anhelan  
para sobrevivir  
patatas,  
bien sean crudas,  
bien cocidas,  
o bien asadas,  
o como  
a bien o a mal  
lo tuviesen  
los Tiranos .





(9)

! Oh patatas, patatas  
patatas,  
constituís  
mi admiración ! .  
Y si no fuese  
por el repudio  
que tengo  
a lo divino,  
os convertiría  
en mis Diosas .  
Que sería  
lo perfecto,  
por que así,  
comiéndooos,  
me convertiría  
en vosotras,  
sin que,  
a la contra,  
vosotras  
os convirtieséis  
en mí,



(10)

que sería  
el colmo del colmo  
de lo peor,  
que os podría suceder .

! Oh patatas ! .  
! Oh patatas viajeras ! .  
! Oh viajeras patatas ! .

! Oh patatas  
llegadas  
desde América,  
asentadas  
en Europa,  
sobre todo  
en Alemania,  
en Euskadi  
y en Albania,  
pero sin perder  
vuestro asentamiento  
primigenio  
americano .





(11)

! Oh patatas  
prehistóricas,  
oriundas  
de la Prehistória  
americana ! .  
! Oh patatas  
medievales,  
sucesoras  
de las anteriores,  
y oriundas  
del Medioevo  
americano ! .  
! Oh patatas  
renacentistas,  
llegadas  
y asentadas  
en el Renacimiento  
europeo,  
en el Renacimiento  
del Viejo Continente  
o del Continente Viejo,  
o como vosotras  
preferáis denominarle ! .



(12)

! Oh patatas  
vivas, muertas  
o resucitadas,  
que os halláis  
en camino  
sin tropiezos  
hacia vuestro  
eterno  
subsistir ! .

! Oh patatas  
que nunca  
diréis  
" aquí me las den  
todas " ,  
porque,  
si os las diesen,  
os quedariáis  
sin los brotes,  
gérmenes del futuro ! .





(13)

! Oh patatas  
que cuando  
vais a morir,  
tenéis el apestar  
como principio,  
para que nadie  
entorpezca  
vuestra resurrección ! .

! Oh patatas  
bienhechoras,  
alegres  
y necesarias,  
y sin ninguna  
contingencia  
que aflore  
de vosotras ! .

! Oh patatas  
matutinas  
del medio-día  
o vespertinas ! .





(14)

! Oh patatas  
matutinas  
y bailarinas  
que con vuestra  
alegre presencia,  
dignificáis  
y exaltáis  
el desayuno ! .

! Oh patatas  
del medio-día,  
que con perejil  
y en salsa verde,  
dais el tono  
a la jornada  
fugitiva ! .



(15)

Y es que,  
el estómago,  
a voz en grito,  
pide patatas :

! patatas  
boca,  
boca  
dame patatas,  
masticadas  
por tus dientes  
y tus muelas,  
y revueltas  
por tu lengua,  
con tu aglutinante  
saliva,  
formando así  
mi vitalmente  
necesario  
bolo digestivo ! .



(16)

! Oh patatas  
bravas,  
pululando  
a cualquier hora  
por las barras  
de los bares  
y las tascas ! .

! Pululando  
con vuestra bravura  
encomiable,  
y desoxidante  
de tanto cuerpo  
oxidado  
por el orín  
y por la herrumbre ! .

! Oh patatas  
maltratadas,  
abrasadas  
y asfixiadas,  
por los químicos  
venenos,





(17)

utilizados  
como abonos,  
y en detrimento  
de vuestro  
consumo  
de anhídrido carbónico,  
y emisión  
de oxígeno  
a la atmósfera,  
con dos negativas  
consecuencias :  
la primera  
contra vosotras,  
! oh patatas  
queridas ! ,  
porque os restringe  
el alimento,  
y la segunda  
contra todos  
los vivos  
animales,  
vivos por su vida,  
que no por su malicia ! .





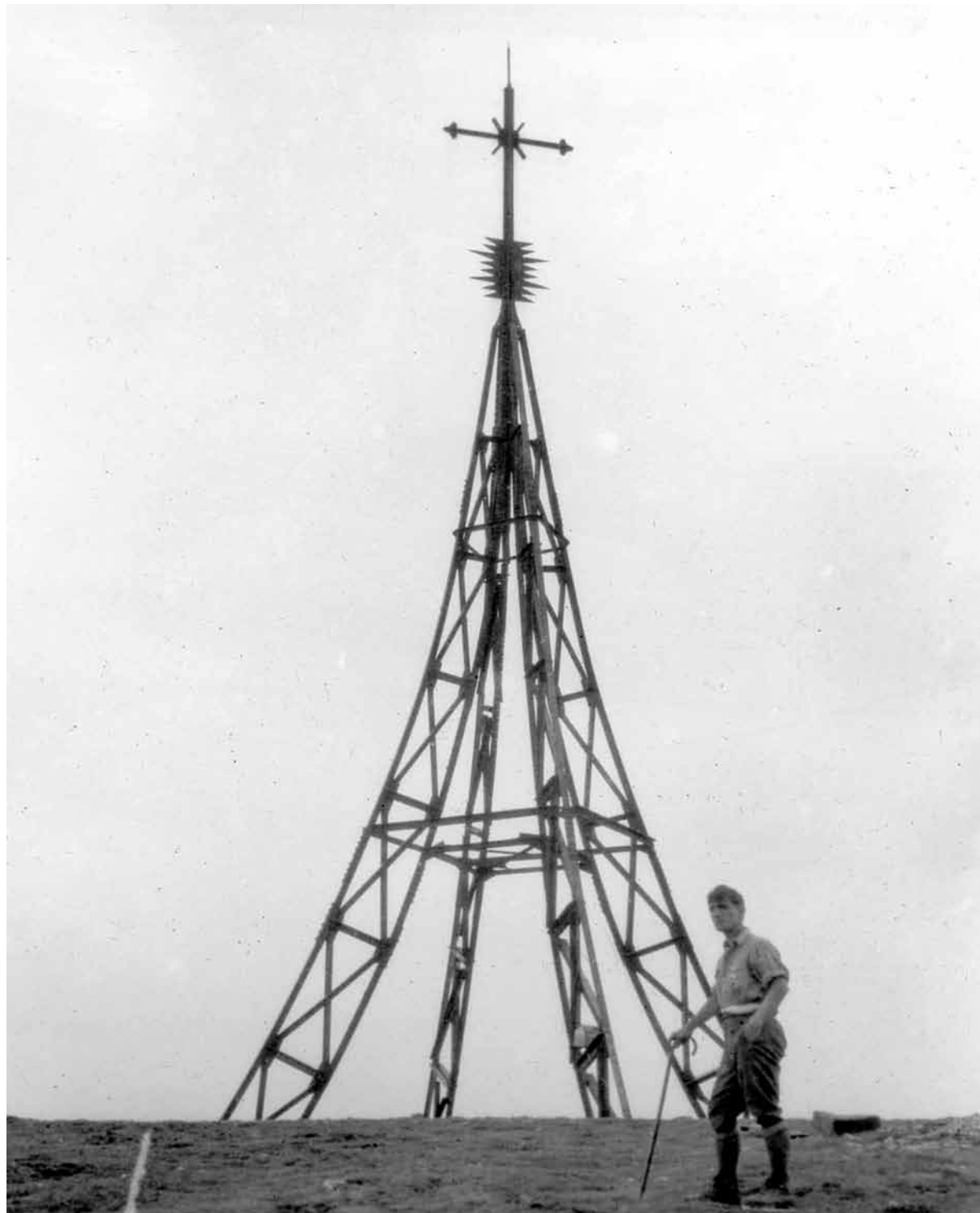
(18)

Y cantando  
en vuestro homenaje,  
ya no me queda  
más que repetir,  
en compañía  
de todas  
y de todos  
los presentes,  
a los que invito  
a cantar conmigo :

! Oh patatas ! .  
! Oh patatas, patatas ! .  
! Oh patatas, patatas, patatas ! .

Eternamente,  
! seguid siendo  
lo que sois ! .

Goiko



Indalecio Ojanguren en la cumbre del Monte Gorbea ante la Cruz que hizo Serapio Goikoetxea. Entre 1903 y 1907, Serapio construyó tres cruces para el Monte Gorbea en la fundición que tenía en sus tierras de Lutxana, frente a la estación del ferrocarril.

## PATATA IZAN

Pataten begi itsuen bitartez, mundua begiratu: indigenak, gizon zuria, zaldiak, itsasoa, ozeano zabala; kontinente berri bat. Mundu berri bat.

Eta patata gehiago mundura. Lurrazpian, epel, ama-lurraren sabelaren babesean, miloika patata hazten. Gosea asetzeko. Aberatsaen platerrean eder, txiroarenean, are ederrago!

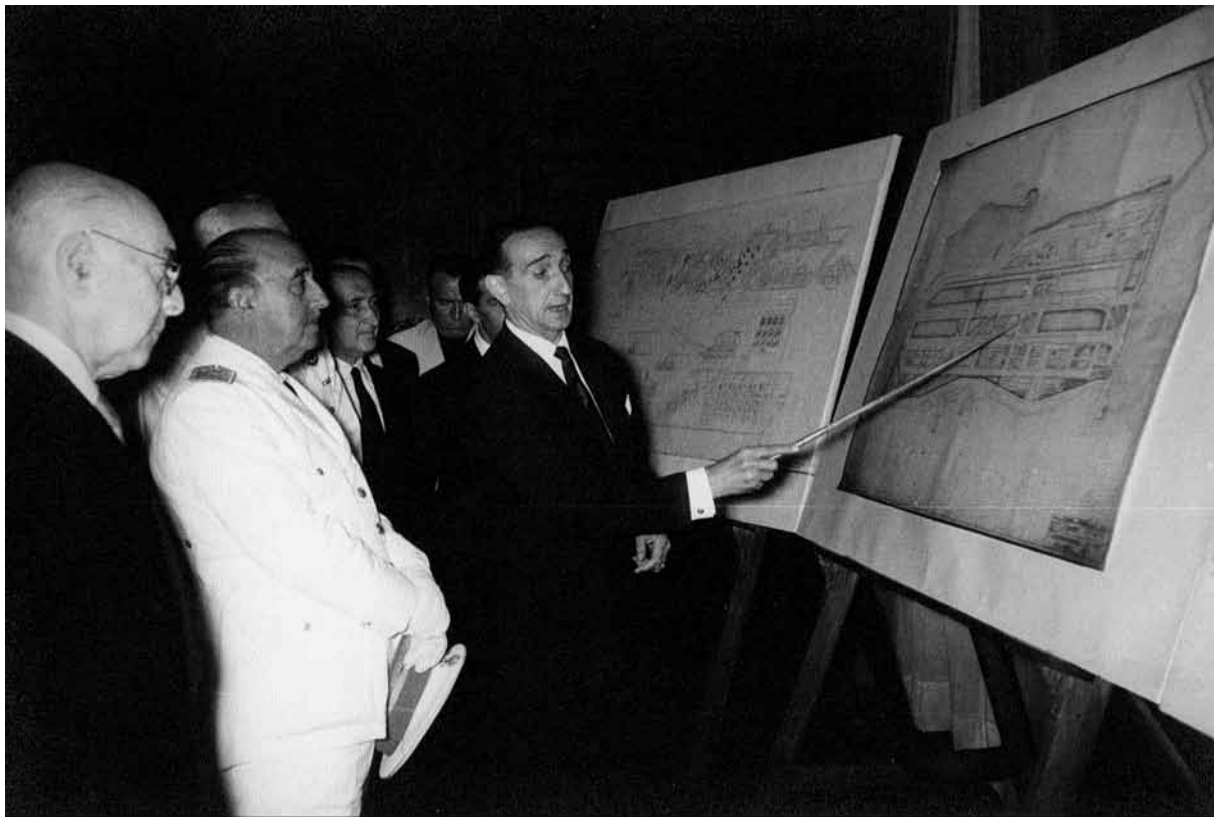
Patata ulertu, patata maitatu.

Patatari esker Cristina-Enea parkean ginen elkartu eta gure antzeko beste tuberkulo batzuk ahal izan genituen ezagutu.

Patata-mundu honi, poesia apur bat genion gehitu.







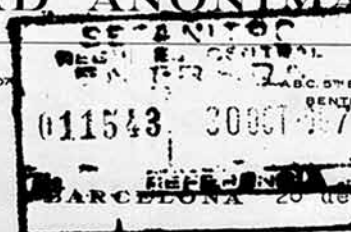






## SOCIETAT ANONIMA CROS

CORRESPONDENCIA:  
APARTADO DE CORREOS NÚM. 507  
TELEGRAMAS: "CROS" BARCELONA  
TELÉFONO 28 01 53



CLAVES:  
ABC 5ª ED. - ABC 5ª ED. IMP. - ABC 6ª ED.  
BENTLEY'S - LIEBER'S 5 LETTER  
DARHAN - PRIVADAS

EM/CC.

Societat Espanola de Fabricaciones Nitrogenadas  
"SEFANITRO"  
B i l b a o .

Sefanitro  
ARCHIVO - MICRO  
Arch. 2  
Ref. 10-F-27

Envases Sulfato amónico

Muy Sres. nuestros:

Dadas las continuas quejas que estamos recibiendo de nuestros Depósitos, debido a la calidad del saco en que están recibiendo el Sulfato amónico de Vdes., nos vemos obligados a informarles que las noticias que nos llegan coinciden en que se trata de un saco de tejido excesivamente claro, mal cosido, que pierde mercancía y que se rompe o descose.

Nos han sorprendido a todos estas informaciones, acostumbrados como estábamos al buen saco que Vdes. siempre han empleado, por su calidad y presentación, hasta el punto de que la gente ha dudado de que incluso el amoníaco fuese de Sefanitro.

Nuestros depostarios están tratando de dar salida a la mercancía tal cual la reciben, pero en muchos casos no hay otra solución que cambiar aquellos envases que llegan rotos y que por su estado no pueden entregarse así al consumo.

Hemos dado órdenes para que los sacos que hayan tenido que vaciarse por inservibles se devuelvan a Vdes., en la confianza de que Vdes. los irán reponiendo por nuevos y de mejor calidad.

Pendientes, pues, de sus siempre gratas noticias, les saludamos atentamente

SOCIETAT ANONIMA CROS  
POR LA GERENCIA

D. P. Espectales

D. P. Espectales





## Don Juan Miguel Villar Mir

Nació en Madrid el 30 de septiembre de 1931 (tiene cuarenta y cuatro años de edad) y está casado con doña Silvia de Fuentes Bescós, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos.

Estudió en Madrid y al mismo tiempo las carreras de Derecho y de ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, en cuya Escuela ingresó al primer examen y luego se doctoró. También es diplomado en organización industrial por la Escuela Oficial de Madrid y diplomado del Economic Development Institute de Washington D. C.

Ha ocupado los puestos públicos de subdirector general de Puertos y Señales Marítimas y director general de Empleo. En el sector privado destacan los puestos de presidente de Carbonífera del Sur, presidente de la Empresa Nacional de Celulosa, presidente de Aplicaciones del Acetileno, S. A.; presidente de Cementos del Cinca, presidente de Hidro Nitro Española y presidente ejecutivo de Altos Hornos de Vizcaya, S. A.

Al asumir la presidencia de Hidro Nitro Española en 1968, la empresa se hallaba al borde de la liquidación, pasando desde entonces a una situación financiera absolutamente desahogada, generando beneficios y desarrollando un importante plan de expansión.

Don Juan Miguel Villar Mir es autor de numerosos libros y trabajos, y ha pronunciado importantes conferencias de carácter económico. Es muy aficionado al deporte y a la lectura. Realizó sus estudios de bachillerato en el Colegio del Pilar de Madrid.







# Altos Hornos informa

Síntesis de hechos y cifras  
dados a conocer en la  
Junta General del pasado día 10

## su trayectoria

- Beneficio en 1974 de 1.470 millones.
- Generación de fondos en el año (cash-flow) de 3.187 millones, superior a la mitad del capital desembolsado.
- Situación financiera consolidada, sin ningún crédito bancario a corto plazo.
- Total terminación de las inversiones acogidas al régimen de Acción Concertada, con lo que las instalaciones de Altos Hornos de Vizcaya se encuentran totalmente renovadas y modernizadas.
- Dentro de la política de diversificación de actividades, importante participación en la minería de estaño.
- Integración de la Fábrica de Sagunto en Altos Hornos del Mediterráneo.

## sus perspectivas

- Ventas del Grupo en 1975 superiores a 55.000 millones.
- Puesta en marcha de la 1.ª fase de la IV Planta Siderúrgica Integral en el último trimestre de 1975.
- Continuación de la política de ampliaciones de capital en atractivas condiciones para los accionistas.
- Preocupación constante por la seguridad en el trabajo y protección del medio ambiente.

| sus cifras                               | 1974   | 1973   | 1972   | 1971   |
|------------------------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Ventas en el Ejercicio (millones ptas.)  | 29.414 | 25.686 | 23.050 | 21.069 |
| Amortizaciones (millones de pesetas)     | 1.717  | 1.635  | 1.548  | 1.340  |
| Beneficio (millones de pesetas)          | 1.470  | 1.350  | 1.115  | 700    |
| Cash-flow (millones de pesetas)          | 3.187  | 2.985  | 2.663  | 2.040  |
| Inmovilizado total (millones de pesetas) | 40.489 | 40.223 | 35.027 | 32.278 |
| Dividendo neto ("„)                      | 8,5    | 7,5    | 8,0    | 7,0    |
| Cash-flow acción (pesetas)               | 256,5  | 264,0  | 261,0  | 219,0  |
| Beneficio acción (pesetas)               | 118,3  | 120,0  | 109,0  | 75,0   |
| Dividendo acción (pesetas)               | 42,5   | 37,5   | 40,0   | 35,0   |

## empresas del grupo

| sector                  | empresa                                                                        | sector                        | empresa                                                                                                                      |
|-------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Siderurgia Integral     | Altos Hornos de Vizcaya, S. A.<br>Altos Hornos del Mediterráneo, S. A.         | Minería y Flota               | Agrupación Minera, S. A.<br>S. E. de Minas de Somorrostro y Franco-Beiga de Minas de Somorrostro<br>Centro Minero de Penouta |
| Transformados Metálicos | Laminaciones de Lesaca, S. A.<br>REDALSA<br>FEMBA SA<br>Laminación y Derivados | Químico                       | SEFANITRO, S. A.<br>S. Bilbalna de Maderas y Alquitranes                                                                     |
| Servicios               | Altos Hornos Ingenieros Consultores (AHINCO)<br>S. A. Basauri                  | Inmobiliario                  | Umbral, S. A.<br>Espacio, S. A.                                                                                              |
|                         |                                                                                | Construcción y Obras Públicas | OBRASCON                                                                                                                     |



Altos Hornos de Vizcaya, S. A.  
C CARMEN 2 BARACALDO

MADRID, SABADO

22 DE NOVIEMBRE

DE 1975 - NUM. 21.729

OCHO PESETAS

# ABC

DIRECTOR: JOSE LUIS

CEBRIAN BONE

DEPOSITO LEGAL:

M-13-1958-144 PAGS.

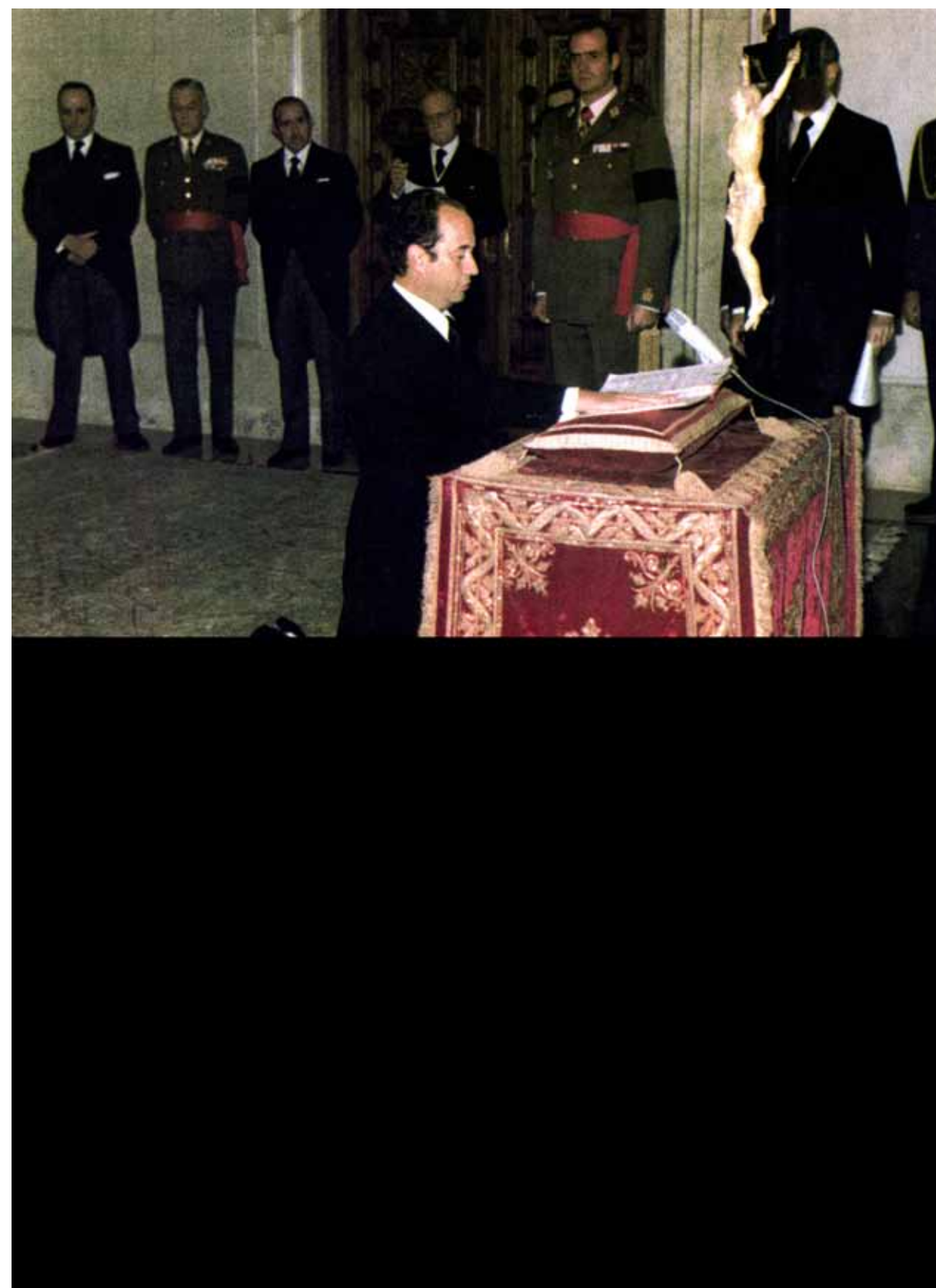
A LAS 12,30, EN LAS CORTES

# HOY JURA JUAN CARLOS I REY DE ESPAÑA

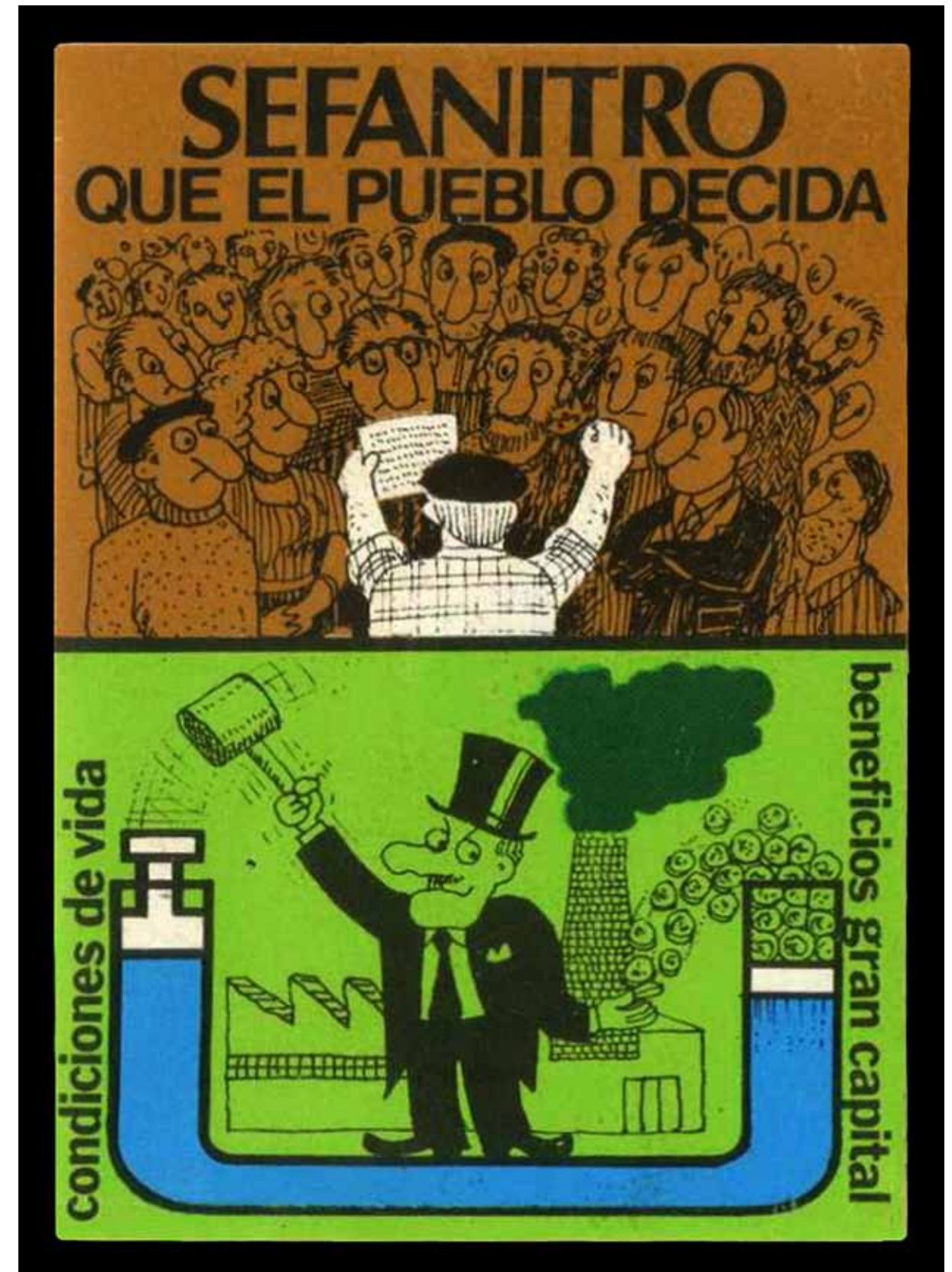
Su Majestad dirigirá un mensaje a la nación desde el mismo hemiciclo













## RASCA Y GANA

Una ciudad sin publicidad.  
Una ciudad donde se vieran las montañas.  
Una ciudad con un bosque en su interior.  
Una ciudad con huertos donde sus habitantes  
se cultivan sus propias verduras.  
Una ciudad de casitas rodeadas de parques, jardines  
y obras de arte.  
Una ciudad sin cemento, sin prisas, llena de color y alegría.  
Una ciudad preocupada por sus ciudadanos.  
Una ciudad donde se vote todos los días.

Sigue jugando,  
hay miles de premios.

AMONIA CO  
NO









## ALGÚN DÍA VENDRÁ

Qué mal puede haber en no creer  
en tratar de buscar respuestas al margen de las respuestas,  
acciones al margen de lo que ya se mueve,  
movimiento en donde nos dicen que sólo quedan estatuas,  
ideas polvorientas que no saben cómo  
tú, has dado con ellas,  
cuando todo se había conjurado, hace siglos,  
para que nada de esto planteara interrogantes.

¡No, no, no!  
No confundas la realidad  
que es lo que es,  
con las ideas vencidas y enterradas.  
No nos vengas con su olor.  
Nosotros hemos derrotado el aire, el agua,  
la tierra no contaminada,  
los alimentos no tóxicos,  
la paz es nuestra,  
nosotros hemos derrotado al género humano.

¿Ahora que sólo saben sumar,  
ahora vienes tu para que aprendan a restar?

Si yo digo, por ejemplo, Doñana,  
50.000 Has., innecesarias,  
mucho parque, mejor  
más protegido más pequeñito,  
bondadoso Estado protector de bichos.

Entonces estoy diciendo, Doñana, salvada.



1952, 200.000 Has.  
1954, Plan del ICONA, plantaciones de pinos y eucaliptos al oeste  
destrucción del bosque mediterráneo,  
urbanizaciones por el sur.  
1959, desecación de 100.000 Has. de marismas por el IRYDA.  
1961, el Fondo Mundial para la Vida Salvaje  
compra lo que aún queda sin destruir  
50.000 Has.  
con la condición de que sea nuevamente donado al Estado  
Declarado Parque Nacional  
y continuar el expolio.  
1969, construcción de una carretera costera que liquida el paisaje de dunas móviles,  
la expansión urbanística de Matalascañas  
acaba con la mejor zona de reproducción del lince ibérico  
aumento de los regadíos  
contaminación por pesticidas  
sobreexplotación de los acuíferos por uso agrícola y turístico

y todo  
en 17 años.

¡No, no, no!  
No puede venir nadie, venir como tu, ahora  
a preocupar a la gente  
por el olor del aire,  
a sospechar del agua que cae del grifo,  
a leer que lo que comen les producirá cáncer  
porque nosotros hemos decidido que todos estén en otras cosas  
y alimentamos a una legión de zánganos  
en miles de televisiones  
en miles de consignas que parecen neutrales  
para que lo importante  
suceda a unos metros de la mentira  
y por eso  
se levantan polos químicos en los mejores humedales de España  
y planes turísticos arrasan la costa  
y en Zorita, en medio de la estepa,  
para que no moleste a nadie,  
la primera de veinte.

3 de Junio de 1979.  
En una sentada  
en protesta contra las centrales nucleares  
disuelta a tiros por la Guardia Civil  
muere en Tudela Gladis de Estal,  
la primera, a plomo,  
los demás, no tienen nombre,  
Trillo, Bandellós, Almaraz,  
los sastres cosen y cantan  
¡es tan hermosa la mentira!  
deja tanto hueco para la sangre,  
para los vertidos químicos de AIQB,  
de Portman, de Boliden, de CESA,  
en Doñana, en Cabañeros, en el Ebro,  
en la Albufera, en el Odiel.  
¿Quieres más nombres?

Yo tengo todos los nombres,  
y te aseguro que son todos los nombres.  
¿Me vas a tirar piedras?  
¿Vas a pedir un milagro?  
Aprovecha, hay un millón buscando uno detrás de los regueros de basura  
camino de la Rocina.  
Atila va con ellos  
y ellos conmigo.  
El mundo está hecho y está así de hecho.

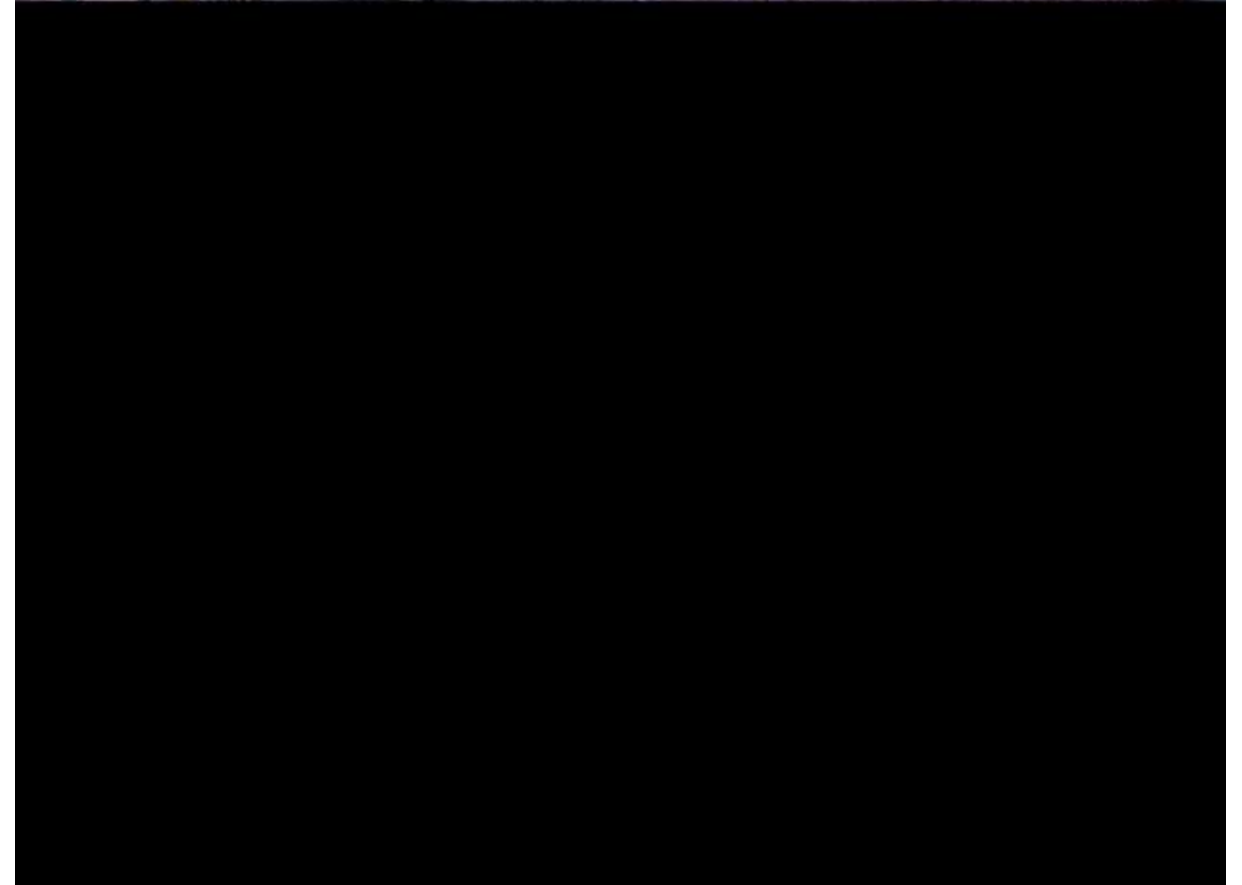
Te digo,  
tú y tu revolución vais desincronizados,  
o ella ya pasó  
o tú te adelantas a los acontecimientos,  
motivos  
que pronto dejarán de serlo.  
50. 000 Has.  
5. 000 Has.  
5 Has.  
También un día podremos convencerles de esta resta  
y creerán que seguimos sumando.

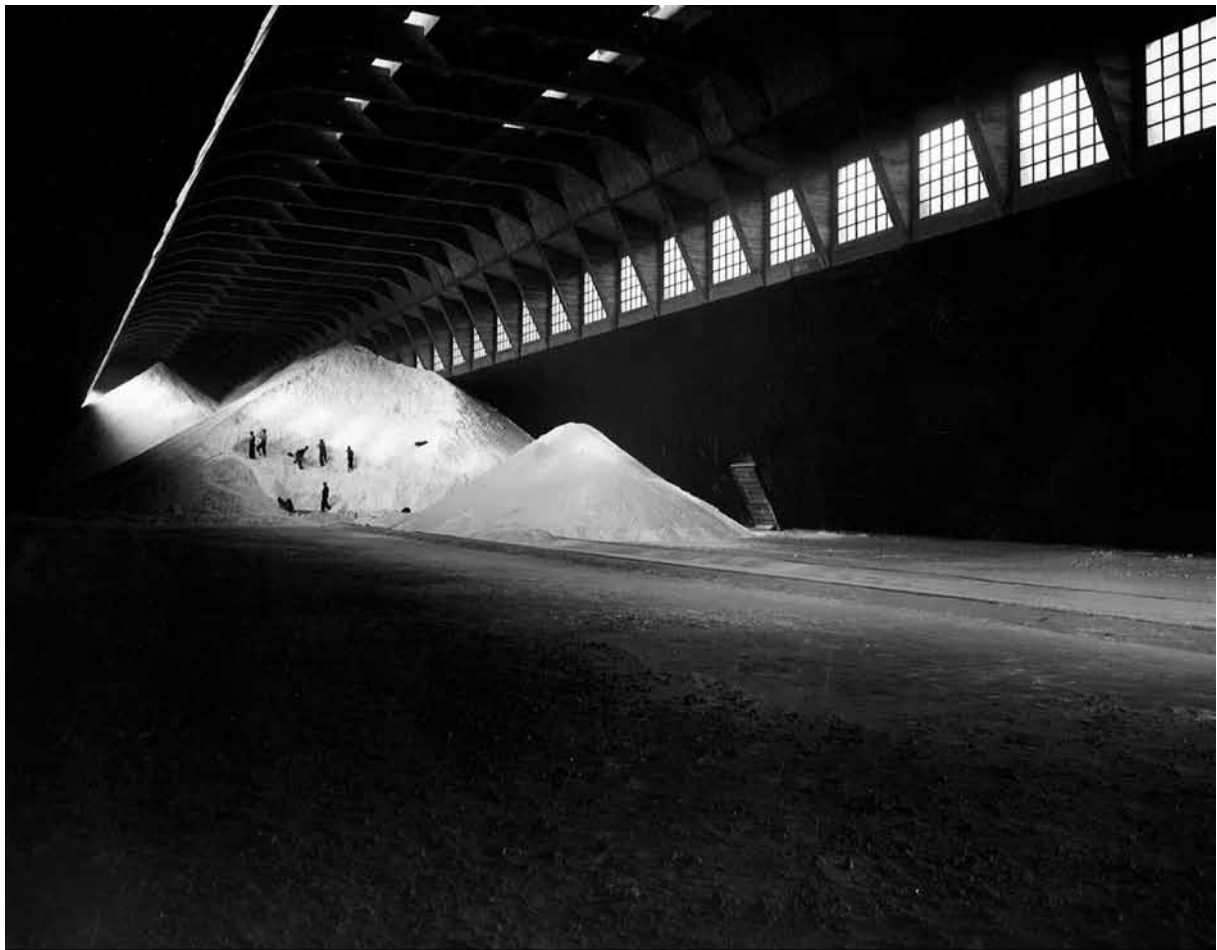


Mientras los poetas continúen cantando la gloria eterna del paraíso Tarteso.  
¿Qué vale nada?  
Si enfrente la multitud muestra orgullosa su tele y sus seiscientos.

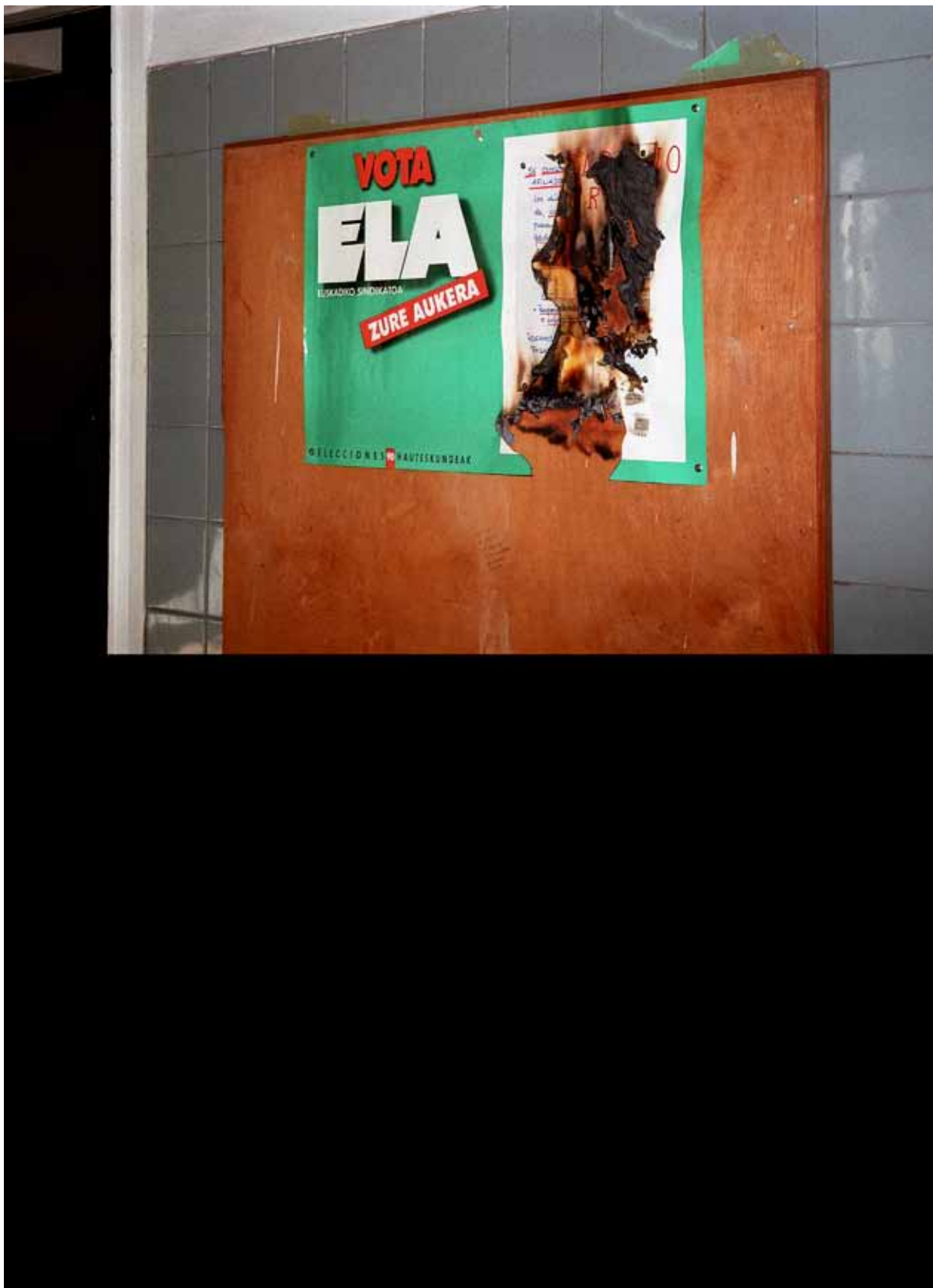
Con las solas migajas que esparzo de mi mesa  
mira el rebaño satisfecho.

Abandona toda esperanza,  
el letrero está a ambos lados de la única puerta.  
Pasa sin más tus días  
derrotado,  
véndete por lo que den por ti,  
no discutas el precio,  
niégate,  
siente las humillaciones como ajenas,  
devuélvelas en la medida de tus posibilidades.  
Esto no va a acabar más que contigo,  
no te quedes más noches insomne,  
intenta dormir  
bajo el capitalismo.

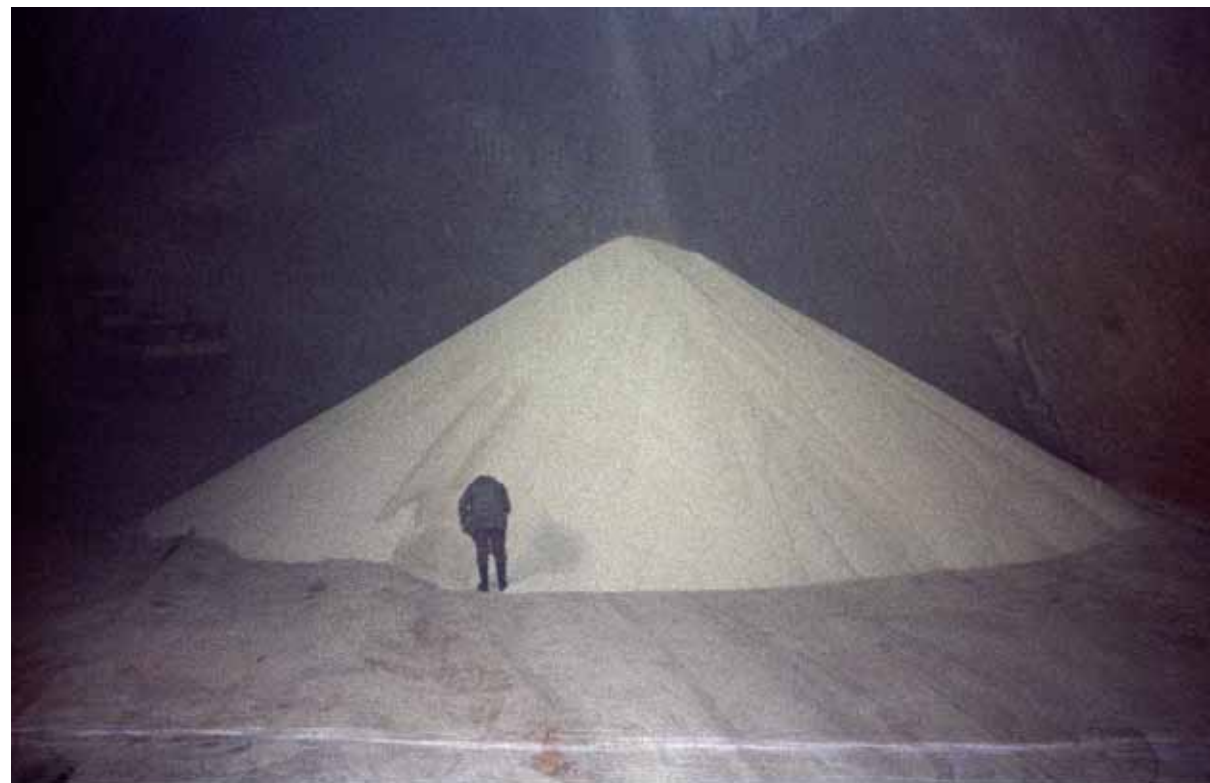








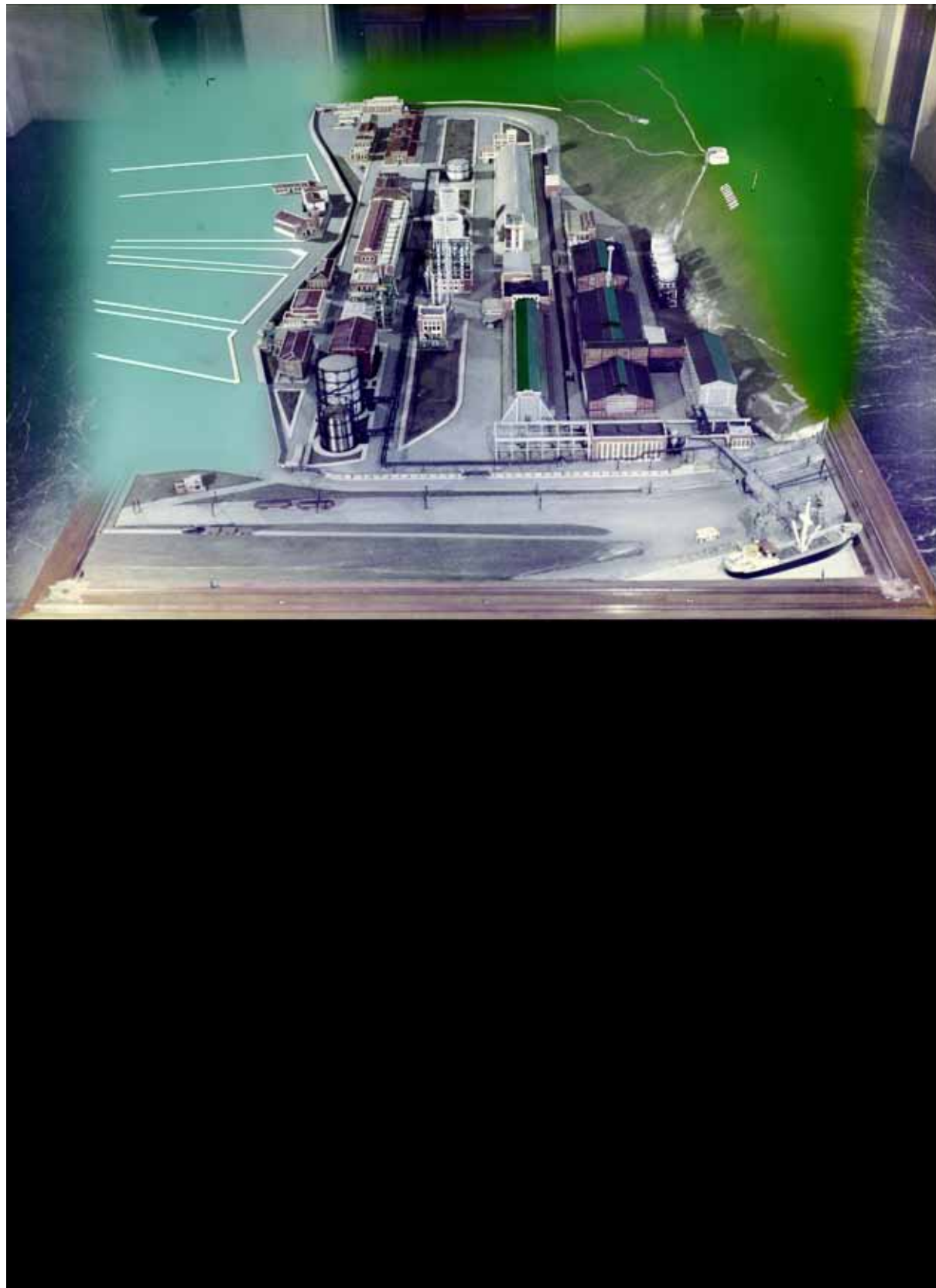






**Grupo Villar Mir:  
el imperio que  
nació de una peseta**





## CÓMO SER UN BUEN CIUDADANO DESTRUYENDO EL MUNDO

Ante la crisis energética  
el Capital ha optado por el desenfreno  
y el planeta tierra  
por empezar a vomitar  
los costes internalizados.

La respuesta sigue sin ser  
**NO CRECIMIENTO,**  
**CRECIMIENTO CERO,**  
**DECRECIMIENTO.**

España triplica la cantidad de emisiones fijadas en Kyoto  
y en Extremadura, que consume el 15% de toda la energía que produce,  
el gobierno se plantea construir una refinería  
y cinco centrales térmicas.

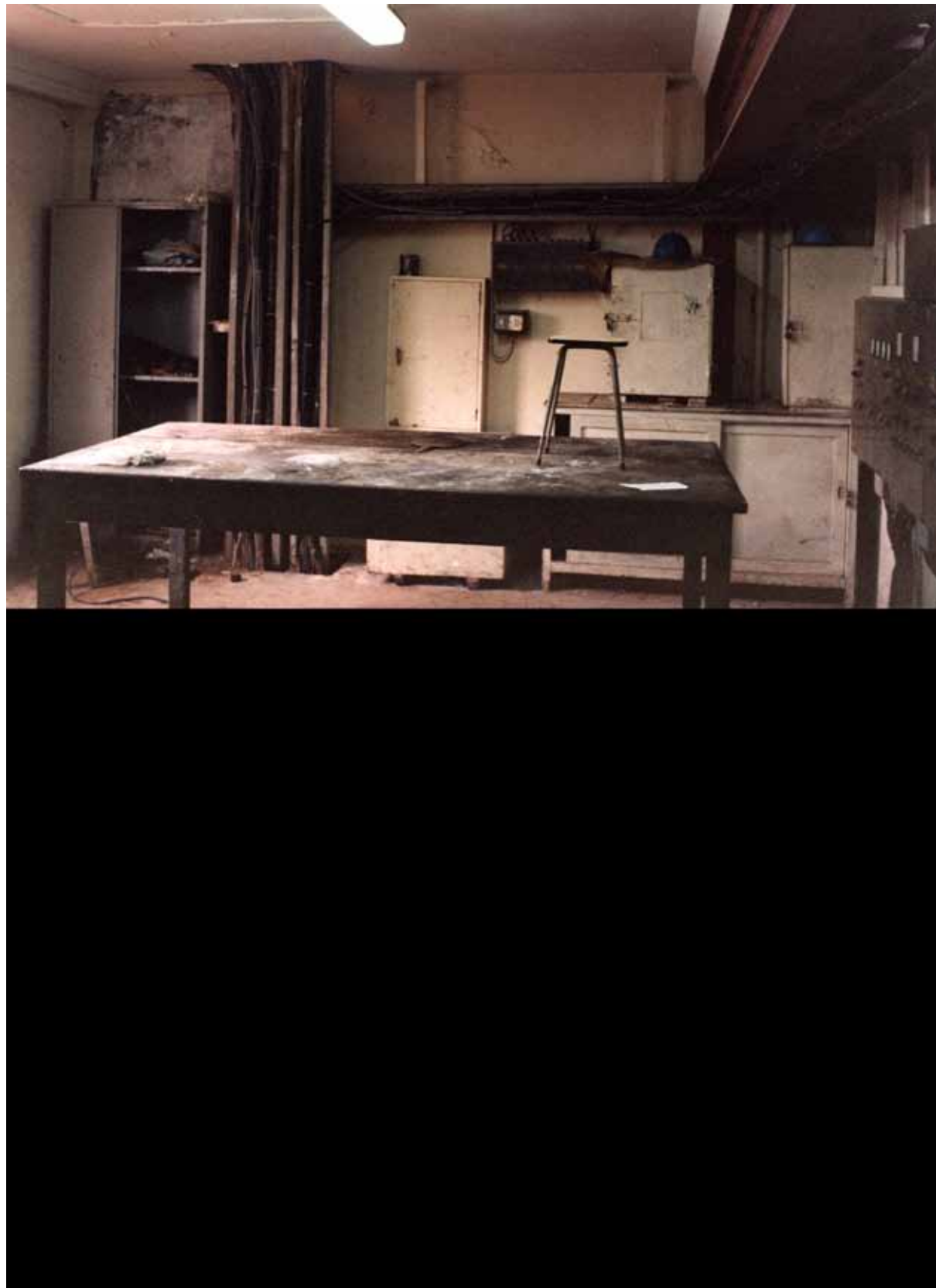
La televisión vende  
el incremento del P.I.B. como un signo de progreso  
y la riqueza de los españoles  
como la suma resultante de dividir entre dos  
el sueldo de Botín y el de su portero.

La ley prohíbe con idéntico rigor  
a pobres y ricos  
dormir bajo los puentes.

Cuando, finalmente, queramos  
y nos pongamos a ello  
no va a quedar por autogestionar  
más que un montón de mierda.







## AQUÍ ESTÁN NUESTRAS MANOS

para los jornaleros  
Antonio Luna, Andrés Bódalo y Francisco Olmos

Nosotros ocupamos una finca de tres mil fanegas de tierra,  
la estuvimos trabajando tres días,  
como si aquello fuera nuestro,  
hasta que los civiles nos echaron de allí de mala manera,  
aquello me costó cinco días de cárcel,  
pero la gente se volcó y me tuvieron que echar a la calle.  
Eso fue en el 78.

Yo te puedo garantizar que aquí y en otras zonas de Córdoba  
los trabajadores estábamos funcionando colectivamente,  
sin estatutos ni nada,  
la gente más joven iba a los trabajos más duros  
y los más mayores a los trabajos menos fuertes,  
y compartíamos el salario,  
aquello era una conciencia colectiva de equidad,  
de igualdad y de solidaridad,  
y cuando una cosa así te invade y la ves funcionar  
lo demás ya te da igual,  
que te sancionen, que te encierren,  
porque es tu ilusión, tu pensamiento.

A partir de ahí hubo momentos muy positivos.

En el año ochenta  
se ocuparon más de cuatrocientas fincas en Andalucía.  
Hubo pueblos, como Morón,  
El Coronil, Osuna o Marinaleda,  
que se alzaron para conseguir la tierra.

La burguesía  
estaba convencida de que iba a ver reforma agraria,  
muchas casas de duques, de marqueses y demás,  
decían que la tierra la iban a perder,  
estaban asustados,  
pero entró el PSOE y no se liberó ni una fanega de tierra.



Entonces surgió el subsidio agrario,  
esa fue la clave para parar este movimiento,  
una limosna para que nos calláramos,  
un invento del partido socialista para desmovilizar  
el movimiento obrero,  
para que no reclamáramos la tierra,  
y el movimiento jornalero se esfumó de la noche a la mañana  
y se acabó con la reforma agraria en Andalucía.

Ahora, mientras más fanegas de tierra tienen los propietarios,  
mejor viven,  
sin tener que preocuparse de labrarla siquiera,  
tiran unas semillas allí  
y justifican de que han sembrado y reciben las subvenciones,  
porque se critica mucho la prestación a los jornaleros  
pero no se habla de los miles de millones  
que reciben los terratenientes por dejar las tierras vacías.

El PSOE subvenciona el atraso de Andalucía.

Todos los derechos que habíamos adquirido  
en los últimos años del franquismo  
los hemos ido perdiendo,  
hasta en los últimos años del franquismo  
se hizo reforma agraria,  
que termina cuando entra el PSOE en el poder  
y empiezan las limosnas y las mentiras.

Nosotros pedimos tierra, la reforma agraria,  
para no depender de limosnas ningunas.

Nosotros pedimos la tierra  
porque la tierra nunca ha sido de los terratenientes,  
la tierra es de la naturaleza, ellos no la han puesto ahí

y debe ser  
para los que nos preocupamos de que la tierra sea vida,

aquí están

nuestras manos

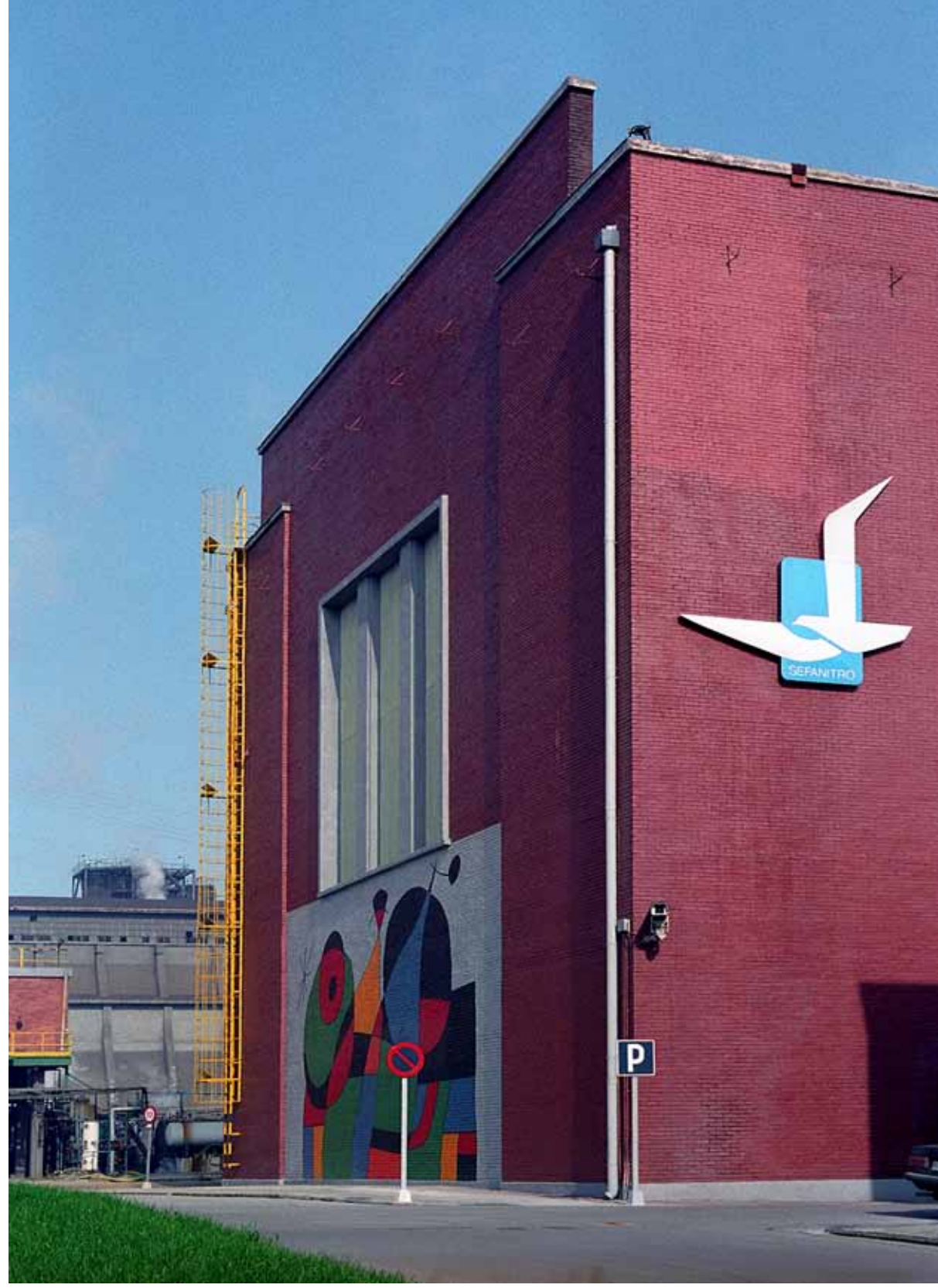
para trabajarlas.



## El Consejo de Ministros aprueba la venta del 52 por ciento de Sefanitro a Fertiberia por 600 millones

Piqué destaca la mejor oferta económica de Villar Mir y que lleva un plan industrial

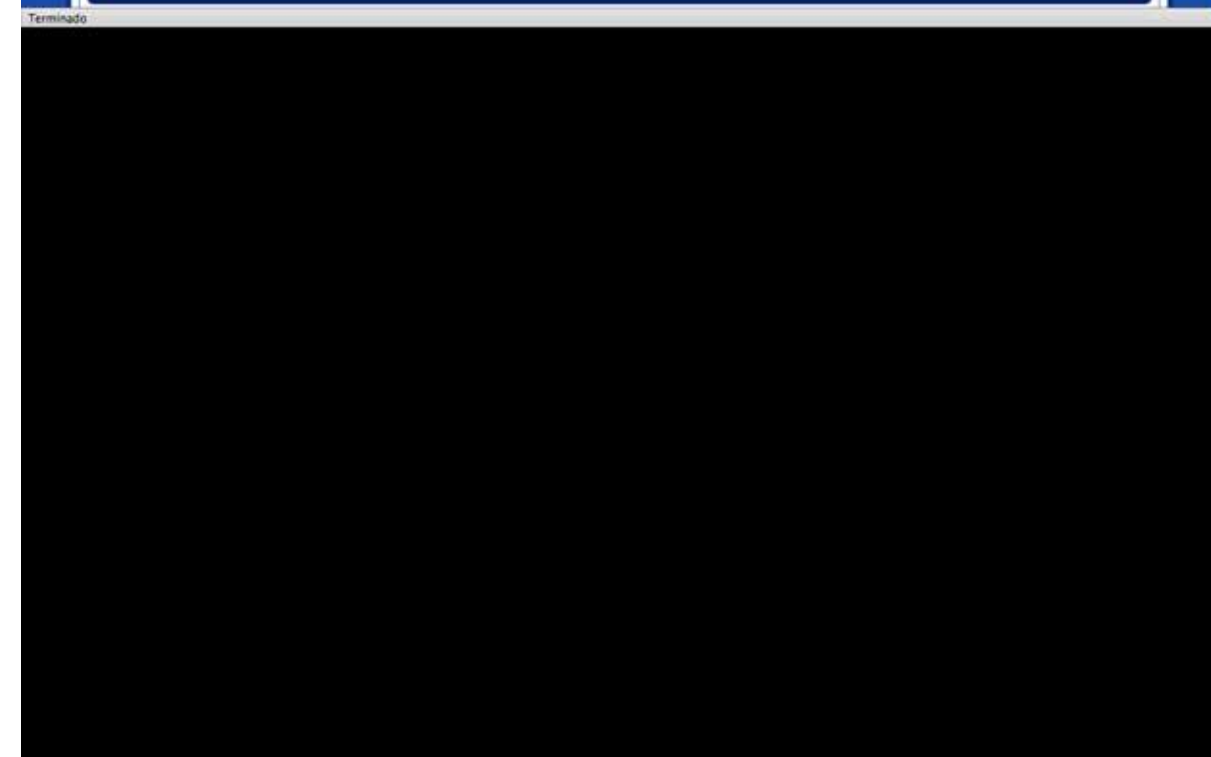
Madrid. A. Laso D'íom  
El ministro de Industria, Josep Piqué, informó ayer que el Consejo de Ministros ha aprobado la venta del 52 por ciento de capital público en Sefanitro a la oferta de Fertiberia, presidida por Juan Miguel Villar Mir. Piqué, dijo que el proceso ha sido absolutamente transparente y que la oferta económica de Fertiberia es la mejor, 630 pesetas por acción sobre 600 del grupo competidor, lo que supondrá un desembolso de 600 millones.













ARZOBISPADO DE MADRID

*NOS, Dr. D. ANTONIO MARÍA, del título de S. Lorenzo in Dámaso, Cardenal ROUCO VARELA, Arzobispo de Madrid*

Don Juan-Miguel Villar Mir, Presidente y Fundador del Grupo "Villar Mir", de Madrid, en escrito de fecha 28 de septiembre de 2009, solicita del Cardenal-Arzobispo autorización para la apertura de un ORATORIO, cuya sede se encuentra en "Torre Espacio", Paseo de la Castellana, 259-D, Planta 33, de Madrid.

A tenor de los cns. 934 a 940; 1223 a 1225, 1228 y 1229, y visto que se trata de una dependencia dignamente instalada, por el presente,

**CONCEDO EL DERECHO A ORATORIO**

**CON**

**RESERVA DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA**

en provecho espiritual de todo el personal que forma parte del Grupo "Villar Mir", ubicado en "Torre Espacio", Paseo de la Castellana, 259-D, de Madrid.

Dicho lugar deberá quedar libre de cualquier uso doméstico.

Dado en Madrid, a diecisiete de noviembre de dos mil nueve.

Por mandato de su Emcia. Rodma.



## Los afectados de las VPO de Sefanitro se movilizan de nuevo el jueves contra Iurbentia y Fertiberia

<http://miralnorte.wordpress.com/2010/11/29/los-afectados-de-las-vpo-de-sefanitro-se-movilizan-de-nuevo-el-jueves-contra-iurbentia-y-fertiberia/>

Blog de vecinos de Miralnorte

Publicado el 29.11.2010 en Barakaldo Digital:

Las 700 familias afectadas por el bloqueo de la construcción de sus viviendas de protección oficial en la zona de Sefanitro están convocadas para este jueves, 2 de diciembre, a un nuevo acto de protesta. En concreto, la movilización se realizará a las 18.00 horas frente a la oficina de Iurbentia, la empresa responsable de la gestión de este proyecto. Los impulsores de la concentración, que están satisfechos por la respuesta que tuvo la anterior acción ante el Ayuntamiento, extenderán sus quejas a la antigua propietaria de los suelos, Fertiberia, que tenía que haber comenzado hace meses la descontaminación del terreno, labores que ni siquiera han comenzado.

## La promotora Iurbentia suspende pagos con una deuda de 30 millones

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/20091105/economia/promotora-iurbentia-suspende-pagos-20091105.html>

Manu Álvarez / Bilbao

**La mayoría de los acreedores son bancos y la sociedad posee terrenos cuyo valor actual no alcanza para cubrir el pasivo.**

La promotora inmobiliaria Iurbentia solicitó ayer en un juzgado de Madrid la petición voluntaria de procedimiento concursal -lo que tradicionalmente se conoce como suspensión de pagos-, debido a la imposibilidad de continuar con la actividad. De fondo, la crisis inmobiliaria, las tensiones surgidas entre los accionistas y las acusaciones sobre supuestas irregularidades en la gestión de esta sociedad, que presidió el constructor vizcaíno Jabyer Fernández hasta el pasado mayo. La firma, que carece de plantilla, ha convocado para hoy una junta de accionistas.

La decisión se ha adoptado dos meses después de que una filial, Iurbenor, presentase suspensión de pagos tras haber renunciado a ejecutar la promoción inmobiliaria más ambiciosa que se ha planteado en los últimos años en el País Vasco: la construcción de 2.000 viviendas en el municipio vizcaíno de Barakaldo sobre los terrenos de la antigua empresa Sefanitro. La empresa había adquirido una importante proyección pública no sólo por la trascendencia de esta iniciativa en la Margen Izquierda del Nervión, sino también por haber ligado su nombre al Bilbao Basket, equipo de baloncesto al que patrocinó durante varias temporadas.





## Créditos bancarios

Las deudas declaradas por la compañía se evalúan en torno a los 30 millones de euros y fuentes consultadas por EL CORREO señalaron ayer que son créditos impagados a entidades bancarias. En el activo de la sociedad, indicaron los mismos medios, figuran algunos terrenos en diversas localidades españolas adquiridos con el objetivo de promover la construcción de viviendas. Como consecuencia de la crisis del sector, estos terrenos han experimentado una notable depreciación de su valor y no permitirían cubrir la deuda bancaria.

Según consta en la página web de la empresa, lurbentia había iniciado promociones en Zaragoza, Extremadura, Castilla-La Mancha y Castilla y León, ‘atrapadas’ en medio del parón de ventas experimentado desde principios de 2008. La operación más ambiciosa, el desarrollo de las 2.000 viviendas en Barakaldo -proyecto al que se denominó Puerta Bilbao- ya había recibido su particular ‘carpetazo’ el pasado enero. Ante la imposibilidad de seguir adelante con él y también de obtener recursos para soportar la financiación del suelo que había sido adquirido a Sefanitro, el grupo alcanzó un acuerdo con las dos entidades acreedoras, BBK y La Caixa. Ambas cancelaron sus créditos con la promotora a cambio de la titularidad de los terrenos.

La liquidación de esa operación generó el primer conflicto público en el seno de lurbentia. Varios socios y miembros del consejo de administración de la sociedad, entre ellos el presidente del Athletic de Bilbao, Fernando García Macua, presentaron una demanda contra el empresario Jabyer Fernández, que había ocupado la presidencia desde la creación de la promotora. La razón fundamental de esta demanda fue el destino de los 43 millones de euros correspondientes al IVA de la venta de los terrenos de Barakaldo, que según las declaraciones de los demandantes se habían destinado a financiar otras empresas del grupo constructor que posee Fernández. Los querellantes estimaron que se había producido una «apropiación indebida» por parte del presidente.

## Maraña judicial

Desde el pasado mayo se ha generado una auténtica maraña judicial en torno a este emporio inmobiliario, que ayer dio un nuevo paso en el camino hacia su liquidación definitiva. La Diputación inició actuaciones contra el grupo para exigir el pago de las deudas de IVA, al tiempo que Fernández solicitaba un aplazamiento que le era denegado. Por otra parte, una sentencia del Tribunal Superior de Justicia, dictada con posterioridad a la venta de los terrenos de Barakaldo, ha reducido el volumen de edificabilidad de los mismos, lo que ha provocado también una demanda de Neinor, sociedad inmobiliaria controlada por la BBK.

En junio, los socios de Fernández -posee el 45% de las acciones de la promotora, mientras el resto del capital social está repartido entre más de 50 accionistas-, decidieron asumir el control de la sociedad con el objetivo de intentar «salvar lo máximo posible». El empresario Miguel Aguirre accedió entonces a la presidencia pero, apuntan las fuentes consultadas, el paso del tiempo ha permitido llegar a una conclusión muy negativa: la viabilidad de la empresa se ha revelado «imposible», al tiempo que los socios buscan también que los jueces analicen las responsabilidades de los gestores de la compañía en el procedimiento concursal. En la constitución de lurbentia y en posteriores ampliaciones de capital, los socios aportaron 36 millones de euros a la promotora.

m.alvarez@diario-elcorreo.com



## ¿Pelotazo urbanístico de Fertiberia?



- 02 — **Euskadiko Menpetasunari buruzko Legea**
- 03 — **¿Vuelve la represión?**
- 03 — **Bakegintza, normalkuntza politikoa eta gizarte-adiskidantza helburu**
- 04 — **Subvenciones a la compra de libros de texto**

**Mendeko pertsonen arretako legearen bidez, gizarte-zerbitzuak sistema "ongizate-estatuen" laugarren zutabea ezarriko da**

**D**esde hace semanas el Grupo Municipal de Ezker Batua-Berdeak en el Ayuntamiento de Barakaldo viene denunciando, un posible "pelotazo urbanístico" con los terrenos de Fertiberia en Barakaldo.

Esta operación viene de atrás, cuando ya en la aprobación provisional del PGOU de Barakaldo en junio de 1998, y con el voto favorable de PSOE, PNV y PP, estimaron unas alegaciones presentadas por Sefanitro y Rontealde, solicitando el uso exclusivamente residencial de los terrenos comprendidos en el PERI 04 Sefanitro. Ambas empresas, pidieron el cambio de calificación de los terrenos a "residencial con pleno volumen edificatorio".

Actualmente se está intentando "vender" a la opinión pública esta operación, haciéndonos creer que es por el bien de los trabajadores, del medio ambiente, y para favorecer la construcción de pisos y jardines. Respecto a los trabajadores, éstos tienen que ver resuelta favorablemente

su situación laboral con independencia de esta operación. En relación al medio ambiente, siempre ha habido mecanismos legales para, si se quiere, imponer medidas correctoras a la contaminación.

Por otro lado, ante la construcción de viviendas, Ezker Batua entiende que no se puede jugar con las necesidades de la gente, y utilizarlo como moneda de cambio de cara a conseguir una opinión pública favorable.

En este sentido resulta sospechoso el último escape de gas que se produjo hace poco en Fertiberia, coincidiendo con toda la polémica surgida. Parece mucha casualidad que en estas semanas en las que Fertiberia está en primera línea informativa, se produjese de repente dicho escape, que podría "justificar" por cuestiones medioambientales y de salud, el acelerar la operación urbanística y el proceso de cierre y traslado de la empresa.

>> Sigue en página 2.

Barakaldo

## El Consistorio recuerda a las promotoras que el plan contempla "dos torres, no una"

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/20080712/margen-izquierda/consistorio-recuerda-promotoras-plan-20080712.html>

Unai Morán / El Correo / 12.07.2008

**El proyecto de Iurbentia y Fonorte requiere un cambio del planeamiento que ni siquiera se ha solicitado**

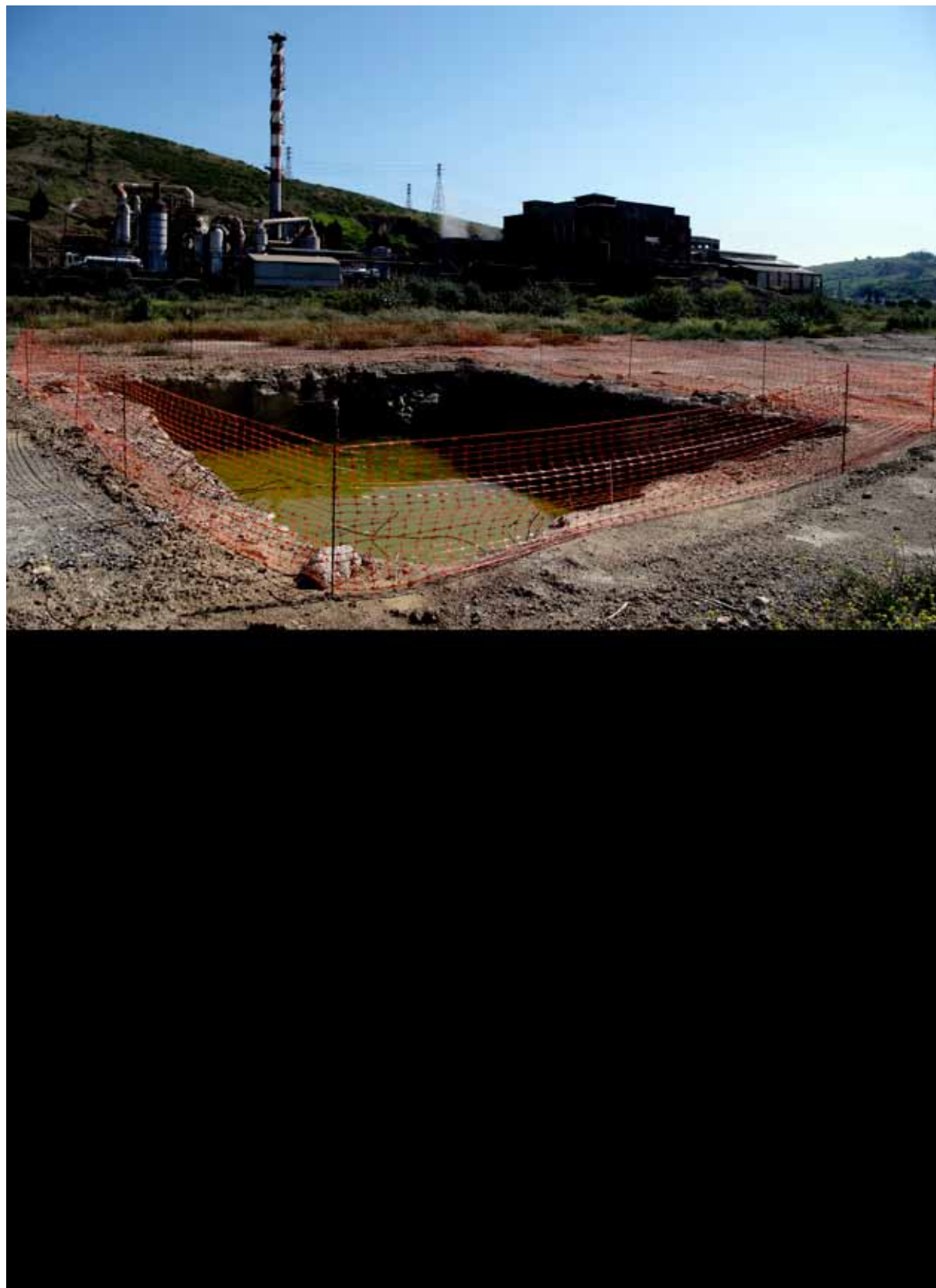
### El proyecto contempla 2.000 viviendas

Parece que el nuevo ensanche de Barakaldo en Lutzana, sobre los terrenos de Sefanitro y Befesa, no está del todo definido. Las promotoras Iurbentia y Fonorte desvelaron este jueves su proyecto para el futuro barrio, en el que se recogen 2.000 viviendas y un gran edificio de 120 metros de altura. El Ayuntamiento fabril, sin embargo, replicó ayer que la actuación prevista por las constructoras no se ajusta con detalle al Plan Especial de Reforma Interior de la zona, que «contempla dos torres en vez de una».

En efecto, el PERI que define cómo será el nuevo ensanche de la segunda urbe vizcaína fija la construcción de dos grandes rascacielos. Uno de 120 metros de altura y otro algo más elevado, que alcanzará los 150. Según éste, ambos de planta redonda y estructura inclinada. Completamente acristalados y unidos entre sí por distintas pasarelas. Muy lejos de la única torre anunciada el jueves por las promotoras, cuyo diseño es rectangular. «Parece la sede de la ONU», describió ayer el concejal de Urbanismo, Jesús María González Suances. La planificación municipal, además, contempla un uso mixto para ambas torres y no principalmente residencial, como han previsto Iurbentia y Fonorte. No quiere esto decir, sin embargo, que el plan promovido por las constructoras no vaya a salir adelante. Pero primero tendrán que solicitar el cambio del PERI y luego el Ayuntamiento deberá estudiarlo. «Lo curioso es que han presentado ya su proyecto en público sin haber pedido primero la modificación y sin saber siquiera si es viable», desveló el edil.

### Nombre «inadecuado»

El Consistorio del segundo municipio vizcaíno, por otro lado, mostró su «sorpresa» por el título de 'Puerta Bilbao' que ambas empresas han querido dar a su urbanización. Máxime, cuando responsables municipales ya habían advertido de forma previa a los encargados del proyecto el «desagrado» que les causaba tal denominación por no ajustarse fielmente a la realidad local. «De obviar Barakaldo, 'Puerta Vizcaya' o 'Puerta del Nervión' hubieran sido nombres más adecuados», esgrimieron, sin ánimo de rivalizar con la capital del territorio histórico. Denominaciones al margen, Iurbentia y Fonorte insisten en que las obras comenzarán la próxima primavera, tras el desmantelamiento definitivo de Sefanitro y la limpieza de sus terrenos. La actuación se prolongará durante ocho años y además de 2.000 viviendas, 700 de ellas protegidas, prevé la construcción de distintos equipamientos deportivos y culturales, una clínica sanitaria y un hotel de alta gama.



## LA REVOLUCIÓN VERDE

El inmarchitable tomate-pepino  
que no acaba con el hambre en el mundo  
pero luce impecable durante meses en los supermercados.

El resistente pepino-tomate  
que no acaba con el hambre en el mundo  
pero enferma de tristeza en las piscifactorías.

El maíz insecticida  
que no acaba con el hambre en el mundo  
pero con el que puedes perseguir a las moscas por tu casa.

La Compañía Showa Denko que,  
con sus investigaciones sobre transgénicos,  
no acaba con el hambre en el mundo  
pero mata  
a treinta y siete personas  
y deja con daños irreparables

permanentes

a mil quinientas  
y las que fueron borradas por las estadísticas  
en Pharmacia-Monsanto,  
Syngenta-Novartis,  
Astra-Zeneca,  
Aventis, Dupont y Dow Chemicals  
mientras se socializa la erosión genética,  
y el 94% de las semillas que se plantan en el mundo tienen dueño.

Desaparece la diversidad,  
se levantan vallas para prohibirla mientras  
los virus y las bacterias saltan las fronteras de las especies

y la gente, tras los alambres,  
engorda el hambre

que iba a acabar  
con el hambre en el mundo.





## PARABÓLICAS EN LAS CHOZAS

Si el único afán de los inocentes  
es equipararse a los culpables,

este mundo tiene los días contados.



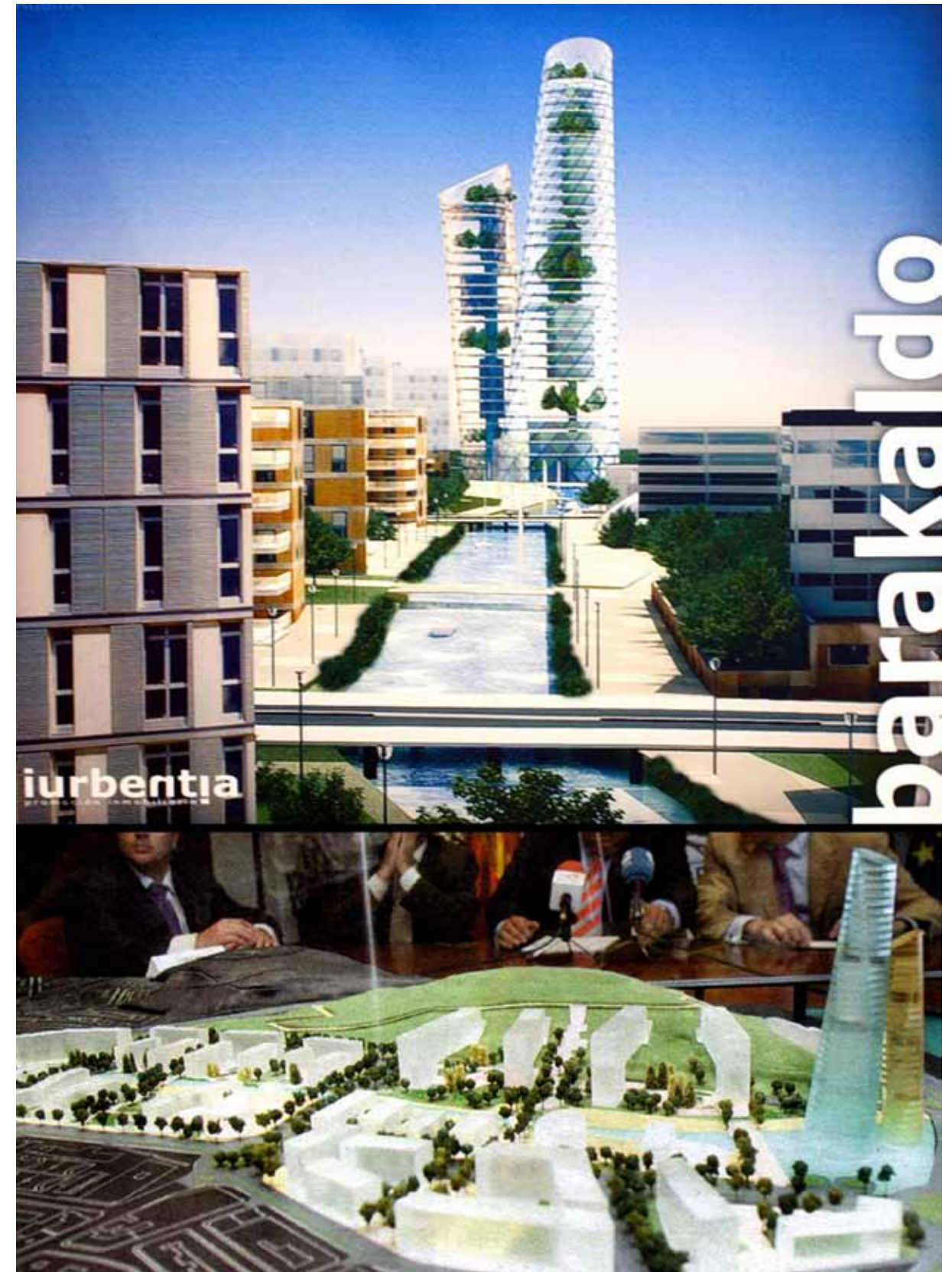


-Los edificios podrán verse prácticamente desde toda la metrópoli y actuarán como emblema de Barakaldo, con la ría como telón de fondo.

-Estarán inclinadas, como la torre de Pisa...

-(Risas) Desde el principio tenía claro que se debía notar que se trata de unos edificios especiales. Las torres están cuidadosamente inclinadas, pero por dentro la estructura es recta. Es un proyecto singular y queremos transmitir la idea de que estamos ante algo diferente. Va a ser un lugar que atraiga a la gente y que puedan venir a ver expresamente los visitantes.

(Eduardo Leira, arquitecto-urbanista autor del proyecto)







# LA MEMORIA HISTÓRICA DE UNA PARCELA

El gobierno franquista expropió los terrenos de Serapio Goicoechea y de otras familias en el barrio baracaldés de Lutzana (Vizcaya). Allí se instaló la industria "de interés nacional" Sefanitro, que en 1996 el Grupo Villar Mir compró al Estado por 6 millones de euros y que 10 años después revendió por 240. Ahora los Goicoechea quieren recuperar sus terrenos.

**FUTURO**

Maqueta del proyecto urbanístico, que cambia completamente el aspecto del barrio de Lutzana. Donde estaba la fábrica de Sefanitro, ahora van a construir un complejo residencial, que algún partido político ha calificado de "pelotazo urbanístico".

**PROTESTA**

Mertxe, Jon y Carmen Goicoechea muestran la escritura en la que queda patente que el franquismo obligó a su padre a vender los terrenos para levantar la fábrica a precios insorosos en comparación con su valor actual.

**BARACALDO**

[Danilo ALBIN]  
[Fotos: Jon BALSERA]

Lutzana es un barrio ubicado al este de Baracaldo, el populoso municipio vizcaíno que rodea la ría del Nervión. Durante décadas, los humos de sus chimeneas industriales marcaban la vida cotidiana de sus más de 2.000 vecinos. La Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas, más conocida como Sefanitro, fue una de las principales industrias allí ubicadas. Los más mayores recuerdan todavía aquel día en que el mismísimo Franco en persona

acudió al barrio para inaugurar la planta. "Si hubiera visto en lo que ha terminado convertida...", bromeaban en un bar ubicado frente a la fábrica.

La Sefanitro que el generalísimo inauguró va camino a transformarse en un montón de escombros. Allí se desarrollará uno de los proyectos urbanísticos más ambiciosos autorizados por el Ayuntamiento: 2.000 viviendas —de las cuales setecientas serán de protección oficial— y dos torres de cristal, de 150 y 120 metros de altura, inclinadas e interconectadas. Ambos rascacielos, que podrán ser vistos desde las poblaciones contiguas, emergerán de un lago artificial. Muy cerca habrá un parque de 80.000 metros cuadrados, diseñado por el paisajista belga Peter Vitz, en el que se plantarán manzanos de todos los países que conforman la Unión Europea. Se prevé que la faraónica obra esté terminada en 2011.

De esta manera culmina una larga historia que empezó en 1940, cuando el régimen franquista decidió abrir una fábrica de nitrogenados sintéticos. Inicialmente, pensaron instalarla en la vecina localidad de Sestao, pero finalmente se decidió colocarla en el baracaldés barrio de Lutzana debido a lo que las autoridades de entonces consideraron "mejores condiciones". Según consta en el Boletín Oficial del Estado del 21 de noviembre de 1941, el gobierno autorizaba la "expropiación forzosa de los terrenos necesarios para la instalación de la fábrica y dependencias anejas". Esta decisión levantó la ira de los vecinos afectados, que formaron una comisión e intentaron frenar los planes del franquismo de quedarse con sus propiedades. De nada sirvió.

Uno de los expropiados fue Serapio Goicoechea, propietario —junto a otros dos hermanos— de una parcela de 7.000 metros cuadrados. Jon, uno de sus hijos, recuerda las peripecias que su padre su-

frío a raíz de la decisión del régimen de quedarse con lo único que tenía: su tierra. "Allí nuestros padres cultivaban patatas y hortalizas. Eran años de un hambre atroz, y aquel terreno era nuestro único medio de subsistencia", señala.

Su hermana Mertxe recuerda perfectamente el "acoso" al que las autoridades franquistas sometieron a su familia hasta que lograron quedarse con el predio. "La cuestión era bien sencilla: o vendíamos las tierras por el precio que marcaba la dictadura, o perdíamos el terreno sin recibir ni un duro". El entonces secretario general de la proyectada industria, Fernando Bazaldúa, era el encargado de llamar a las distintas familias para que aceptaran el precio marcado por el Estado. "Cuando nos tocó a nosotros, mi padre, que era más bien tímido y nada agresivo, le dijo que aquello era un atraco. Entonces el funcionario franquista llamó a sus guardaespaldas y le preguntó si se atrevía a repetir lo que había dicho delante de sus hombres armados", destaca Jon.

La familia Goicoechea estaba en un mal momento económico, por lo que Serapio no tuvo otra elección que aceptar el precio de venta marcado por la dictadura —500.000 pesetas— y vender sus propiedades. Según destacan estos hermanos, la misma situación fue vivida por cerca de 50 familias, a las que el gobierno franquista también obligó a deshacerse de sus terrenos en el barrio de Lutzana para instalar allí la planta de Sefanitro.

La planta baracaldesa fue oficialmente inaugurada por Franco en junio de 1950. Durante más de cinco décadas esta empresa pública fue uno de los motores industriales de la zona. En 1996, en el marco de las privatizaciones de la SEPI, el Gobierno del Partido Popular decidió venderla al Grupo Villar Mir. El precio

**"O VENDÍAMOS LAS TIERRAS POR EL PRECIO DE LA DICTADURA O LO PERDÍAMOS TODO"**



## Polémica entre ecologistas y organizadores de un simposium sobre medio ambiente

BENIGNO VARILLAS, ENVIADO ESPECIAL, Bilbao

El hecho de que el simposio sobre *Calidad de vida y medio ambiente*, organizado por la Universidad de Deusto, haya sido financiado por una gran empresa como es Petronor, ha hecho pensar en una voluntad por parte del mundo empresarial de llegar a una solución en los problemas ocasionados por la contaminación industrial. En una nota facilitada a los asistentes al simposio, los organizadores declaraban que la «tarea del momento es saber dar una conciencia cívica que utilice las posibilidades reales que existen para asegurar los parámetros de calidad del medio, sin recurrir a la disminución del proceso vital del desarrollo. Esto se debe intentar relanzando el tema desde un nivel académico, con la neutralidad y la profundidad que da el mismo, al mismo tiempo que posibilita una continuidad de acción permanente».

Estas manifestaciones han provocado la reacción de algunos grupos ecologistas, quienes a su vez denuncian el simposio como maniobra de las empresas.

«Para nosotros es una maniobra clarísima de apropiación de las inquietudes del movimiento ecologista por parte de la empresa privada. Es hipócrita hablar de "alto nivel académico" cuando numerosas personas con ese nivel han querido intervenir y no se les ha dado medios para ello. Estas personas buscaban el emitir unos informes asépticos que iban a revelar un estado de cosas que no es nada favorable para la empresa privada. Está claro que las industrias obtienen más beneficios cuando sus fábricas son sucias. El hecho de que sea Petronor la que financia este congreso, una empresa que está detrás de los dos atentados más graves que se han hecho en Vizcaya contra el medio ambiente y la ordenación del territorio, como son la refinería de Somorrostro y el superpuerto de Bilbao, obliga a sospechar que esto es un intento claro de engañar una vez más a la opinión pública.»

«Las empresas están planteando la actual situación en los términos de que la creación de nuevas industrias contaminantes, y con ello la creación de nuevos puestos de trabajo, implica una

disminución obligada de la calidad de vida.»

«Para llevar a cabo este chantaje organizan este simposio esperando oír de los ponentes una justificación a sus actuaciones.»

«En estos momentos, con la refinería, con el superpuerto, con el aeropuerto, con las industrias que se siguen edificando en ambas márgenes de la ría y con la central nuclear de Lemóniz estamos en camino de convertir a Bilbao en un lugar inhabitable.»

### Quien contamina, paga

Entre las ponencias presentadas en el simposio sobre *Calidad de vida y medio ambiente* que se celebra en la Universidad de Deusto ha destacado por su agresividad la del profesor norteamericano Barry Commoner, el autor del libro *El círculo que se cierra*, obra que le valió diversos premios internacionales y que produjo amplia conmoción en el mundo científico y ecologista.

Commoner atacó duramente a las industrias que introducen en el mercado productos químicos contaminantes con tal de lograr grandes y rápidos beneficios. Calificó a Bilbao de «museo de desastres ecológicos» y mostró su esperanza de que el proceso de transformación política que experimenta nuestro país y la naciente conciencia de los ciudadanos respecto a los temas ambien-

tales, logre dar una solución a estos últimos.

Commoner manifestó su entusiasmo por el ambiente abierto y de discusión que se respira en el simposio de Bilbao. «Esperaba —manifestó— que España estuviera más polarizada tras cuarenta años de dictadura. Ha sido una sorpresa agradable comprobar que a pesar de todo ese tiempo los españoles han sabido desarrollar ideas democráticas.»

Interrogado acerca de la cuestión nuclear, Commoner dijo: «Estoy asombrado de las cifras de ciudadanos que llegan a reunir ustedes en las manifestaciones antinucleares. La polémica sobre la energía nuclear es una de las grandes batallas a ganar.»

«Esta tecnología amenaza a la sociedad no sólo con sus riesgos físicos sino además por el desastre económico que a largo plazo supone. La energía de origen nuclear es la más cara de todas. El continuo aumento del costo de las instalaciones nucleares hará aumentar considerablemente el precio de la electricidad. Es este aspecto el que tarde o temprano moverá a la gente a manifestarse en contra de las nucleares.»

«La alternativa se centra en la energía solar, técnica que está lo suficientemente desarrollada como para que ya sepamos que es viable. Uno de los grandes obstáculos de los que luchan contra la industria nuclear es el de que las centrales atómicas crean nuevos puestos de trabajo. Nuestro deber es aclarar a los trabajadores y a los sindicatos que la energía solar crearía los mismos puestos de trabajo que la nuclear.»

En cuanto a quienes deben cargar con los costos de la descontaminación, el científico norteamericano insistió en que «las empresas son las responsables de la actual situación. Ellas son las que han desarrollado un programa erróneo y ellas son las que tienen que corregirlo.

## Veneno en Baracaldo

<http://www.interviu.es/reportajes/articulos/veneno-en-baracaldo>

Danilo Albín / Entreviú nº 1705 / 29.12.2008

“Aquí nunca olía bien”. Con ironía y resignación, los vecinos de Lutzana, el barrio de Baracaldo que durante medio siglo sufrió la industrialización franquista, contemplan los humos de Befesa, una de las últimas factorías en pie. Suben la vista y recuerdan aquellas extrañas nubes capaces de quemar árboles, matar las plantas de las macetas u oxidar las farolas. Aún hoy, por si acaso, nadie duerme con la ventana abierta.

Jorge García es una de las caras visibles de la plataforma que aglutina a 17 asociaciones de este barrio. A sus 40 años no se cansa de reclamar que alguien, en alguna oficina, le escuche. En 1994, su hermana de 19 años murió de cáncer. Algún tiempo después leyó un artículo del catedrático de Salud Pública de la Universidad de Barcelona Miquel Porta sobre la relación entre ciertos tipos de cáncer y la contaminación. Tras cansarse de enviar cartas que nunca obtienen respuesta, asegura que el Gobierno vasco “maneja informes que se niega a hacer públicos”. A fines de los ochenta, la OMS dijo que la zona presentaba el “índice de enfermedades cancerígenas y respiratorias más elevado de Europa”. Antes, en 1977, el ecologista americano Barry Commoner, que había ido a Bilbao a un congreso, calificaba esta zona como un “museo de horrores ecológicos”.

En el portal 40 de la calle Río Castaños, en pleno barrio de Retuerto —pegado a Lutzana— saben bien de qué hablaba Commoner. Aún recuerdan cuando, hace 15 años, el río Castaños, que pasa detrás del edificio, lanzaba lenguas de fuego capaces de quemar la ropa colgada en los balcones. Rosendo Zorrilla, a quien aquellas llamas le chamuscaron la colada, culpa a los vertidos al río de Plastificantes de Lutzana, filial de Cepsa cerrada en mayo de 2004 por no cumplir la ley ambiental: “Era verano. A la más mínima chispa aquello ardía”.

En septiembre de 2003, un escape se coló por las tuberías del edificio y varios vecinos sufrieron vómitos y desmayos; tuvieron que dejar sus viviendas una semana. Maite Fresnedo asegura que desde entonces tiene “un malestar continuo de estómago y náuseas, y las heridas tardan en cicatrizar”, y muestra un agujero a la altura de la vesícula que, tras una operación de hace semanas, sigue sin cerrarse. Josefa Lumia, del 10º A, asegura que la enfermedad de su marido —murió de cáncer en 2006— se agravó tras la intoxicación de 2003. A otra vecina, Ana Moya, no se le van los mareos y picores de garganta. Hoy sigue quejándose de que nadie ha pagado, ni en metálico ni ante la justicia.

Precisamente 140 vecinos afectados por aquella intoxicación demandaron a Plastificantes de Lutzana, el Ayuntamiento, los departamentos de Medio Ambiente, Industria y Comercio, y Osakidetza, la salud pública vasca. El expediente lleva cuatro años parado en el Juzgado de Instrucción número 4. “Creemos que nuestra demanda ha sido frenada intencionadamente”, denuncia Rosendo Zorrilla. Su padre, trabajador de la industria local, murió de cáncer.





## El monte blanco

En el cercano barrio de Lutxana, los vecinos aún recuerdan la lluvia ácida que agujereaba la ropa. Eran los tiempos de Sefanitro, una potente industria que el Gobierno del PP vendió en 1996 al Grupo Villar Mir por seis millones de euros y que diez años después este consorcio revendió a una constructora por 240. En el terreno, donde hasta 2010 seguirá Befesa, se levantará un complejo de viviendas. Pedro Solabarría, baracaldés de 78 años que vive enfrente de esa fábrica, se pasa el día con el ventolín en el bolsillo. El asma que sufre se la atribuye a 50 años de humo de las factorías. Solabarría fue víctima de la fuga de dióxido de azufre del 21 de octubre de 1994 en la entonces fábrica Rontealde —hoy Befesa—, que mató a Jesús Arteagagoitia, baracaldés de 70 años que sufría de los bronquios. Nueve años después, la justicia condenó a dos directivos de la fábrica por homicidio imprudente a un año de prisión y tres de inhabilitación especial.

“Las fábricas desaparecen, pero nosotros seguimos con nuestras enfermedades”, se lamenta Solabarría. Mientras, Rosana Oribe, presidenta de la asociación barrial, recuerda las “chispitas metálicas” que agujereaban las medias de las mujeres, oxidaban los coches y llegaban a los pulmones. De niños, sus amigos jugaban en el entonces famoso monte blanco, donde hoy pasa la carretera. Ahora saben que eran restos de lindano, veneno abandonado por las empresas que lo usaban.

Consuelo Elosúa, de la asociación ecologista Lur Maitea, afirma que en esta zona de Baracaldo “empiezan a registrarse casos de cánceres de mama en hombres, mientras que la edad a la que las niñas les viene la regla se ha adelantado”. Y asegura que “hay dos casos, que no vamos a presentar públicamente, de niños que sufren la enfermedad del cuerpo calloso”, una lesión degenerativa que “curso con cambio de la personalidad, apatía, depresión, excitación, agresión, conductas sexuales y comportamientos anormales, estados paranoides y alteración intelectual”. Lur Maitea logró que la Audiencia de Vizcaya aceptase practicar un estudio epidemiológico en la zona para determinar los daños que pudo causar el lindano almacenado entre 1995 y 2002 en la antigua Bilbao Chemical, donde hoy se levanta un centro de convenciones. La empresa pública vasca Ihobe era la que guardaba los pabellones. “El estudio se hará, pero Ihobe quiere que sólo a los trabajadores de la empresa. Ellos tenían medidas de protección, pero los vecinos no”, denuncia Elosúa.

Un informe emitido en 1992 por Ihobe sobre el “almacenamiento de residuos pesticidas en Lutxana” reveló que en el Sanatorio de Cruces (Baracaldo) el aire acondicionado estaba contaminado. Es el hospital más importante del País Vasco.

Hace algunos días, el Gobierno vasco admitió que en verano los vecinos de Baracaldo bebieron agua contaminada con lindano. El ejecutivo minimizó el hecho y aseguró que se trataba de dosis inferiores a las “perjudiciales” para la salud. “Estos ciudadanos han soportado un envenenamiento masivo, cuyas consecuencias las seguirán sufriendo sus hijos y nietos”, agrega Elosúa.

El colegio del barrio, el Munoa, se vio afectado por unas fugas tóxicas entre el 18 y el 26 de enero de 2007. Las miradas de los padres se dirigieron entonces a la fábrica Bilbaína de Alquitrane. “En enero hubo emisiones de 25 microgramos por metro cúbico de tolueno y 35 de benceno, unas 35 veces superiores a las permitidas”, dicen Fernando García y Pilar Castarroyo, dos padres de alumnos, y matizan: “Ahora estamos más tranquilos, pero sin bajar la guardia”. Los padres aseguran que las mediciones no han vuelto a alcanzar los niveles de enero de 2007; la directora del centro prefiere no hacer declaraciones.

Algunas calles más adelante, Rosana Oribe dice que en Lutxana “hay días en los que todavía huele a amoníaco”. En julio pasado, mientras derribaban unos pabellones de Sefanitro, un extraño olor volvió a invadir el barrio. Por enésima vez en su vida, algunos vecinos llamaron a la Ertzaintza. Los policías fueron a la zona, olfatearon el ambiente y volvieron a marchar.



## Gobierno Vasco y Ayuntamiento conceden permiso para descontaminar los suelos de Sefanitro

<http://barakaldodigital.blogspot.com/2010/08/gobierno-vasco-y-ayuntamiento-conceden.html>

La primera fase es la zona suroeste, que es la parcela de 1.907 metros cúbicos de titularidad pública y de cooperativistas • Las labores comenzarán en los terrenos más cercanos a las actuales viviendas de Lutzana entre Buen Pastor y la carretera de la ría • “Seguimos en plazo”, dice el Ayuntamiento • Los suelos contaminados irán a distintos vertederos según sus características, algunos fuera de Euskadi • Instan a los titulares del suelo a que “actúen con la misma diligencia del Ayuntamiento” •

El Gobierno Vasco ha autorizado la descontaminación por fases de los terrenos de Sefanitro donde se ha previsto construir alrededor de 2.000 viviendas —700 de ellas de protección oficial—. Así lo ha anunciado la concejala de Medio Ambiente, la socialista Ana Belén Quijada, que ha informado de que el Ayuntamiento también ha concedido, en este sentido, la licencia de excavación de parcela. La previsión es que las actuaciones se pongan en marcha a la vuelta del verano, una vez finalicen las vacaciones y se cumplan las condiciones “estrictas” para evitar molestias a los vecinos del barrio de Lutzana. La responsable de la limpieza es la propietaria de Sefanitro, Fertiberia, que “tiene bastante avanzado el proceso de adjudicación” de estos trabajos, según indicó Quijada, quien también ha avanzado que se exigirá que los camiones salgan limpios y cubiertos antes de cruzar hacia la A8 por la calle Buen Pastor.

### Nota de prensa

#### Inicio obras excavación en los terrenos de la antigua planta de Sefanitro

Barakaldo, 13.08.2010

Habiendo sido autorizado por el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno Vasco, la descontaminación por fases de los terrenos ocupados por la antigua planta de Sefanitro en Lutzana, el Ayuntamiento de Barakaldo ha aprobado la concesión de Licencia Municipal para ejecutar las obras de excavación de los suelos en dicha parcela.

Con esta actuación (salvando el periodo vacacional) dará comienzo la primera fase de los trabajos necesarios para la recuperación medioambiental de la parcela en la que se ubicaba la empresa Sefanitro.

Las actuaciones previstas contemplan medidas de saneamiento de suelos y aguas hasta alcanzar las concentraciones residuales admisibles que permitan la implantación de los usos previstos por el planeamiento.

Dadas las características del terreno, así como la naturaleza, concentraciones y distribución de los diferentes contaminantes, los técnicos proponen la excavación y gestión en vertedero.

Así pues, la primera fase de descontaminación de los terrenos de Sefanitro se centraría en una zona situada al sureste del emplazamiento, donde como consecuencia de los resultados obtenidos en los análisis de riesgos, se observaría la necesidad de excavar en las parcelas Dr4, R8p y R9p con el objetivo de sanearlas.



**DEPARTAMENTO DE URBANISMO  
Y SERVICIOS MUNICIPALES**  
**Ayuntamiento de Barakaldo**

**Asociación Vecinal VILLAMOR**  
**C/ Buen Pastor 68, 1º A**  
**(CP 48903) LUTXANA-Barakaldo**

**Lutxana, 3 febrero de 2011**

**TEMA: descontaminación tierras (PERI06-Sefanitro)**

[Redacted] con domicilio a efectos de notificaciones en la dirección expresada en el encabezamiento, en nombre propio y en representación de la Asociación de vecinos VILLAMOR de Lutxana-Barakaldo

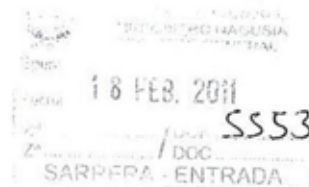
DICE:

\*Que habiéndose iniciado –en apariencia- durante el mes de Enero al proceso de descontaminación de tierras en las parcelas correspondientes a las cooperativas de viviendas, dentro del Programa de Actuación Urbanizadora del ámbito PERI06 Sefanitro, se ha producido un parón llamativo en dicho proceso, precisamente tras la denuncia de que dicho proceso no se estaba ajustando a las normativas propuestas por el Ayuntamiento

SOLICITA:-

\*Una explicación del abandono de dicho proceso de descontaminación, con los perjuicios que puedan ocasionar no solamente a los cooperativistas afectados directos de cualquier retraso en las obras de descontaminación, sino también a todo el barrio de Lutxana, que exige EL DESESCOMBRO Y DESCONTAMINACIÓN URGENTE DE TODOS LOS TERRENOS QUE RODEAN NUESTRO BARRIO.

Propuesta que esperamos sea atendida.



Descripción de las parcelas a excavar:

Dr4: se trata de una parcela de 1.907 m2. La superficie afectada a excavar por saneamiento del terreno es de 152 m2, donde se proyecta la retirada de los rellenos y parte del terreno natural situados en los primeros 2,2 metros de profundidad, dando lugar a un volumen aproximado de 440 m3 de materiales.

R8p: se trata de una parcela de 2.990 m2. La superficie de actuación sería de 718 m2, donde se proyecta la retirada de los rellenos situados en los primeros 1,1 metros de profundidad, dando lugar a un volumen aproximado de 789 m3 de materiales.

R9p: se trata de una parcela de 5.495 m2, dividida en dos subparcelas (R9pn y R9ps). EL área de actuación sería de 3.590 m2 hasta 2,32 metros de profundidad y 2.692 m2 a 0,55 metros de profundidad, dando lugar a la retirada de 8.328 m3 y 1.480 m3 de materiales.

Dentro de esta primera fase de saneamiento se proyecta la extracción y gestión de un depósito 2.000 litros enterrado de a 1,30 metros.

Las etapas del proceso de excavación por saneamiento, recogidas en el Plan de Excavación, empiezan con la caracterización de los suelos para su gestión. Posteriormente se llevaría a cabo la ejecución de los trabajos de descontaminación que, como ya se ha comentado, consistirían en excavación y gestión en vertedero.

La obra contaría con la supervisión continua de una asistencia técnica especializada en recuperación de suelos contaminados a fin de detectar y tomar decisiones en el caso de aparecer anomalías o incidencias.

Seguidamente a los trabajos de descontaminación, se realizaría la verificación de la calidad remanente de los suelos, de acuerdo con los objetivos definidos en proyecto y, por último, se redactaría un informe final que describiría la totalidad de los trabajos ejecutados asociados a la excavación y gestión a realiza.

\* Durante las obras se precisa mantener unos cauces fluidos de información con el Ayuntamiento a cuyo fin se designará teléfono de contacto con la Oficina Técnica Municipal en caso de cualquier incidencia; comunicación que deberá realizarse inmediatamente después de las previstas en los teóricos planes de seguridad.

Todos los vehículos de transporte de materiales desmantelados y demolidos, serán limpiados y descontaminados, antes de su salida a la vía pública, e irán totalmente estancos y cerrados para evitar derrames de vertidos, líquidos y sólidos.-

Se vigilará que las rampas, accesos, pistas de obra,... no se realicen con materiales procedentes de la demolición, salvo que por el Supervisor Medioambiental se indique su calidad de inertes y por la Dirección Facultativa, de adecuadas a tal fin.

Finalizada la obra, total o parcialmente, el Ayuntamiento debe asegurar que no permanece una situación medioambiental negativa, de esta forma:

La parcela resultante deberá disponer de red de drenaje y control de escorrentía, tal que garantice ausencia de una posible dispersión en la contaminación a suelos próximos, y deberá contar con cierre, puertas de acceso, ... medidas proporcionales al riesgo que pueda entrañar la naturaleza de los suelos resultantes.













## Ecologistas en Acción rechaza que los suelos contaminados de Rontealde se verterán en Huelva

[http://es-la.facebook.com/note.php?note\\_id=484274561865](http://es-la.facebook.com/note.php?note_id=484274561865)

(BarakaldoDigital.com, el martes, 14 de diciembre de 2010)

El destino previsto por Befesa es una cuenca minera deprimida donde se han cerrado las explotaciones. Exigen que los contaminantes se traten cerca de su origen y que se haga por parte de la Administración pública para que no sea un negocio.

El grupo Ecologistas en Acción de Huelva ha expresado su rechazo a la pretensión de Befesa — propietaria de Rontealde— de trasladar a vertedero onubense de Nerva miles de toneladas de suelos contaminados procedentes de Barakaldo, supuestamente de los terrenos en donde se ubicaba la fábrica química, en Lutxana, y en donde está prevista la edificación de 2.000 viviendas, 700 de ellas de protección oficial. El representante ecologista en la comisión de seguimiento y control del vertedero, Juan Romero, ha explicado a BarakaldoDigital.com que el director de este depósito de residuos gestionado por Befesa-Abengoa, Santiago Ortiz, “habló de retirar de Barakaldo en torno a unas 200.000 toneladas de suelos en una operación adjudicada a Befesa mediante la que una parte irían a Valladolid y otra, sin determinar, a Nerva”.

El portavoz ambientalista ha adelantado que su organización se opone a esta actuación que supone desplazar contaminación de uno a otro extremo de la Península. “Hay que aplicar el principio de proximidad. El transporte por carretera con esas distancias, 1.000 kilómetros, es un riesgo innecesario e insostenible. Ya han existido varios accidentes que han esparcido los residuos”, ha explicado Romero.

Ecologistas en Acción defiende el principio de que “quien contamina debe pagar y reparar” y advierte de que la localidad de Nerva “no quiere convertirse ni en el sumidero ni en el retrete de Europa como receptora de residuos tóxicos procedentes de media Europa”.

“La solución definitiva es la producción limpia, pero mientras llega, los residuos deben ser considerados como un problema social, económico y medioambiental cuya gestión debe ser pública a todos los efectos y no constituir, como ocurre actualmente, una oportunidad de negocio”, añade Juan Romero. “Si los residuos se consideran un negocio, los que lo explotan defenderán que cuantos más residuos mejor y lo único que importará será la cuenta de resultados. Por ese motivo están apareciendo en la actualidad los negociantes de residuos”.



**III. OTRAS DISPOSICIONES****JEFATURA DEL ESTADO****2140**

*Real Decreto 137/2011, de 3 de febrero, por el que se concede el título de Marqués de Villar Mir a don Juan Miguel Villar Mir.*

La destacada y dilatada trayectoria de don Juan Miguel Villar Mir, al servicio de España y de la Corona, merece ser reconocida de manera especial, por lo que, queriendo demostrarle mi Real aprecio,

Vengo en otorgarle el título de Marqués de Villar Mir, para sí y sus sucesores, de acuerdo con la legislación nobiliaria española.

Dado en Madrid, el 3 de febrero de 2011.

JUAN CARLOS R.

El Ministro de Justicia,

FRANCISCO CAAMAÑO DOMÍNGUEZ

**III. OTRAS DISPOSICIONES****MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN****19688**

*Real Decreto 1806/2011, de 16 de diciembre, por el que se concede la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica a don Juan Miguel Villar Mir.*

En atención a los méritos y circunstancias que concurren en don Juan Miguel Villar Mir, a propuesta de la Ministra de Asuntos Exteriores y de Cooperación y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 16 de diciembre de 2011, Vengo en concederle la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

Dado en Madrid, el 16 de diciembre de 2011.

JUAN CARLOS R.

La Ministra de Asuntos Exteriores  
y de Cooperación,

TRINIDAD JIMÉNEZ GARCÍA-HERRERA



El día 19 de enero mi padre cavó sus ajos,  
y el día 22, sembró las papas.

Vida de mi padre.

hor,  
kristalezko bi dorreak egingo dituzten lekuan,  
aitak patata ereiten zuen  
ahí,  
donde van a ir las dos torres de cristal,  
mi padre plantaba patatas

es un relato sobre la historia de la tierra de  
Serapio Goikoetxea  
abarca el período comprendido entre  
el Decreto de 25 de octubre de 1941 (BOE nº 325 / 21.11.1941)  
y  
el Real Decreto 1806/2011 de 16 de diciembre de 2011 (BOE nº 303 / 17.12.2011)  
su construcción está hecha a base de  
poemas, imágenes y artículos de prensa de dominio público

poemas:

*Oda a todas las patatas*, es un poema de Jon Andoni Goikoetxea

*Patata izan*, es un poema de Amaia Lainon

*Rasca y gana / Algún día vendrá*  
*Cómo ser un buen ciudadano destruyendo el mundo*  
*Aquí están nuestras manos/ La revolución verde*  
*Parabólicas en las chozas / El día 19 de enero*  
son poemas de Antonio Orihuela

imágenes:

la documentación histórica de Sefanitro pertenecen al archivo de la fábrica  
depositado en el Centro Interpretación Histórico y Medioambiental de Barakaldo  
(CIHMA / Ayuntamiento de Barakaldo)

el logotipo *Amoníaco No* lo diseñó José M<sup>a</sup> Muñoz para la manifestación de 1976

el resto de las imágenes pueden encontrarse libremente en internet

artículos de prensa:

<http://miranorte.wordpress.com>  
<http://barakaldodigital.blogspot.com>  
<http://elcorreo.com>  
Ezkerti, boletín junio 2006 de Ezker batua berdeak  
*Veneno en Baracaldo* y *Memoria histórica de una parcela* son artículos de  
Danilo Albín para la revista Entreviú, nº1663 y 1705 ([www.interviu.es](http://www.interviu.es))





*Exposición*

# *Las Patatas Y Las Cosas Lurpeko Istorioak*

*Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker*

Este proyecto expositivo tiene como punto de partida una película documental dirigida por el Marqués de Villa-Alcázar en 1945 titulada "*El Escarabajo de la Patata*". Realizada durante la posguerra franquista, la película sirve como contrapunto documental a las obras de marcado carácter crítico de dos artistas, Isaías Griñolo y Åsa Sonjasdotter. Así, la exposición propone articular propuestas estéticas contemporáneas y material documental del pasado y del presente en el contexto singular para una exposición de arte del Centro de Recursos Medio Ambientales de Cristina Enea.

El origen y la historia de las plantas cultivadas, es un tema que se presta a todo tipo de relatos en las que las fronteras entre el mito y el documento, el conocimiento puro y la construcción ficticia son a veces difíciles de precisar, debido en gran medida al desconocimiento y a los tiempos lejanos a los que se remonta su existencia.

A finales del siglo XIX, una plaga de escarabajos procedente de patatas americanas arrasó las cosechas europeas, trayendo como consecuencia hambrunas y numerosas muertes. Originaria de América, la implantación de la patata como elemento habitual de las cocinas europeas generó ciertas resistencias, limitándose en muchos casos su consumo a la alimentación del ganado. No será hasta cuando se generalice dicha plaga por todo el continente, con el caso extremo de la Gran Hambruna Irlandesa, cuando se ponga de relieve la importancia del tubérculo en la alimentación de la población europea.

La obtención de las nuevas variedades de patata empezó en España, al comienzo de la década de los años 40 del siglo pasado, en la "*Estación de Mejora de la Patata*". Esta estación fue fundada en Araba por José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil como consecuencia de una orden del Ministerio de Agricultura, que trataba de paliar la situación de las cosechas en aquellos años, con una productividad baja y cierta degeneración de variedades infectadas por virus. En los primeros años el trabajo fue desarrollado principalmente en la granja Iturrieta situada en las montañas alavesas, a una altitud de 990 metros. Era aquí donde se regeneraban y multiplicaban las variedades españolas, donde se clasificaban las semillas para la producción e importación de las variedades para diferentes países europeos y los estudios de adaptación comenzaban.

En otro orden de cosas, tras la resaca provocada por el uso indiscriminado de los llamados pesticidas de primera generación, que contenían metales pesados como el arsénico y el plomo, o compuestos químicos como el cianuro, los científicos consiguieron sintetizar el DDT (Dicloro Difenil Tricloroetano). La química orgánica presentaba sus derivados sintéticos como la solución perfecta para acabar con todo aquello que pusiera en peligro la producción de éste y otros alimentos. En 1962, la bióloga norteamericana Rachel Carson publicó "*Primavera Silenciosa*", un libro que pasaría a convertirse en best-seller del ecologismo moderno. Carson era la primera en hablar del peligro del DDT y de otros productos químicos empleados como pesticidas. A partir

de esos años, el movimiento ecologista inició una denuncia constante de las consecuencias medioambientales de los pesticidas y sus efectos contra la salubridad.

Las ciencias se han atribuido históricamente el monopolio sobre valores como la objetividad y la racionalidad. Sin embargo, como se sabe, aquéllas son construcciones al servicio de los intereses del poder que rige en cada momento. Åsa Sonjasdotter e Isaías Griñolo han desarrollado sendas investigaciones, centradas en la patata en el caso de la primera y la industria química en el del segundo, que exponen la naturaleza construida del discurso científico. El proyecto expositivo conjuga esas dos miradas críticas contemporáneas con el objetivismo divulgativo y cientifista, ahora obsoleto y anacrónico del documental del Marqués de Villa-Alcázar "*El escarabajo de la patata*".

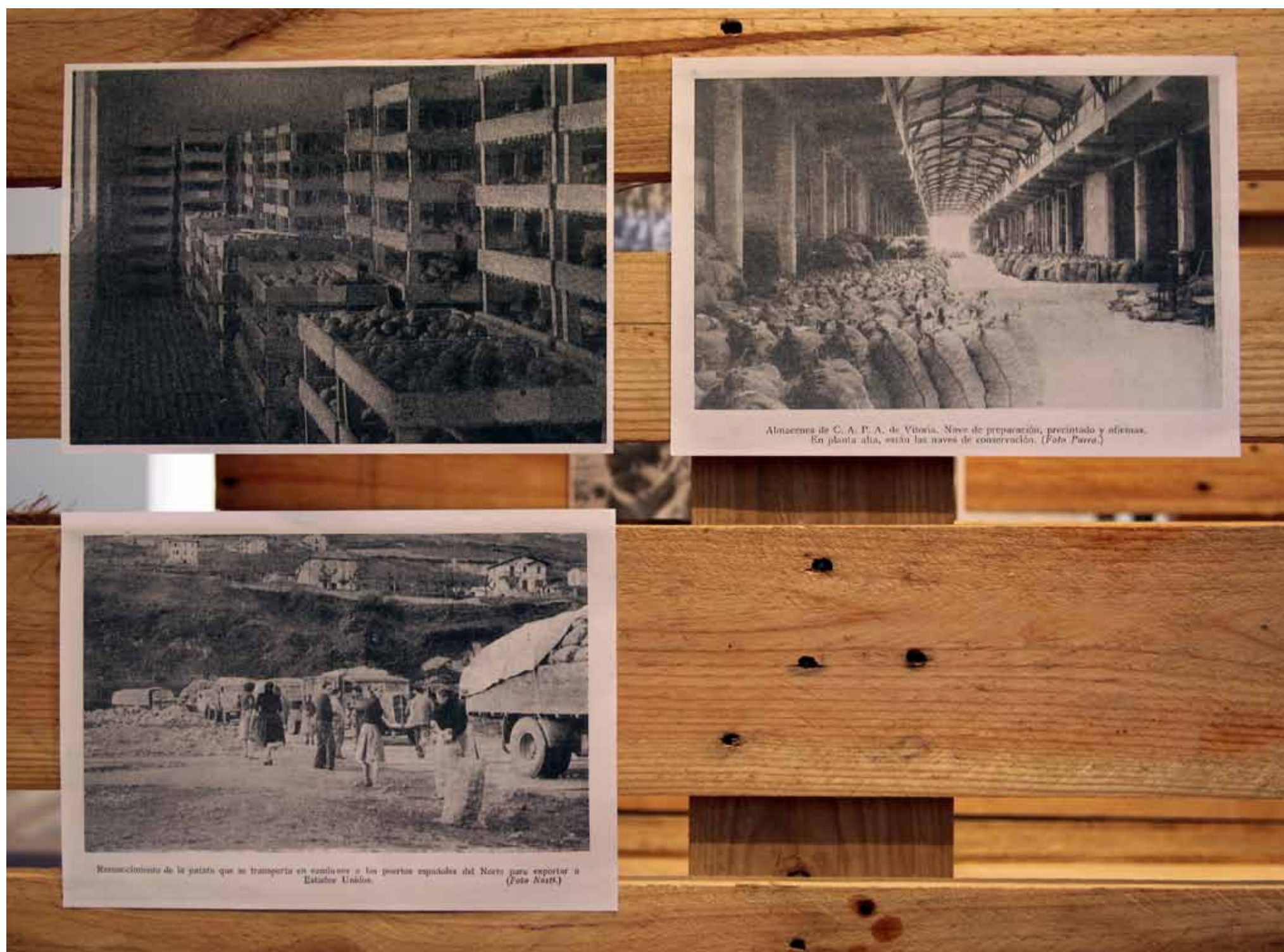
Con este acercamiento expositivo a la historia de ciencias como la botánica, la química o la biología desde perspectivas y lenguajes diversos, se busca producir una sensación de dislocación. Indagar en las fallas y cesuras de las ciencias en tanto que construcciones culturales, cuestionar su reclamo de objetividad y racionalidad e incluso poner en duda la validez universal de los principios de objetividad y racionalidad como vías de acceso al conocimiento son quizás unos propósitos que sólo pueden afrontarse desde cierto estado de aturdimiento poético.



La presentación "Movilización / Resistencia" ha sido preparada por Åsa Sonjasdotter con la colaboración del comisario Joerg Franzbecker en el contexto de la investigación que Sonjasdotter está realizando sobre fenómenos sociales vistos desde la perspectiva de las patatas. En este proyecto, Sonjasdotter y Franzbecker exploran imágenes de institucionalización del conocimiento sobre la fitogenética en la Europa moderna y también investigan cómo las estructuras de conocimiento formales y tácitas, orales y otros tipos de estructuras informales se interrelacionan y circulan en una era de optimismo sobre la evolución.

"Movilización / Resistencia" de Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker.





"Movilización / Resistencia" de Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker.





"Movilización / Resistencia" de Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker.



"Movilización / Resistencia" de Åsa Sonjasdotter y Joerg Franzbecker.





Fotograma del documental "El Escarabajo De La Patata", dirigido por el Marqués de Villa-Alcázar.



Fotogramas del documental "El Escarabajo De La Patata",  
dirigido por el Marqués de Villa-Alcázar.







Patronos:



Colabora:



Colaborador  
Permanente:

